

anuario latinoamericano

CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

vol. 17/2025

América Latina: historia y modernidad

anuario latinoamericano

CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

latin american yearbook

POLITICAL SCIENCE AND INTERNATIONAL RELATIONS

ANUARIO LATINOAMERICANO – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales es una revista arbitrada, publicada desde el año 2014 por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska (UMCS) en Lublin, Polonia. Desde el año 2021 la revista aparece solamente en línea. Las contribuciones recibidas son sometidas a la evaluación de expertos según el sistema de doble anonimato (double-blind peer review). Los artículos publicados son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión de la revista.

DIRECTORA

Katarzyna Krzywicka, Universidad Maria Curie-Skłodowska, Polonia

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Maria Ochab, Universidad Maria Curie-Skłodowska, Polonia

EDITORES ASOCIADOS

Maria do Socorro Sousa Braga, Universidad Federal de San Carlos, Brasil

(partidos políticos, sistemas electorales, política comparada)

Marcos Pablo Moloeznik, Universidad de Guadalajara, México

(seguridad, fuerzas armadas)

Daniel Morales Ruvalcaba, Universidad Sun Yat-sen, China

(relaciones internacionales, geopolítica)

Yanina Welp, Centro de Democracia Albert Hirschman, Instituto de Posgrado

de Estudios Internacionales y de Desarrollo, Suiza (sistemas políticos, democracia directa)

CONSEJO CIENTÍFICO

Manuel Alcántara Sáez, Universidad de Salamanca, España

Víctor Alarcón Olguín, Universidad Autónoma Metropolitana, México

Martha Ardila, Universidad Externado de Colombia, Colombia

Raúl Benítez Manaut, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Daniel Buquet Corleto, Universidad de la República de Uruguay, Uruguay

Heriberto Cairo Carou, Universidad Complutense de Madrid, España

Marcin Florian Gawrycki, Universidad de Varsovia, Polonia

Andrés Malamud, Universidad de Lisboa, Portugal

Jennifer L. McCoy, Universidad Estatal de Georgia, EE.UU.

María de Monserrat Llairó, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Detlef Nolte, GIGA Instituto Alemán de Estudios Globales y Regionales, Alemania

Simón Pachano, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO, Ecuador

Aníbal Pérez-Liñán, Universidad de Notre Dame, EE.UU.

Alberto Rocha Valencia, Universidad de Guadalajara, México

Héctor Luis Saint-Pierre, Universidad Estatal Paulista, Brasil

Jesús Tovar Mendoza, Universidad Autónoma del Estado de México, México

DIRECCIÓN

Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la UMCS

Głęboka 45, oficina A.5.61, 20-612 Lublin, Polonia

e-mail: anuario.latinoamericano@umcs.edu.pl

www.anuario-latinoamericano.umcs.pl

anuario latinoamericano

CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

vol. 17/2025

ISSN 2392-0343

e-ISSN 2449-8483



WYDAWNICTWO UNIWERSYTETU MARII CURIE-SKŁODOWSKIEJ
LUBLIN 2025

REDACCIÓN LINGÜÍSTICA

Maria Ochab – Coordinadora

María Luisa Cobo Aguilar

DISEÑO DE PORTADA

Krzysztof Rumowski

DIAGRAMACIÓN

Agnieszka Muchowska

ELABORACIÓN DE PORTADA

Krzysztof Trojnar

© Wydawnictwo UMCS, Lublin 2025

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD MARIA CURIE-SKŁODOWSKA

20-031 Lublin, ul. Idziego Radziszewskiego 11

tel. + 48 81 537 53 04

www.wydawnictwo.umcs.eu

e-mail: wydawnictwo_sekretariat@mail.umcs.pl

Distribución: tel./fax +48 81 537 53 02

Librería virtual: www.wydawnictwo.umcs.eu

e-mail: wydawnictwo@umcs.eu

Índice

Editorial	9
<i>Katarzyna Krzywicka</i>	
Artículos y ensayos	
Mussolini y Argentina. La creación de la colonia Regina (1924) como primera experiencia de expansión fascista en el extranjero durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear	13
<i>Martha Ruffini</i>	
Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979). Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter	29
<i>Luis Manuel Marciano Salazar</i>	
¿Soberanía tecnocientífica y ecos de la Guerra Fría? Política de compensación específica y ultracentrifugación de uranio en Brasil	47
<i>Rilton Gonçalves Bonfim Primo, Allan Kardec Duailibe Barros Filho, José Félix García Rodríguez</i>	
Patrones de votación espacial en las elecciones para la Cámara de Diputados de Brasil en 2014 y 2018	65
<i>André Rehbein Sathler, Vinícius Augusto Sacramento Ferreira</i>	
El impacto de los influenciadores en las competencias electorales en Brasil	85
<i>Maria do Socorro Sousa Braga, Lucas Mariano Maciel-Baqueiro, Davi José Franzon</i>	
Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015-2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México	103
<i>Gerardo Reyes Guzmán</i>	
“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”. Imaginario social del Barrio Chino en la Ciudad de México	123
<i>Lukasz Czarnecki, Erick Carrasco Medina</i>	

Reseñas e informes

La novedad de lo histórico: política, derechos, integración y democracia.

Gerardo Caetano (2023) Buenos Aires: CLACSO; Montevideo:

Editorial Planeta 139

Marcos Antonio da Silva, Cesar Sanson

La VII edición del Simposio Internacional “Encuentros Científicos con América Latina” en la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska, 10 de abril de 2025,

Lublin, Polonia 141

Katarzyna Krzywicka

Una década de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* 143

Katarzyna Krzywicka

Información para los autores 157

Guidelines for Authors 159

Contents

Editorial	9
<i>Katarzyna Krzywicka</i>	
Articles and essays	
Mussolini and Argentina. The Creation of the Regina de Alvear Colony (1924) as the First Experience of Fascist Expansion Abroad During the Presidency of Marcelo T. de Alvear	13
<i>Martha Ruffini</i>	
Bilateral Relations Between Venezuela and the United States (1974-1979). Foreign Policy During the Government of Carlos Andrés Pérez and the Administrations of Gerald Ford and Jimmy Carter	29
<i>Luis Manuel Marcano Salazar</i>	
Techno-Scientific Sovereignty and Echoes of the Cold War? Specific Compensation Policy and Uranium Ultra-Centrifugation in Brazil	45
<i>Rilton Gonçalo Bonfim Primo, Allan Kardec Barros, José Félix García Rodríguez</i>	
Patterns of Spatial Voting in 2014 and 2018 Elections for the Brazilian Chamber of Deputies	65
<i>André Rehbein Sathler, Vinícius, Augusto Sacramento Ferreira</i>	
The Impact of Influencers on Electoral Competition in Brazil	85
<i>Maria do Socorro Sousa Braga, Lucas Mariano Maciel-Baqueiro, Davi José Franzon</i>	
Consequences of the Increase in the Consumer Price Index on Purchasing Power (2015–2023). Case Study of the United States of America, Germany, and Mexico	103
<i>Gerardo Reyes Guzmán</i>	
“Here in Mexico, it’s all work, work, work.” Social Imagery of Chinatown in Mexico City	123
<i>Łukasz Czarnecki, Erick Carrasco Medina</i>	

Reviews and reports

The Novelty of History: Politics, Rights, Integration and Democracy. Gerardo Caetano (2023) Buenos Aires: CLACSO; Montevideo: Editorial Planeta . . . 139
Marcos Antonio da Silva, Cesar Sanson

The 7th Edition of the International Symposium “Scientific Encounters with Latin America” at the Faculty of Political Science and Journalism of Maria Curie-Skłodowska University, April 10, 2025, Lublin, Poland 141
Katarzyna Krzywicka

A Decade of the Journal *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* 143
Katarzyna Krzywicka

Información para los autores 157

Guidelines for Authors 159

Editorial

Apreciados lectores de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, este año hemos comenzado la segunda década de nuestra actividad editorial y científica y creo que es un momento oportuno para presentar un breve resumen de lo que hemos logrado en el campo de los estudios sobre la región de América Latina y el Caribe. Los invito a la lectura del informe sobre las actividades realizadas hasta ahora por el *Anuario Latinoamericano*, incluido en este volumen.

Aprovecharé esta ocasión para dar las gracias por la lectura de los volúmenes que hemos publicado desde el año 2014 y agradecer a nuestros autores, así como los miembros del Comité de Revisores y del Consejo Científico, los Editores Asociados y todos del equipo editorial por su fructífera cooperación en la difusión de los resultados de las investigaciones científicas y del conocimiento sobre América Latina y el Caribe.

Agradeceremos su continuo interés y el apoyo al *Anuario Latinoamericano* en la realización de los objetivos que se han propuesto los editores de la revista. En primer lugar, garantizar el contacto continuo de los lectores, investigadores y estudiantes con las cuestiones actuales en el campo de los estudios politológicos sobre la región de América Latina y el Caribe. En segundo lugar, integrar y profundizar la cooperación científica y en tercer lugar, promover el intercambio intelectual entre los científicos de los centros de investigación nacionales y extranjeros. Esperamos que durante la próxima década las páginas de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* sigan siendo un espacio para debates científicos importantes y de actualidad, profundizando la cooperación académica y la internacionalización de la investigación científica.

América Latina y el Caribe es una región cuya historia y presente están inextricablemente entrelazados: desde el legado del colonialismo, pasando por la lucha por la independencia, hasta la construcción de los Estados y su soberanía, la experiencia actual de la globalización, las luchas contra las desigualdades y la redefinición de la identidad. La región sigue siendo un área de laboratorio político, social y cultural, donde continúan los debates sobre modelos del futuro. Los invito a leer el presente volumen en el que los autores de los artículos hacen referencia a la historia y la contemporaneidad de América Latina y el Caribe desde diversas perspectivas de investigación.

Editorial

Los deseamos una beneficiosa lectura y los invitamos a enviar artículos y reseñas de libros para los próximos volúmenes de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*. Las informaciones sobre los temas del “Dossier” de los próximos volúmenes, los plazos para el envío de las contribuciones y los requisitos para la publicación están disponibles en el sitio web de nuestra revista.

Katarzyna Krzywicka

Lublin, 25 de noviembre de 2025

Artículos y ensayos

Mussolini y Argentina. La creación de la colonia Regina (1924) como primera experiencia de expansión fascista en el extranjero durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear

Mussolini and Argentina. The Creation of the Regina Alvear Colony (1924) as the First Experience of Fascist Expansion Abroad During the Presidency of Marcelo T. de Alvear

*Martha Ruffini**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES
REPÚBLICA ARGENTINA

✉ meruffini@unq.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-4293-7729>

RESUMEN

La estrategia de Benito Mussolini en el escenario internacional tuvo como premisa inicial utilizar la diáspora italiana como instrumento geopolítico. En ese contexto, promovió en Argentina la creación de la Colonia Regina Alvear (1924), primer ensayo “artificial” en el exterior y modelo fascista de emigración planificada. Utilizando documentación inédita de las cancillerías italiana y argentina, nos proponemos analizar las motivaciones e intereses vinculados con la fundación de esta colonia, las razones de su ubicación en el sur del país, los capitales italianos intervinientes y las primeras iniciativas de transformación de la colonia en un enclave fascista.

PALABRAS CLAVE: *fascismo, política, colonización, diplomacia, Patagonia.*

ABSTRACT

Benito Mussolini's strategy on the international stage had as its initial premise using the Italian diaspora as a geopolitical instrument. In this context, he promoted the creation of the Regina Alvear Colony (1924) in Argentina, the first “artificial” test

* Historiadora. Investigadora Principal CONICET. Profesora e Investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes de la República Argentina. Directora de la Unidad de Investigación y Extensión sobre Estado, Ciudadanía y Familia de la Universidad Nacional de Quilmes. Directora del Doctorado en Estudios Políticos y Culturales de la Universidad Nacional del Comahue. Especialista en Historia Política (siglo XX) en temáticas vinculadas con el Estado, el poder, la ciudadanía y la prensa.

abroad and a fascist model of planned emigration. Using unpublished documentation from the Italian and Argentine Foreign Ministries, we propose to analyze the motivations and interests linked to the founding of this colony, the reasons for its location in the south of the country, the Italian capitals involved as well as the first initiatives to transform the colony into a fascist enclave.

KEYWORDS: *fascism, politics, colonization, diplomacy, Patagonia.*

Introducción

En el marco de las investigaciones sobre las derechas en América Latina, abordar el fascismo italiano (1922-1943) resulta central para las naciones en las que el componente migratorio de ese país fue significativo. En este sentido la República Argentina constituyó el país de América del Sur con mayor volumen de migrantes de esa nacionalidad.¹

Evidentemente hablar de fascismo implica adentrarnos en una categoría pasible de historización en cuya naturaleza convergen diferentes corrientes y tradiciones. Su uso extenso habilitó una inflación del concepto, por el que se adjudica el nombre de “fascista” a cualquier régimen de derecha (Fotia, 2019b; Buchrucker, 2008). Pero debemos señalar que la categoría “fascismo” abarca múltiples dimensiones y temporalidades que no se reducen solamente al caso italiano, generando una verdadera ideología transnacional cultural, ideológica y religiosa (Finchelstein, 2018, p.32).

Los fascismos surgieron de la incapacidad de los regímenes liberales para resolver la crisis política y económica del capitalismo en la primera posguerra, agravada por la violencia política y la exacerbación de los nacionalismos a raíz de la descomposición del imperialismo. Pero al hablar del fascismo fundacional -clásico o genérico- que fue el de la Italia de Benito Mussolini, aludimos a una cultura y un ideario con un estilo de sacralización de la política vinculado con su configuración histórica. El fascismo porta una “ideología de la negatividad” compuesta por importantes dosis de antiliberalismo, antisocialismo, antipositivismo y antidemocracia (Bobbio, 2008; Gentile, 2004; Traverso, 2001). Algunos autores se centran en su carácter revolucionario como parte de una derecha radical (Payne, 2017); una revolución nacionalista que procuraba la construcción de una sociedad nueva (Gentile, 2019) y que en la nacionalización de las masas encontró su legitimidad (De Felice, 1976). En cambio, otros aportes lo califican como una contrarrevolución preventiva en su propia conciencia y en la de sus ad-

¹ Entre 1881 y 1914 Argentina recibió más de cuatro millones de inmigrantes mayoritariamente italianos y españoles. Según el Censo Nacional de 1914 la población total era de 7.903.662 habitantes de los que 2.391.171 eran extranjeros. De ese total de extranjeros, un 59,36 % eran italianos.

versarios (Fabbri, 2021), protagonizada por la burguesía con base de masas (Borón, 2003) o en todo caso una revolución incompleta, ya que no logró socavar las jerarquías sociales ni el sistema económico capitalista (Paxton, 2005). Asimismo, la definición del fascismo italiano como movimiento totalitario (Bernstein, 2013; Bobbio, 2008; Gentile, 2019; Traverso, 2001, entre otros) aún suscita polémicas (González Calleja, 2001).

Se considera que el punto de partida del régimen fascista fue la Marcha sobre Roma el 28 de octubre de 1922, un desfile masivo de militantes replicado en las principales ciudades de Italia. Esta demostración de poder obligó al rey Víctor Manuel III (1900-1946) a ofrecer a su líder Benito Mussolini la jefatura de gobierno y el armado del gabinete. Progresivamente Mussolini fue concentrando poder hasta instalar en 1926 la llamada “dictadura fascista”.

En cuanto a la política externa, se afirma que el fascismo italiano desplegó una diplomacia pragmática, no planificada, en la que la noción de “imperio” justificadora de un expansionismo nacionalizador agresivo propio de una “nación en guerra”, resultan los componentes más destacados (Bobbio, 2008; Argemi y Luchetti, 2008; Newton, 1995).

Es innegable la importancia que asumieron los contingentes italianos en el extranjero. En ese sentido, la acción de Mussolini en el escenario internacional se orientó a consolidar el poder obtenido y generar un consenso hegemónico, utilizando la diáspora italiana como instrumento geopolítico para acrecentar la “grandeza imperial” (Bertonha, 2001).

En su primer bienio, el gobierno fascista promovió en la República Argentina la creación de la Colonia Regina Alvear (1924), primigenia colonia “artificial” en el exterior y modelo fascista de emigración planificada. Algunos investigadores aseveran que esta colonia fue conocida como “la ciudad del Duce” (Fotia, 2019, p. 36; Sergi, 2012).

Los estudios sobre la colectividad italiana en Argentina afirman que el fascismo no constituyó un fracaso ya que influyó en las ideas del nacionalismo de las décadas de 1920 y 1930, en las Fuerzas Armadas y en la Iglesia Católica (Finchelstein, 2008; Devoto, 2006). Asimismo, los migrantes italianos usaron frecuentemente este ropaje para acrecentar su influencia en la sociedad local y nacional (Scarzanella, 2007, p. 171). La mayoría de los trabajos se vinculan con el asociacionismo, la prensa escrita y los sindicatos, la relación entre el fascismo y los grupos empresariales, así como los vínculos con el poder político. (Fotia y Cimatti, 2021; Grillo, 2006; Nascimbene, 1987; Scarzanella, 2007). Por su parte y centrándose en el período posterior a la caída de Mussolini, Federica Bertagna (2007) trabaja sobre la trayectoria de la migración a Argentina de políticos, exjefes y empresarios y su inserción nacional, mientras que Leticia Prislei (2012) analiza el impacto de las leyes racistas de 1938 a través de la prensa, las revistas culturales y las redes intelectuales. En cuanto a la difusión del fascismo en el interior del país, existen investigaciones sobre Buenos Aires (Maggio, 2023; Grillo, 2004), Córdoba (Monterisi, 2024; Sánchez, 2024), Mendoza (Garzón Roge, 2010), La Plata y Bahía Blanca, con énfasis en la for-

**Mussolini y Argentina.
La creación de la colonia
Regina (1924) como primera
experiencia de expansión
fascista en el extranjero
durante la presidencia de
Marcelo T. de Alvear**

Martha Ruffini

mación de fascios locales y el rol jugado por las autoridades consulares desde la perspectiva de la sociabilidad política (Cimatti, 2024 y 2023).

En lo atinente a la colonia Regina de Alvear, un aporte sustancial es el del historiador italiano Pantaleone Sergi, quien incluye la fundación de esta localidad como parte de la idea mussoliniana de creación de zonas de influencia en Argentina y en Brasil. Afirma que la fundación de esta colonia fue el primer experimento fascista de emigración planificada exportado posteriormente a Africa Oriental, Tripolitana y Cirenaica (Sergi, 2012, p.194). Otro enfoque analiza la lenta asimilación de los colonos italianos en virtud de la inexistencia de una sociedad local preexistente, la cuestión del delito y la aparición de instituciones filofascistas y antifascistas entre 1920 y 1940 (Zanini, 1999). Como se advierte, la fundación de la colonia Regina Alvear no ha sido profundizada ni articulada en un análisis que contemple la relación entre el régimen italiano, el gobierno argentino, los actores sociales y políticos y su rol en la creación y primeros años de la colonia.

En función del estado de la cuestión, nos interrogamos acerca del vínculo diplomático entre ambos países a partir de la llegada de Mussolini al poder y las razones de la creación de la colonia Regina Alvear, la ubicación de su emplazamiento y los actores sociales y políticos intervinientes. En consecuencia, el objetivo general es analizar las motivaciones e intereses vinculados con la fundación de la colonia en el marco de la relación diplomática entre Argentina e Italia y la política exterior impulsada por Mussolini. Como hipótesis creeríamos que la fundación de la colonia se enmarcaría en la política expansionista con el objetivo de crear y administrar una colonia italiana para convertirla en herramienta eficaz para la difusión del fascismo. Asimismo, la relación del presidente Marcelo T. de Alvear (1922-1928) y gran parte de su gabinete con el gobierno italiano habría facilitado su instalación al ubicarla en un espacio centralizado, sin autonomía política, lo que permitiría a la compañía colonizadora actuar libremente y al gobierno nacional concretar una de sus propuestas agrarias sin mediar la autorización legislativa o de los gobiernos provinciales².

Este artículo se realiza con documentación original de la sección División Política del Archivo del ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina (en adelante AMREC-DP), ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y del Fondo de Asuntos Políticos 1919-1930 del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia en Roma (en adelante MAE-AP), publicaciones oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto Argentino y material periodístico.

² Entre 1884 y 1955 Argentina estuvo integrada por catorce Estados soberanos-provincias autónomas- y diez Territorios Nacionales administrados directamente por el Estado nacional.

América Latina y el expansionismo italiano

Los principios iniciales de la política *all'estero* se basaron en un lineamiento de corte nacionalista en pos de la revalorización de la civilización italiana en el mundo. Para Mussolini la prioridad era obtener una mayor legitimación, que consideraba necesaria después de la llamada *vittoria mutilata* de 1918.³ Propuso “colonizar” los territorios americanos con mayor concentración de italianos -fundamentalmente Argentina y Brasil- para mejorar la imagen de Italia en el extranjero (D'Auria, 2014). El envío de migrantes hacia América fue promovido como una manera de reafirmación de la unidad frente a otras naciones, pero también como estrategia para convertirlos en grupos de presión para sostener los intereses italianos en otros países (Fotia & Cimatti, 2021, p.11; Fotia, 2019, pp. 25-26). Por otra parte, se contemplaba la posibilidad de que los compatriotas en el exterior pudieran aportar económicamente a su patria.⁴

Para Mussolini, América Latina constituía un verdadero campo de batalla contra el comunismo y el imperialismo británico y norteamericano⁵. Afirmaba que Argentina, Brasil, Chile y Uruguay formaban parte de la “América blanca y latina”, lo que auguraba una mayor permeabilidad frente a la ideología fascista (Finchelstein, 2010, p. 76). Constituían países con Estados débiles, recursos económicos abundantes, poco poblados, dependientes de Europa, lo que los convertía en un escenario ideal para una expansión pacífica y sin ambiciones territoriales (Savarino, 2010, p. 58).

En los países americanos y con apoyo de los consulados se crearon los *fasci di combattimento*⁶. En la reunión de delegados de agrupaciones fascistas en el exterior realizada en Roma en noviembre de 1925, Mussolini expresó que: “Debemos ser italianos perfectos en todos los países, en todas las latitudes, aun cuando haya una civilización inferior...todo ello nos encaminará hacia una nueva Italia”⁷. En 1928, el Estatuto para las colonias italianas en el extran-

Mussolini y Argentina.
La creación de la colonia
Regina (1924) como primera
experiencia de expansión
fascista en el extranjero
durante la presidencia de
Marcelo T. de Alvear

Martha Ruffini

³ Esta expresión se atribuye al escritor y político Gabriele D'Annunzio (1863-1938) y referencia la insatisfacción territorial al finalizar la Primera Guerra Mundial por el incumplimiento del tratado de Londres (1915), en el que Italia aceptó unirse al bando aliado a cambio de territorios en Tirol, litoral austríaco, Dalmacia, Albania, parte del imperio alemán y la costa sur de Anatolia, obteniendo solamente los dos primeros mencionados.

⁴ AMREC- DP, 1923, caja 2201-2, expediente 5. Confidencial. Nota del ministro en los Países Bajos Alejandro Guesalaga al ministro de Relaciones Exteriores Ángel Gallardo, fs. 56-57; 1924, caja 2293, expediente 1, 24 de abril de 1924, Nota del ministro en Italia Fernando Pérez al ministro Gallardo, fs. 27-28

⁵ MAE-AP, 1924, busta 806 bis, 916, Archivo del Gabinetto del ministro, “Expansione italiana all'estero, f 1.

⁶ Los *fasci di combattimento* fueron creados por Mussolini en Milán (1919) como un movimiento republicano y anticlerical que planteaba un reformismo radical en lo político y económico. Desde su fundación conformaron una organización armada de carácter violento.

⁷ AMREC-DP, 1925, caja 2386, expediente 2, nota del Encargado de Negocios de la República Argentina en Italia Conrado Rolandone al ministro Gallardo, 4 de diciembre de 1925, fs. 11-12.

jero definió a los *fasci* como la organización de italianos en el exterior que eligen por norma de vida privada y civil la obediencia al Duce y a la ley emanada del fascismo y cuya misión es la defensa de la italianidad en el pasado y en el presente de la Nación⁸.

Según Domínguez Méndez (2012) se priorizaron organismos para la fascistización de los italianos en el extranjero: los *fascio* locales, las representaciones diplomáticas o consulares y la Casa d'Italia creada a finales de la década de 1920. Asimismo, se multiplicaron las organizaciones infantiles, juveniles, escuelas, prensa, propaganda, películas y visitas de personalidades.

Se utilizaron estrategias de penetración cultural y política a través del formato de “misiones de calificación extraordinaria para las relaciones diplomáticas”, con el fin de recabar opiniones de los países latinoamericanos y demostrar la potencialidad italiana en producción y pensamiento⁹. Entre ellas, la misión encabezada por Giovanni Giurati, diputado italiano quien con el “crucero de América Latina” llegó a Argentina en mayo de 1924, trayendo productos italianos, reliquias históricas y obras artísticas; el viaje del príncipe heredero Umberto II (1904-1983) a Argentina, Brasil, Chile y Uruguay en el mismo año, profusamente publicitado por la prensa, y la presencia de agentes nombrados directamente por el Duce en Argentina, Chile y Brasil para la propagación del fascismo que actuaban con independencia de la representación diplomática¹⁰. Según Finchelstein (2010), el gobierno italiano drenó fondos a países latinoamericanos para compra de publicaciones periódicas, instalación de canales de radio, difusión de películas y apoyo económico a grupos empresariales.

Argentina como horizonte de expectativa para el fascismo

Mussolini mencionó en varias oportunidades la importancia que tenía Argentina para la expansión del fascismo. Se basaba en lo que llamaba “lazos sanguíneos” dada la significatividad del componente migratorio (Filchenstein, 2008, p. 156). Consideraba a Argentina como una Nación con un Estado aún en desarrollo, pero con un progreso material visible que había resultado beneficioso para el crecimiento económico de los connacionales radicados en ese país. Era un país con civilización incompleta, escasa autonomía y una búsqueda inacabada de identidad nacional, elementos que podían ser

⁸ AMREC-DP. 1928, Caja 2717, expediente 5. Carta del Embajador en Italia F. Pérez al ministro Gallardo, 22 de febrero de 1928.

⁹ “Discurso del embajador Honorario Giurati”. *La Mañana*, Buenos Aires, 9 de mayo de 1924.

¹⁰ AMREC-DP, 1926, caja 2488, expediente 5. Nota del embajador argentino en Chile Manuel Malbrán al ministro Gallardo, 14 de marzo de 1926.

la puerta de entrada del fascismo trasatlántico (Cimatti y Fotia, 2021, p. 27; Finchelstein 2010, p. 289). Afirmaba la comunidad de origen y la fraternidad que hacían del vínculo entre ambas naciones algo indisoluble: “Los orígenes comunes entre los dos pueblos son constantemente renovados por numerosos italianos que llevan a la Argentina la contribución de su inteligencia y de una laboriosidad segura e infatigable”¹¹. Empero, el Duce mantenía reservas acerca de la asimilación de los italianos que el fascismo debía revertir, acentuando el vínculo con la patria de origen. La prensa italiana acompañó discursivamente estas expresiones, mostrando una visión de un país despoblado, sin una completa expresión étnica, pero que representaba la verdadera “latinidad” por el predominio italiano¹².

Para impulsar la adhesión de los italianos al fascismo se utilizaron diversas vías institucionales. En Argentina podemos mencionar como relevantes la legación de Italia, el Partido Nacional Fascista y el Instituto Argentino de Cultura Itálica, creado en 1924 (Fotia, 2019). Asimismo, políticos e intelectuales manifestaban públicamente sus simpatías con el nuevo régimen, como el radical José María Cantilo, el diputado nacional Matías Sánchez Sorondo y los escritores nacionalistas Carlos Ibarguren y Ernesto Palacios, entre otros. (Finchelstein, 2010, p. 201). Los documentos del ministerio de Relaciones Exteriores de Italia mencionan en varias oportunidades como “ferviente amigo de Italia” al diplomático Carlos Saavedra Lamas, quien dirigirá el Instituto Argentino de Cultura Itálica a partir de 1924¹³.

En 1922, en Buenos Aires se formaron los primeros *fasci*, fundados oficialmente un año después, en consonancia con la creación del Partido Nacional Fascista, gestado y dirigido por Ottavio Dinale, amigo personal de Mussolini enviado para la difusión del fascismo en Sudamérica. Este partido, que pretendía ser un ámbito de sociabilidad entre los migrantes italianos, enmascaraba los propósitos políticos del Duce (Cimatti, 2017).

En Argentina la ciudad con mayor concentración de italianos era la capital del país -la ciudad de Buenos Aires- con un 19,82 %, mientras que 43 % de italianos estaban radicados en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Sin embargo, entre 1922 y 1943 en el interior del país se contabilizaron 136 *fasci* conformados con sus correspondientes actividades físicas y deportivas, organizaciones juveniles y sociedades italianas (Fotia y Cimatti, 2021, p. 103). Algunos medios de prensa italianos se convirtieron en activos defensores del régimen. Rápidamente se multiplicaron en Buenos Aires y también en Córdoba revistas como *Il Littore* (1923) o *Terra d'Oltremare* (1925-1944),

**Mussolini y Argentina.
La creación de la colonia
Regina (1924) como primera
experiencia de expansión
fascista en el extranjero
durante la presidencia de
Marcelo T. de Alvear**

Martha Ruffini

¹¹ Discurso de Benito Mussolini en ocasión de la inauguración del monumento a Manuel Belgrano en Génova. En: Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. *Memoria presentada al Honorable Congreso Nacional* correspondiente al año 1927, p.474.

¹² “Saluto latino di Buenos Aires al príncipe ereditario”. *Il Giornale d’Italia*. En: AMREC-DP, 1924, Caja 2293, Expediente 4, f.39.

¹³ MAE-AP, busta 807, VI, Registral, Regia Ambasciata d’Italia a Buenos Aires al signor ministro Benito Mussolini, 7 de diciembre de 1927, f 3.

periódicos fascistas como *Il mattino d'Italia* (1930-1944), a los que se sumaron *La Patria degli italiani* (1922), entre otros.

En nuestro país y a diferencia de Brasil o Estados Unidos, el fascismo, si bien fue recibido con cierto escepticismo por los emigrados italianos (Scarzanella, 2007), esto no implicó que no se relacionaran con sus organizaciones. Según Roberto Newton (2005, p. 6), se pueden identificar algunos factores explicativos de este acercamiento a las agrupaciones fascistas: el apego a los principios tradicionales de orden, jerarquía y obediencia y el reconocimiento que estaba adquiriendo Italia frente al resto del mundo, como así también el prejuicio de las elites dominantes nacionales acerca de la migración ultramarina. Empero, para algunos autores la estrecha imbricación entre fascismo italiano y el nacionalismo argentino no implicó una adopción ideológica total, sino una adaptación local estratégica (Finchelstein 2008; Scarzanella, 2007).

En 1924, el gobierno italiano creó una “gran comisión” para el fomento de las relaciones intelectuales entre Italia y Argentina, presidida por Benito Mussolini y con sede en la legación argentina en Roma. En ella había políticos, intelectuales, científicos, militares y miembros de la nobleza. Según el ministro Fernando Pérez esta comisión “...será un instrumento admirable y eficaz de propaganda en favor de nuestra patria por la calidad de las personas que la componen y por el fin nobilísimo que persiguen”¹⁴. En ese mismo año el Duce decidió romper el compromiso asumido con Francia e Inglaterra de restringir la elevación de rango diplomático a países que no participaron del conflicto bélico y dispuso otorgar carácter de Embajada a su actual legación en Buenos Aires por el “íntimo espíritu e intercambio de sangre y cultura”. Expresó que “Todos nosotros esperamos que esta profunda confraternidad continúe y sea cada vez más amplia e íntima en los intereses materiales y morales recíprocos de Italia y Argentina”¹⁵.

Alvear y Gallardo. Los actores del poder

Según la documentación consultada y en momentos en que Angel Gallardo estaba a cargo de la legación argentina en Italia, el cuerpo diplomático recibió favorablemente la llegada de Mussolini al poder. Numerosas expresiones contienen afirmaciones laudatorias hacia el nuevo régimen que excedían el mero formalismo de la diplomacia. A modo de ejemplo, se expresaba que “Jamás una resolución real había sido más benéfica para los destinos de una gran Nación que la adoptada por Víctor Manuel III el 29 de octubre de 1922”.

¹⁴ Entre ellos podemos mencionar a Luigi Pirandello, Giacomo Puccini, Enrico Ferri, Benedetto Croce, Gabriel D'Annunzio. AMREC-DP, 1924, caja 2293, expediente 11. Confidencial. Nota del ministro F. Pérez al ministro A. Gallardo, 28 de abril de 1924.

¹⁵ MAE- AP, 1924, busta 806 bis, 4626, telegrama in arrivo, Buenos Aires, legado italiano en Argentina Aldrovandi di Mariscotti de Viano al ministero degli Affari Esteri, 6 de julio de 1924; AMREC-DP, 1924, Caja 2293 bis, expediente 3, 24 de junio de 1924.

Esta actitud complaciente mantuvo continuidad durante los primeros años del régimen fascista. En ese sentido en algunos documentos se afirmaba que “En poco tiempo el Duce levantó el prestigio nacional, unificó espiritualmente y organizó el Estado y la administración”¹⁶. Asimismo, se sugería estrechar relaciones con Italia, ya que permitiría acrecentar la llegada de inmigrantes para “cultivar nuestros desiertos latifundios”. Pero también se estimulaba la emigración como estrategia frente a la competencia de la numerosa colonia italiana establecida en San Pablo (Brasil)¹⁷.

La figura del ministro de Relaciones Exteriores Ángel Gallardo fue clave para estrechar vínculos con Italia. Ferviente anticomunista y simpatizante fascista (Finchelstein 2010, p. 99), había sido embajador en Roma, cargo desde el que se vinculó con el nuevo gobierno. En diciembre de 1922 el presidente Alvear lo designó en la cartera de Relaciones Exteriores, momento en el que Gallardo se comprometió ante el Duce a cultivar las relaciones entre ambos países “en forma efectiva y concreta”. Para Gallardo el fascismo era una fuerza juvenil, vigorosa, nacionalista y patriótica y los italianos los hacedores más completos de la humanidad por su carácter de superioridad racial¹⁸. Si bien se ha afirmado que valoraba al fascismo fundamentalmente en lo referido al desarrollo industrial (Scarzanella, 2007, p. 203), no podemos soslayar que la afinidad ideológica fue dominante. Incluso el ministro llegó a justificar acciones de violencia al avalar los ataques de los *fasci* contra el socialismo y el comunismo como “...la operación quirúrgica que pone fin a un proceso supurativo, pero también permite abrigar la esperanza de que lo cure definitivamente”¹⁹. En junio de 1924 utilizó su rango para impedir que la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires invite a Francesco Saverio Nitti, ex primer ministro de Italia (1919-1920) y notorio antifascista, a brindar una conferencia alegando que “...la tendencia política del Sr. Nitti, absolutamente contrario al actual gobierno de Italia, así como por la desfavorable opinión de éste respecto al patriotismo y lealtad del Sr. Nitti, el ministerio a mi cargo considera muy inoportuna su venida a Buenos Aires”²⁰.

**Mussolini y Argentina.
La creación de la colonia
Regina (1924) como primera
experiencia de expansión
fascista en el extranjero
durante la presidencia de
Marcelo T. de Alvear**

Martha Ruffini

¹⁶ AMREC-DP, 1924, caja n° 2293, expediente 1. Nota del ministro en Italia al ministro A. Gallardo, 28 de marzo de 1924 y 24 de abril de 1924, f. 4; expediente 11, 28 de abril de 1924.

¹⁷ AMREC-DP, 1925, caja 2386, expediente 6. Exposición de carácter reservado. Legajo especial. Memoria de la presidencia y proyecto de creación del Instituto General Belgrano, fs. 12-13.

¹⁸ MAE-AP. busta 806 bis, número 4383, 31 de diciembre de 1922. Gabinetto del ministro. Nota de A. Gallardo a Benito Mussolini.

¹⁹ AMREC-DP, 1922, Caja 2100, Expediente 1, Nota Confidencial del ministro en Italia Gallardo al ministro de Agricultura Tomás Le Bretón, 2 de noviembre de 1922, fs. 28-29 y Telegrama cifrado Confidencial n° 636 de Gallardo al ministro de Relaciones Exteriores, 2 de noviembre de 1922, f 36.

²⁰ AMREC-DP, 1924, caja 2293, expediente 13, “Gestiones de la facultad de Ciencias Económicas para que el sr. Nitti visite la Argentina”, telegrama cifrado N° 28, ministro Pérez al ministro Gallardo, 18 de junio de 1924, y nota confidencial del ministro Gallardo al decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires José León Suárez, f 2.

Por su parte el presidente Alvear tenía una particular relación con Italia, patria de origen de su esposa, la cantante lírica Regina Pacini. En un reportaje concedido a un medio italiano afirmó que “no sería argentino si no amara a Italia en segundo lugar, después de mi patria” y que existía una estrecha unión entre ambos países desde el punto de vista político, comercial e industrial²¹. Si bien Filchenstein (2010, pp. 100-101) expresa que Alvear no era fascista sino francófilo, sus simpatías por el fascismo temprano fueron evidentes. En el discurso de bienvenida al príncipe heredero Umberto, mencionó la existencia de una comunidad de intereses y afinidad espiritual que vincula a los argentinos con los italianos. Aseguró que el príncipe “...podrá ver como palpitante al unísono en esta parte de América del Sud el corazón argentino e italiano en el noble deber de civilización, progreso y cultura”²². Algunos funcionarios nacionales se hallaban vinculados con dirigentes fascistas, como el ministro de Agricultura Tomás Le Bretón o Manuel Carles, fundador de la Liga Patriótica Argentina, designado como interventor en la provincia de San Juan (Scarzanella, 2007). En 1927, Alvear autorizó el ingreso al país de un grupo de jóvenes fascistas que iban a realizar acciones de propaganda y fue criticado por la prensa capitalina, ya que al formar los *fasci* parte de una organización militar y política se requería el acuerdo parlamentario. Expresaron que el presidente “se había dejado influenciar demasiado por la diplomacia fascista”²³.

También fue visible el trato preferencial que recibió el jefe de los fascistas italianos en Argentina, Vittorio Valdani. Vicepresidente de la Unión Industrial Argentina y vinculado con la poderosa Compañía General de Fósforos, Valdani dirigía el diario *Il Mattino d'Italia* de gran circulación entre la comunidad italiana. En 1922, fue designado por Alvear en el directorio de la empresa estatal petrolera Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) sin abandonar su cargo al frente de los *fasci*. Por otra parte, el nombramiento de Valdani se vio facilitado por su vínculo con Tomás Le Bretón y Enrique Mosconi, director de YPF, figura que para el gobierno italiano “demuestra la mayor admiración por el régimen fascista”²⁴.

Para la diplomacia italiana e incluso para la prensa de ese país la afinidad de Alvear con el régimen fascista estaba fuera de duda. A modo de ejemplo en una carta obrante en el ministerio de Asuntos Exteriores, se expresa que “... conviene recordar que el actual presidente y el ministro de Relaciones Exterio-

²¹ AMREC-DP, 1926, Caja 2488, expediente 14. “Un colloquio col presidente della Repubblica Argentina. Le sue simpatie per l'Italia”. *Il Corriere d'Italia*, Milano, 1 de junio de 1926. (traducción del autor)

²² MAE-AP, busta 806 bis, telegramma in arrivo número 4626, legación italiana en Buenos Aires, 6 de julio de 1924. (traducción del original)

²³ MAE-AP, busta 807, 350, telegramma in arrivo número 2479. **Riservatissimo**. Telespresso. “Viaggio giovani fascisti a Buenos Aires”, 25 de noviembre de 1927; telegramma in arrivo número 2479-R, **Riservatissimo**, Buenos Aires, 17 de noviembre de 1927.

²⁴ MAE-AP, Argentina 1931-1945, busta 1, telegramma in arrivo della Ambasciata di Buenos Aires, 9 de diciembre de 1930.

res son viejos y probados amigos de Italia y adversarios prudentes pero decididos de cada tentativa de preponderancia hegemónica, política y comercial de parte de Norteamérica o de otros Estados europeos”²⁵. Esta relación diplomática estrecha provocó la reacción violenta de grupos antifascistas que en gran medida tuvieron como destinatarios a funcionarios y viviendas de integrantes del ministerio. En mayo de 1928 una bomba explotó en la Embajada argentina en Roma, ocasionando seis muertos y 37 heridos²⁶.

**Mussolini y Argentina.
La creación de la colonia
Regina (1924) como primera
experiencia de expansión
fascista en el extranjero
durante la presidencia de
Marcelo T. de Alvear**

Martha Ruffini

Una colonia fascista en el sur argentino

En 1924 y recogiendo el interés de Alvear por acrecentar la inmigración y la colonización, la Dirección General de la Emigración de Italia envía un proyecto agrario al ministro de agricultura, Tomás Le Bretón. En la Cancillería tanto el área comercial como la sección política consideraron inconveniente su aplicación, objetando que un proyecto de este tipo otorgaría beneficios a Italia por sobre otras naciones²⁷.

En agosto de 1924 el ministro Le Bretón envió al Congreso un proyecto de colonización agrícola que se fundaba en la necesidad de incorporar población mediante el aporte migratorio, facilitando el acceso a la tierra a través de la expropiación o adjudicación estatal, fomentando la pequeña propiedad e impulsando el desarrollo de la población en la zona cerealera, pero también en regiones más despobladas o aisladas del interior. En el Congreso Nacional el destino del proyecto era incierto. El partido gobernante -la Unión Cívica Radical- se había fracturado en dos líneas, una que apoyaba al expresidente Hipólito Yrigoyen y otra fracción que agrupaba a quienes cuestionaban el manejo del poder personalista y clientelar (antipersonalistas). Esta división condicionó la labor parlamentaria, paralizando proyectos y suscitando controversias que afectaron también a los gobiernos provinciales. En consecuencia, el proyecto Le Bretón no fue sancionado. Ante ello, Alvear ensayó otras iniciativas, como promover la colonización mediante compañías ferroviarias, corporaciones o sociedades particulares²⁸.

²⁵ MAE-AP, busta 807, “El presidente Alvear y la colonia italiana”, telespresso numero 238-640, 17 de octubre de 1928/VI, Buenos Aires, Embajada de Italia y 7 de diciembre de 1927, VI, Registrat, Regia Ambasciata d’Italia a Buenos Aires Martín Franklin al signor ministro Benito Mussolini; busta 806 bis, Lettera del Sottosegretario di Stato per la Guerra al barone Giacomo Russo, Roma, 14 de noviembre de 1923, f 4. (subrayado en el original); “Un amico degli italiani: Alvear”. *Il Messaggero*, 31 de agosto de 1924, p.2, col 3-5. Traducción del autor.

²⁶ AMREC-DP, 1927, caja 2598, expediente 12, Reservado. Telegrama del embajador Pérez al ministro Gallardo, 6 de mayo de 1927; 1928, caja 2717, expediente 14, telegrama cifrado N° 123, embajador Pérez al ministro Gallardo, 23 de mayo.

²⁷ AMREC-DP, 1924, caja 2293, expediente 19. Proyecto de Tratado de Colonización sometido por el Director General de Emigración de Italia al Dr. Le Bretón, 28 de julio de 1924.

²⁸ Mensaje del Excmo. Señor presidente de la Nación Marcelo T.de Alvear al inaugurar el período ordinario de sesiones del H. Congreso Nacional. Buenos Aires, mayo de 1928, p 138.

En ese contexto Dinale gestó un proyecto de colonización que fue aprobado por Mussolini²⁹. También propuso la creación de un banco italo-argentino para facilitar la inmigración, la entrega de tierras para la agricultura y la organización del crédito agrícola³⁰. Al mismo tiempo empresarios italianos, como el ya mencionado Valdani, ejercieron presión sobre el gobierno de Alvear para radicar colonos italianos para la producción algodonera en el Chaco, lo que beneficiaría directamente a su empresa (Scarzanella, 2007, p. 192).

La decisión del gobierno nacional fue aceptar el proyecto Dinale e instalar la colonia italiana en la región sur del país -la Patagonia- específicamente en el alto valle del río Negro³¹. Al igual que las restantes regiones que habían sido conquistadas a los pueblos originarios, el territorio de Río Negro se hallaba bajo control estatal con autoridades nombradas directamente desde Buenos Aires. Podemos inferir que radicar la colonia en un espacio centralizado facilitó las tratativas y abrevió tiempos al tener como intermediario únicamente al gobierno nacional. En el caso de que la colonia se hubiera instalado en una provincia soberana, se habría requerido la conformidad del gobernador y de la institución legislativa provincial, lo que habría dilatado la resolución. Por otra parte, la decisión habría quedado inmersa en las disputas al interior del partido oficial, cuya caja de resonancia más visible eran los órganos legislativos.

Pero también este mismo carácter centralizado lo tenía el Chaco. Podríamos pensar que los intereses de Valdani fueron considerados con recelo por Alvear. Además, Valdani era empresario con una función política, pero Dinale era un delegado personal de Mussolini, circunstancia que podría beneficiar significativamente las relaciones con Italia. También hay que tener en cuenta que Alvear había nombrado como ministro de Hacienda a Víctor Molina quien era gobernador del Territorio Nacional de Río Negro (1920-1924) y que seguramente apoyó el proyecto Dinale, ya que poseía tierras cercanas a la futura colonia, en la localidad de Choele Choel.

Dinale se vinculó con el italiano Felipe Bonoli, yerno del ingeniero César Cipolletti quien había realizado las obras de riego en el alto valle a finales del siglo XIX. En noviembre de 1923, Bonoli adquirió 5.000 hectáreas a la sucesión de Manuel Zorrilla, que entregó para colonizar a la Compañía Italo-Argentina de Colonización (CIAC) creada en 1924 con capitales bancarios italianos y de la que será su primer gerente. El presidente Alvear mediante

²⁹ MAE-AP, busta 806 bis, número 80, telegramma in arrivo, "Colonizzazione in Río Negro". Buenos Aires, Legazione italiana a Buenos Aires, 28 de agosto de 1923.

³⁰ MAE- Gabinetto del ministro e Segreteria Generale 1923-1943. Argentina 913, número 58. Telegramma in arrivo número 7792. Buenos Aires, Legazione italiana in Argentina al ministero degli Affari Esteri. Riservata, 18 de agosto de 1924. Dinale no obtuvo el apoyo financiero necesario para crear el banco.

³¹ El Territorio Nacional de Río Negro tenía su capital Viedma ubicada en el valle inferior del río. Pero la zona productiva era el alto valle, beneficiado tempranamente por obras de riego y la instalación del FC Sur que lo conectaba con la capital del país.



Mapa N° 1. Colonia Regina Alvear

Fuente: Universidad Nacional de Río Negro. Extraído de: <https://images.app.goo.gl/CQtTt4Kw8wuB5789>

**Mussolini y Argentina.
La creación de la colonia
Regina (1924) como primera
experiencia de expansión
fascista en el extranjero
durante la presidencia de
Marcelo T. de Alvear**

Martha Ruffini

decreto N° 18728/24 aprobó el estatuto de la CIAC y la autorizó a instalar y organizar la colonia italiana.

La CIAC tomó a su cargo la erección de la colonia, contando con la colaboración del legado italiano en Argentina, conde Aldovrandi de Viano y el Comisariato General de la Emigración. Las tierras fueron divididas en 130 lotes de 5 a 15 hectáreas cada uno, que se entregaban con casa, alambrado, pozo y desmonte además de agua para riego, transacción efectivizada mediante boleto de compraventa. La CIAC construyó caminos, canales de desagüe y otorgaba créditos mediante operatorias del Banco Hipotecario Nacional. Asimismo, constituyó una cooperativa y un consorcio caminero y de riego que debían integrar los beneficiarios de lotes.

Los colonos migraron desde Italia en el primer tiempo en forma individual, huyendo de los efectos de la guerra y también por razones políticas o temor a un nuevo conflicto bélico (Zanini, 1999). Para 1927 ya había 267 familias en la colonia -desde 1930 llamada Villa Regina- y para 1931 3.386 habitantes, de los que un 60 % eran italianos procedentes en su mayoría de la región de Trento.

En la colonia la dominación política de la CIAC en estrecha asociación con la Orden salesiana -que actuaba en toda la Patagonia- se tradujo en la creación de la *Associazione di Combattimento degli Fascisti all'estero*, la sociedad de Socorros Mutuos *Forza, Anime e Intelletto* (FAI) y la organización del tiempo libre mediante las actividades de la *Doposcuola* creado en 1927 como escuela de artes y oficios. Al poco tiempo la colonia Regina Alvear presentaba una intensa actividad fascista con más de 100 inscriptos al *dopolavoro*. En 1927, en una sesión legislativa el diputado nacional del Partido Socialista Nicolás Repetto denunció la existencia de milicias fascistas en la colonia.

A modo de conclusión

La política exterior fascista ubicó a la Argentina como una herramienta clave para la difusión ideológica. La presencia de un empresariado italiano importante y de un colectivo migratorio significativo, conjuntamente con la percepción de Argentina como un país permeable al discurso fascista, impulsó al Duce a estrechar vínculos y avizorar oportunidades para poder instalar un enclave en el territorio nacional.

La colonia Regina Alvear materializó esa intención. En su gestación convergieron el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Comisariato General de la Emigración, el organizador del fascismo en Sudamérica Ottavio Dinale y el mismo Mussolini. Del otro lado del Atlántico se presentaba una coyuntura favorable dadas las simpatías de Alvear con Italia, la afinidad ideológica del ministro Gallardo, el vínculo de funcionarios e integrantes del gabinete con Dinale y con el empresario Valdani. También favoreció el avance del nacionalismo de derecha, presente en el Ejército, la Iglesia y en organizaciones paramilitares a partir de la década de 1920.

Si bien la historiografía puso el acento en la relación del ministro Gallardo con el Duce, la figura del presidente Alvear no es menos relevante. Podemos inferir que en alguna medida tanto Gallardo como Alvear excedieron la cordialidad diplomática en su vinculación con Italia desde lo discursivo y con acciones concretas como las que mencionamos. Pero en esta relación-tensión es el juego de la política y lo político al que hay que prestar atención, complejizando el entramado del poder, sus intereses y vinculaciones.

La decisión de apoyar el proyecto Dinale fue tomada en un momento en que la gestión de Alvear no tenía el soporte de una fuerza política unificada debido a la división del radicalismo. Instalar la colonia en una zona distante de la capital del país, pero bajo exclusivo resorte estatal posibilitaba obrar rápidamente ante cualquier conflicto a la vez que sortear los posibles escollos que podría sufrir la propuesta si se hubiese presentado en un espacio autonómico como las provincias. La subordinación funcional de las autoridades del territorio rionegrino al Poder Ejecutivo -fundamentalmente presidente y ministro del Interior- garantizaba a los funcionarios nacionales la permanente circulación de información, así como la rápida ejecución de las órdenes emanadas desde la Nación. Asimismo, la circunstancia de que la CIAC contara con un importante capital financiero evitaba al gobierno tener que invertir directamente en la colonia.

La CIAC fue un actor fundamental y tenía la responsabilidad de llevar adelante este primer experimento colonial que posteriormente podía servir de modelo para otros proyectos de colonización. El papel dominante jugado por la CIAC durante la gestión radical -que creemos debe ser profundizado- le permitió organizar la colonia como un enclave fascista replicando las agrupaciones y actividades del fascismo. Investigar los límites y obstáculos que la acción de las agrupaciones antifascistas planteó a la CIAC, el rol asumido por

los gobernadores del territorio rionegrino y las fuerzas políticas presentes en el territorio -socialismo, comunismo y anarquismo- podrán brindar nuevas claves interpretativas para la comprensión de esta problemática.

**Mussolini y Argentina.
La creación de la colonia
Regina (1924) como primera
experiencia de expansión
fascista en el extranjero
durante la presidencia de
Marcelo T. de Alvear**

Martha Ruffini

Referencias

- Argemi, D. & Javier, L. (26 de noviembre de 2008). La política exterior de Benito Mussolini y sus repercusiones internas. *IV Congreso de Relaciones Internacionales*. Recuperado el 10 de agosto de 2024 de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/40423>.
- Bertagna, F. (2007). *La inmigración fascista en Argentina*. Buenos Aires: siglo XXI.
- Bertonha, J. F. (2001). Emigrazione e política estera: la diplomacia sovversiva di Mussolini e la questioni degli italiani all'estero 1922-1945. *Altreitalie*, no. 23, pp.1-16.
- Bernstein, S. (2013). *Los regímenes políticos del siglo XX. Una historia política comparada del mundo contemporáneo*. Barcelona: Ariel.
- Bobbio, N. (2008). *Ensayos sobre el fascismo*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Borón, A. (2003). El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina. En: A. Borón. *Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO; pp. 39-83.
- Buchrucker, C. (2008). *El fascismo en el siglo XX. Una historia comparada*. Buenos Aires: Emecé.
- Cimatti, B. (2023). *Camisas negras en Bahía Blanca. Sociabilidad política, identidad étnica y diplomacia cultural fascista en el sudoeste bonaerense (1926-1939)*. Rosario: Prohistoria.
- Cimatti, B. (2024). El fascismo italiano en la provincia de Buenos Aires: un acercamiento a través de los casos de La Plata y Bahía Blanca. *Revista de Historia Regional*, vol. 29, pp. 1-30.
- De Felice, R. (1976) *El fascismo. Sus interpretaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Devoto, F. (2006). *Historia de los italianos en Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- D'Auria, C. (2014). La política exterior fascista desde 1922 hasta 1929: la Italia de la Entente. *Revista InterSedes*, no. 31, pp. 145-161.
- Domínguez Méndez, R. (2012). Dos instrumentos en la propaganda exterior del fascismo: emigración y cultura. *Hispania Nova*, no. 10, pp.1-28.
- Fabbri, L. (2021). *Fascismo: definición e historia*. Sao Paulo: Microutopias.
- Finchelstein, F. (2018). *Del fascismo al populismo en la historia*. Madrid: Taurus.
- Finchelstein, F. (2010) *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia 1919-1945*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Finchelstein, F. (2008). *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Fotia, L. (2019). Los intercambios culturales y académicos entre Italia y Argentina en el período de entreguerras. El rol de las universidades e institutos culturales de Argentina. *Revista Iberoamericana*, vol. XIX, no. 71, pp. 197-219.
- Fotia, L. (2019b). *Diplomazia culturale e propaganda attraverso l'Atlantico. Argentina e Italia (1932-1940)*. Milano: Mondadori.

- Fotia, L. & Cimatti, B. (2021). *Un periódico "fascista: Il Mattino d'Italia y la sociedad argentina*. Cosenza: Pellegrini.
- Garzón Roge (2010). Ideas fascistas en Mendoza. El caso del periódico Crónica durante la revolución de junio. *Sociohistórica*, no. 27, pp. 77-102
- Gentile, E. (2004). *Fascismo. Historia e interpretación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gentile, E. (2019). *¿Quién es fascista?* Madrid: Alianza Editorial.
- González Calleja, E. (2001). Los apoyos sociales de los movimientos y regímenes fascistas de la Europa de entreguerras. 75 años de un debate científico. *Hispania* LXI/1, no. 207, pp. 17-68.
- Grillo, M. V. (2004). Alternativas posibles de la organización del antifascismo italiano en la Argentina. La alianza Antifascista italiana y el peso del periodismo a través del análisis de Il Popolo d'Italia (1925-1928). *Anuario IEHS*, no. 19, pp. 79-94.
- Grillo, M.V. (2006). Creer en Mussolini. La proyección exterior del fascismo italiano en Argentina 1930-1939. *Revista Ayer*, no. 62, pp. 231-255.
- Maggio, A. (2023). El asociacionismo italiano de Buenos Aires durante los años del fascismo (1922-1939). *Revista PolHis*, año 16, no. 32, pp. 219-246.
- Monterisi, M. T (2024) La vida asociativa e institucional de los italianos de la ciudad de Córdoba durante el período de entreguerras (1922-1939). Entre adhesión y resistencia al fascismo. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, vol.15, no. 26, pp.145-174.
- Nascimbene, M. (1987). *Historia de los italianos en la Argentina (1835-1920)*, Buenos Aires: Fundación Rocca.
- Newton, R. (1995). El fascismo y la colectividad italo-argentina 1922-1945. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, vol.1, no. 9, pp. 3-30.
- Paxton, R. (2005). *Anatomía del fascismo*. Madrid: Península.
- Payne, S. (2017), "El concepto de fascismo", *Revista de libros*. Recuperado el 12 de julio de 2024 de: [https:// www.revistadelibros.com/el-concepto-de-fascismo/](https://www.revistadelibros.com/el-concepto-de-fascismo/)
- Prislei, L. (2012). Redes intelectuales ante el fascismo: polémicas culturales, y políticas acerca de las leyes racistas italianas y los exilios en la argentina. *Pasado y memoria*, no. 11, pp. 93-113.
- Sánchez, E. (2023). Prensa católica e iglesia de Córdoba ante el fascismo italiano. Una relación versátil en tiempos de la guerra ítalo-etíope 1935-1936. *Estudios del ISHIR* vol.13, no. 35. Recuperado el 18 de julio de 2024 de <https://www.ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/revistaishir/article/view/1563/2717/>
- Savarino, F. (2010). Fascistas en América Latina. La perspectiva italiana 1922-1943. *Diálogos*, vol.14, no. 1, pp. 39-81.
- Scarzanella, E. (Comp., 2007). *Fascistas en América del Sur*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sergi, P. (2012). Un modelo fascista de emigración italiana en Argentina. Así nació Villa Regina (Alto valle del río Negro). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 26, no. 72, pp. 87-221.
- Traverso, E. (2001). *El totalitarismo. Historia de un debate*. Buenos Aires: Eudeba.
- Zanini, S. (1999). En el Valle no había fascistas. *Voces Recobradas*, año 3, no. 8, pp. 6-19.

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979). Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Bilateral Relations Between Venezuela and the United States (1974-1979). Foreign Policy During the Government of Carlos Andrés Pérez and the Administrations of Gerald Ford and Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar*

UNIVERSIDAD SEK
SANTIAGO DE CHILE

✉ luis.marcano@zonavirtual.uisek.cl
<https://orcid.org/0000-0003-0470-5764>

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo analizar las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela (1974-1979), enfocándose en la influencia de los factores políticos, económicos y estratégicos. La hipótesis planteada es que la relación estuvo determinada por la convergencia y divergencia de intereses en seguridad hemisférica, petróleo y la proyección internacional de Venezuela bajo la doctrina Pérez. La metodología emplea un enfoque analítico tripartito que incluye el análisis histórico-crítico, el estudio de tratados y acuerdos diplomáticos, y testimonios de actores clave. Se utilizan teorías del realismo político y la interdependencia compleja. Los resultados destacan momentos de cooperación y tensión, principalmente en torno a la diplomacia petrolera venezolana. Se concluye que estos elementos configuraron

* Doctor en Historia por la Universidad Católica Andrés Bello (Suma Cum Laude), Doctor en Ciencias, mención Derecho por la Universidad Central de Venezuela, Doctor en Derecho y en Relaciones Internacionales de Preston University de Estados Unidos Wyoming, Doctor en Derecho Universidad Central de Chile. Maestría en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar de Caracas, Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela, Licenciado en Educación por la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, Abogado, por la Universidad Santa María, Magistrado de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo Legítimo de Venezuela constituido en el exilio. Director de Investigación y postgrado de la Universidad SEK, Santiago de Chile. Profesor titular e investigador Universidad SEK.

la diplomacia y política exterior de ambos países en el contexto de la Guerra Fría y los cambios en el mercado petrolero.

PALABRAS CLAVE: *petróleo, relaciones bilaterales, política exterior, realismo político, interdependencia, diplomacia, geopolítica.*

ABSTRACT

This research aims to analyze the relations between the United States and Venezuela (1974-1979), focusing on the influence of political, economic, and strategic factors. The hypothesis is that the relationship was shaped by the convergence and divergence of interests in hemispheric security, oil, and Venezuela's international projection under Pérez's doctrine. The methodology employs a tripartite analytical approach that includes historical-critical analysis, the study of treaties and diplomatic agreements, and testimonies from key actors. Theories of political realism and complex interdependence are used. The results highlight moments of cooperation and tension, primarily around Venezuelan oil diplomacy. The conclusion is that these elements shaped the diplomacy and foreign policy of both countries in the context of the Cold War and changes in the international oil market.

KEYWORDS: *oil, bilateral relations, foreign policy, political realism, interdependence, diplomacy, geopolitics.*

Introducción

La política exterior y las relaciones internacionales de un Estado-Nación son hechos históricos que requieren ser comprendidos a la luz del contexto en el que se desarrollan. Para ello, es fundamental analizar las acciones y discursos de los actores políticos que intervienen en estos procesos.

Esta investigación, de carácter histórico-descriptivo y analítico, examina la política exterior de Venezuela y sus relaciones con Estados Unidos durante el período constitucional 1974-1979, bajo el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter. Desde un enfoque metodológico basado en las teorías de Julio Aróstegui, Jersy Topolsky y Hans Morgenthau, el estudio articula la historia como ciencia y la diplomacia como acción, identificando los temas, tendencias e intereses que condicionaron la política interna e internacional de Venezuela en este período (Aróstegui, 2001, p. 45; Topolsky, 1992, p. 60; Morgenthau, 1963, p. 88).

La hipótesis central plantea que las relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos estuvieron determinadas por factores políticos, económicos y sociales, bajo la influencia del populismo como elemento clave en la proyección internacional de Venezuela. Este contexto permitió que el país se posicionara como una potencia media en el hemisferio, en contraposición al poder hegemónico estadounidense (Ianni, 1975, p. 132; Romero, 1986, p. 54).

El estudio se estructura en tres secciones interconectadas. La primera desarrolla el método de análisis histórico, basado en la identificación de temas, tendencias e intereses sin caer en determinismos rígidos (Aróstegui, 2001, pp. 90-91). La segunda sección examina la política bilateral sobre la base de fuentes documentales y testimoniales desde una perspectiva histórica-descriptiva, diferenciándose de enfoques politológicos tradicionales (Boersner, 1996, p. 72; Eswell, 1999, p. 105). La tercera sección analiza los discursos y testimonios de los actores clave como Carlos Andrés Pérez, Gerald Ford, Jimmy Carter, Henry Kissinger, Simón Alberto Consalvi y Ramón Escobar Salón, cuyas decisiones y posturas impactaron la dinámica bilateral (Pérez, 1975, p. 19; Kissinger, 1994, p. 230).

En este marco, se identifican elementos fundamentales de la política exterior venezolana, como el liderazgo del Tercer Mundo y el uso del petróleo como herramienta geopolítica, en contraste con el pragmatismo negociador de Estados Unidos (Caldera, 1980, p. 64; Calvani, 1993, p. 145). La presente investigación busca contribuir al estudio de la historia diplomática de Venezuela, proporcionando un análisis ordenado de fuentes históricas que permitan comprender cómo se configuró la política exterior en este período.

El estudio concluye que las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos fueron moldeadas por una compleja interacción de factores políticos, económicos y sociales, reflejando tanto cooperación como tensiones estratégicas. “La historia de estas relaciones se construye a partir de los hechos y los discursos, cuya convergencia permite una interpretación más profunda de la política internacional venezolana en la segunda mitad del siglo XX” (Romero, 2009, p. 92).

Fundamento teórico: historia y poder

La historia y la diplomacia son disciplinas interrelacionadas que permiten comprender los procesos sociales, políticos y económicos a lo largo del tiempo. La historia no debe verse solo como una narración cronológica de hechos, sino como una ciencia que interpreta la realidad pasada y la vincula con los intereses y tendencias que condicionan la política internacional. El análisis histórico de las relaciones internacionales requiere un enfoque teórico-metodológico que contemple la interacción entre los hechos históricos y la acción diplomática, identificando patrones recurrentes en la toma de decisiones de los Estados (Aróstegui, 2001, p. 56). En este sentido, el período constitucional de 1974-1979 en Venezuela, bajo la presidencia de Carlos Andrés Pérez, ilustra cómo los factores históricos, políticos y los intereses nacionales se articularon en la política exterior del país, especialmente en su relación con Estados Unidos (Calvani, 1993, pp. 134-136).

Desde la perspectiva de Jerzy Topolsky, el concepto de fuente histórica es esencial para la interpretación del pasado en el ámbito de la política exterior. La fuente histórica no se limita a los documentos oficiales, sino que abarca todo tipo de manifestaciones del conocimiento histórico, como testimonios orales y crónicas diplomáticas. Este enfoque exige un “desciframiento” crítico

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979).

Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar

de la información, donde el historiador debe utilizar herramientas analíticas para identificar los temas fundamentales que estructuran la política exterior de un Estado, tales como los aspectos políticos, económicos y sociales (Topolsky, 1992, p. 89). De esta manera, se establece una conexión entre el pasado y las dinámicas actuales del poder internacional, facilitando un análisis más profundo de las decisiones diplomáticas.

Julio Aróstegui introduce una distinción metodológica entre técnicas cuantitativas y cualitativas en la investigación histórica. Las técnicas cualitativas son particularmente útiles en el estudio de la diplomacia, ya que permiten describir variables sin necesidad de cuantificarlas. La descripción de los medios, fines, acciones y resultados de las políticas exteriores permite identificar tendencias a lo largo del tiempo, reflejando cómo los Estados diseñan sus estrategias internacionales en respuesta a circunstancias históricas específicas (Aróstegui, 2001, p. 112). En este contexto, la historia no solo documenta hechos pasados, sino que revela patrones de conducta estatal que pueden influir en futuras interacciones internacionales y permite comprender las bases sobre las cuales los Estados toman decisiones estratégicas en la política exterior.

El realismo político, propuesto por Hans Morgenthau, considera que los intereses nacionales y la lucha por el poder son los principales motores de la acción diplomática en un entorno anárquico. A diferencia de las corrientes idealistas, que sostienen que los Estados pueden actuar según principios éticos, el realismo enfatiza que los Estados buscan maximizar su poder y defender sus intereses en el escenario internacional (Morgenthau, 1963, p. 45). Este enfoque resulta clave para interpretar la historia diplomática, ya que permite analizar las relaciones internacionales como una lucha constante por el equilibrio de poder. Además, la teoría de la interdependencia compleja, formulada por Robert Keohane y Joseph Nye, resalta cómo los Estados están profundamente interconectados en áreas como el comercio y la seguridad (Boersner, 1996, p. 203). Esta teoría resulta útil para entender la diplomacia venezolana hacia Estados Unidos entre 1974 y 1979, ya que muestra cómo, a pesar de las tensiones, ambos países compartieron intereses económicos y estratégicos en el ámbito del petróleo, lo que promovió tanto momentos de cooperación como de fricción (Eswell, 1999, pp. 167-170).

Factores internos como condicionantes de las relaciones con los Estados Unidos

El sistema doméstico como fundamento de las relaciones con los Estados Unidos

En diciembre de 1973, Acción Democrática alcanzó la presidencia de Venezuela con Carlos Andrés Pérez, inaugurando una etapa conocida como la “Venezuela Saudita”, en alusión al auge de los ingresos petroleros que transfor-

maron la economía del país. La crisis del petróleo en el Medio Oriente, que disparó los precios del crudo, provocó un incremento considerable de los ingresos petroleros de Venezuela. A pesar de que el gobierno destinó estos recursos a áreas clave como la seguridad social y la infraestructura, la deuda externa aumentó drásticamente, pasando de 1.200 millones de dólares en 1973 a 11.000 millones en 1978 (España & Manzano, 2003, p. 58). La nacionalización de la industria petrolera y la del hierro fue uno de los logros más emblemáticos de Pérez, marcando un cambio significativo en las relaciones internacionales de Venezuela (Eswell, 1999, p. 203).

En el ámbito internacional, Pérez profundizó la relación con los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y consolidó la prioridad del petróleo como motor de desarrollo, tanto para Venezuela como para América Latina (Calvani, 1993, p. 145). También cultivó vínculos con naciones de diversas orientaciones ideológicas, reforzando el liderazgo internacional de Venezuela en un contexto pluralista. Este enfoque reflejó la preeminencia de los intereses nacionales sobre las afinidades ideológicas (Romero, 1986, p. 92). Para gestionar los ingresos adicionales, Pérez solicitó y obtuvo poderes extraordinarios del Congreso, lo que facilitó la creación del Fondo de Inversiones de Venezuela, una herramienta crucial para la canalización de recursos (Gamus Gallego, 1990, p. 20).

Desde una perspectiva teórica, el periodo de la presidencia de Pérez puede analizarse a través de los marcos propuestos por Jersy Topolsky y Hans Morgenthau. Según Topolsky, los hechos históricos deben ser interpretados críticamente mediante el análisis de fuentes diversas, como documentos oficiales y testimonios diplomáticos (Topolsky, 1992, p. 73). La relación de Venezuela con Estados Unidos durante este periodo refleja un claro conflicto de intereses, ya que Venezuela, a través de la nacionalización y su postura en la OPEP, afirmaba su soberanía y desafiaba los intereses de Estados Unidos en cuanto al control de los recursos energéticos (Eswell, 1999, p. 250). Este fenómeno se puede entender desde la teoría del realismo político de Morgenthau, quien postula que los Estados actúan guiados por sus intereses nacionales y la búsqueda de poder (Morgenthau, 1963, p. 56).

Sin embargo, la relación también refleja lo que Robert Keohane y Joseph Nye describen como “interdependencia compleja”, dado que, a pesar de las diferencias ideológicas y políticas, ambos países compartían un interés común en el mercado petrolero, lo que llevó a momentos de cooperación (Blum, 1995, p. 175). Además, el análisis de las tensiones internas durante este periodo, como señala Elizabeth Tinoco, destaca cómo el nacionalismo y el populismo se entrelazaron en la política interna de Pérez (Ianni, 1975, p. 88). La interacción entre ambos impulsó tanto la soberanía como las demandas populares, un fenómeno que puede analizarse utilizando la metodología histórica cualitativa de Julio Aróstegui. Esta perspectiva permite comprender cómo los elementos internos del régimen de Pérez influyeron en su estrategia diplomática y en las relaciones internacionales de Venezuela (Aróstegui, 2001, p. 112).

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979).

Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar

Desde su campaña electoral, Carlos Andrés Pérez y su equipo pusieron énfasis en la defensa de la democracia, presentándola como una prioridad política que debía ser protegida y dinamizada. Según Andrés Stambouli, la campaña de Pérez fue “brillante”, enfocada en la lucha contra la pobreza, la modernización del modelo capitalista y la necesidad de dar contenido social a la democracia (Stambouli, 2002, p. 87). Esto no solo reflejó la realidad histórica de Venezuela, sino que también evidenció cómo la política interna de Pérez fue influenciada por un contexto socioeconómico que exigía la reforma del modelo de desarrollo capitalista.

La estrategia de Pérez puede ser vista desde el concepto de “interdependencia compleja” mencionado por Keohane y Nye, pues, mientras la democracia era un valor central en la política interna, su proyección hacia el exterior no se limitó a una acción unívoca, sino que también buscó la cooperación dentro de un sistema internacional globalizado (Boersner, 1996, pp. 45-47). La interdependencia de intereses en el sector petrolero con Estados Unidos reflejaba la necesidad de mantener la cooperación económica, mientras se preservaba la soberanía nacional.

Nacionalismo e independencia

En paralelo a la defensa de la democracia, el nacionalismo y la independencia fueron otros elementos fundamentales que definieron la política interna y externa de Pérez. Su gobierno promovió una agenda nacionalista que buscaba fortalecer la soberanía de Venezuela, especialmente a través de la nacionalización de la industria petrolera. Esta medida no solo fue un acto simbólico de afirmación del control nacional sobre los recursos, sino también un mensaje claro a las potencias extranjeras, en especial a Estados Unidos, sobre la voluntad de Venezuela de marcar su propio rumbo en el contexto internacional (Caldera, 1980, p. 112).

El nacionalismo en la política de Pérez puede ser interpretado a través del realismo de Morgenthau, ya que refleja la búsqueda del poder y la protección de los intereses nacionales por parte de Venezuela, lo que entra en conflicto con los intereses de Estados Unidos (Morgenthau, 1963, pp. 221-225). A nivel internacional, esta postura refuerza la idea de que la política exterior está orientada por la defensa de los intereses nacionales más que por principios éticos universales, como sugiere el realismo político.

El análisis de la presidencia de Carlos Andrés Pérez, aplicando las teorías históricas y diplomáticas mencionadas, proporciona una comprensión más profunda de cómo las variables internas, como la defensa de la democracia, el nacionalismo y el populismo, se entrelazan con los intereses estratégicos internacionales de Venezuela. Estas interacciones revelan cómo los Estados,

según Morgenthau y Keohane, actúan no solo en función de sus principios, sino también de sus intereses nacionales y su búsqueda de poder en un sistema internacional interdependiente.

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979).

Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar

Los Estados Unidos de América en la agenda (1974-1979)

Durante el período 1974-1979, las relaciones exteriores de Venezuela, particularmente con Estados Unidos, estuvieron influenciadas por tres variables clave: la tendencia económica, los temas políticos e intereses multilaterales. La bonanza petrolera derivada de la crisis energética de 1973 proporcionó a Venezuela un marco económico robusto, mientras que la consolidación política interna permitió a Carlos Andrés Pérez desarrollar una política exterior caracterizada por un “excesivo activismo” (Romero, 1986, p. 92). Esta postura estuvo influenciada por las tensiones de la Guerra Fría, el embargo petrolero árabe a las potencias occidentales y los cambios políticos en Estados Unidos, como la renuncia de Nixon y la elección de Jimmy Carter.

La política exterior de Pérez fue clave en el establecimiento de un nuevo enfoque en las relaciones entre el Norte y el Sur, lo que implicó una revalorización de los derechos humanos y la promoción de la democracia en América Latina (Gamus Gallego, 1990, p. 73). En cuanto a su relación con Estados Unidos, la administración de Pérez se movió en un contexto de distanciamiento de la política de bloques y favorabilidad hacia una diplomacia multilateral. Este cambio se dio en un momento de transición política en EE. UU., donde el gobierno de Carter impulsó la defensa de los derechos humanos y un enfoque más crítico hacia las dictaduras militares en América Latina, lo que contrastó con las políticas previas.

La política exterior de Venezuela, bajo Pérez, incluyó un rechazo explícito a las violaciones de derechos humanos y se orientó hacia la condena de los regímenes dictatoriales en la región, una postura que fue más activa en la promoción de la democracia, en contraste con la tradicional política de no intervención de su antecesor, Rómulo Betancourt (Marcano Salazar, 1998, p. 156). En este contexto, Venezuela buscó posicionarse como líder en la región, promoviendo un entendimiento más amplio con los países del Tercer Mundo y utilizando el petróleo como herramienta de política exterior. A su vez, en el ámbito bilateral con Estados Unidos, las tensiones ideológicas coexistieron con la interdependencia en el ámbito energético, dado el papel central del petróleo en ambas economías.

El análisis de las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos durante este período muestra cómo la diplomacia venezolana fue moldeada tanto por factores internos como externos, y cómo las decisiones estratégicas fueron influenciadas por un entorno global en transformación. La interacción entre ambos países, en este marco de “interdependencia compleja”, ejemplifica

cómo las relaciones internacionales se configuran no solo por rivalidades, sino también por momentos de cooperación, en los que los intereses económicos y estratégicos compartidos jugaron un papel crucial.

El petróleo

Durante el mandato de Carlos Andrés Pérez, las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos estuvieron marcadas por una intersección entre intereses económicos, especialmente en torno al petróleo, y el contexto geopolítico de la Guerra Fría. Venezuela, al ser un productor clave de petróleo, logró utilizar este recurso como un instrumento de poder para posicionarse estratégicamente en el escenario internacional. A medida que los precios del petróleo aumentaron tras la crisis de 1973, Venezuela aprovechó este cambio para fortalecer su autonomía económica, nacionalizando la industria petrolera en 1976 y consolidando el control sobre sus recursos (Eswell, 1999, p. 45). Esta nacionalización se presentó como un acto de soberanía y una afirmación de la independencia de Venezuela, pero también alteró profundamente las relaciones con Estados Unidos, quien tradicionalmente dependía del petróleo venezolano (España & Manzano, 2003, p. 58).

El gobierno de Pérez empleó el petróleo no solo como un recurso económico, sino como una herramienta de negociación política, especialmente en el contexto de las crecientes tensiones entre los países del Tercer Mundo y las potencias occidentales. En este sentido, Venezuela utilizó su posición como miembro de la OPEP para presionar a las naciones industrializadas, incluida Estados Unidos, con el fin de modificar las dinámicas de intercambio económico entre el Norte y el Sur (Boersner, 1996, p. 123). Esta postura, que Pérez defendió como un mecanismo de justicia internacional y equilibrada interdependencia económica, fue vista por Washington con creciente preocupación, especialmente tras la nacionalización del petróleo y la expansión de la influencia venezolana en el mercado internacional (Romero, 1986, p. 87).

La respuesta de Estados Unidos a esta política fue, en parte, reactiva y confrontacional, como se evidenció en las declaraciones de los funcionarios estadounidenses, quienes no descartaron el uso de la fuerza para garantizar el acceso a los recursos energéticos (Blum, 1995, p. 203). A lo largo de este período, la diplomacia de Pérez se caracterizó por una retórica firme, en la que desafiaba a las potencias occidentales a reconocer las asimetrías históricas en los términos de intercambio económico. La confrontación entre ambos países se intensificó en un contexto global en el que la economía del petróleo desempeñaba un papel crucial, lo que reflejó las tensiones inherentes a las relaciones bilaterales (Caldera, 1980, p. 65).

A pesar de las tensiones económicas y las diferencias de intereses, la política exterior de Pérez también buscó abrir espacios para la cooperación multilateral, y en particular, posicionó a Venezuela como un líder en la defensa de los

intereses del Tercer Mundo (Calvani, 1993, p. 189). Sin embargo, las relaciones bilaterales se vieron marcadas por una batalla retórica y económica, que reveló las diferencias en cómo cada país percibía y utilizaba el petróleo dentro de su agenda política y económica. La respuesta de Venezuela a las presiones externas evidenció su intención de usar la política petrolera no solo como un motor económico, sino como una estrategia para redibujar las relaciones internacionales y la distribución del poder económico global (Ianni, 1975, p. 210).

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979).

Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar

Democracia, soberanía y el tercermundismo

La intervención estadounidense en América Latina, particularmente tras el derrocamiento de Salvador Allende en Chile y el afianzamiento democrático en Venezuela, configuró un panorama político de tensiones en las relaciones bilaterales. A través del Pacto de Punto Fijo, Venezuela consolidó su democracia interna, pero el apoyo retórico a la soberanía y la integración regional, junto con el surgimiento del “tercermundismo”, reflejó una evolución en su postura frente a Estados Unidos (Boersner, 1996, p. 45). La retórica democrática del gobierno venezolano alejó los intereses comunes entre ambos países, mientras que la política exterior de Venezuela adoptó una postura de defensa de los principios del Tercer Mundo, buscando una distancia estratégica frente a la influencia estadounidense (Rey, 1998, p. 203).

En la década de 1970, la intervención estadounidense en Chile consolidó la desconfianza hacia la política imperialista de Washington. “La estrategia de desestabilización liderada por la CIA culminó en el golpe de Estado de Pinochet, lo que profundizó la percepción de amenaza a la soberanía latinoamericana” (Blum, 1995, p. 312). Este hecho tuvo un impacto duradero en la política exterior de Venezuela, la cual se orientó hacia un liderazgo en la defensa de la soberanía y los intereses del Tercer Mundo, criticando las prácticas imperialistas y buscando una integración más sólida con países de la región (Ianni, 1975, p. 128).

El petróleo jugó un papel crucial en las relaciones bilaterales. La administración de Carlos Andrés Pérez adoptó un liderazgo multilateral dentro de la OPEP, promoviendo precios altos y fortaleciendo la unidad del bloque (Eswell, 1999, p. 98). A su vez, en la política externa, Venezuela, bajo Pérez, se presentó como un interlocutor clave entre el Tercer Mundo y los Estados Unidos, especialmente en los temas de derechos humanos y la promoción de la justicia internacional (Caldera, 1980, p. 67). A pesar de las diferencias, Venezuela logró posicionarse como un socio clave en la agenda de Carter, siendo uno de los principales actores en la discusión sobre un Nuevo Orden Económico Internacional y la defensa de los intereses de los países productores de petróleo (Cardozo Da Silva, 2001, p. 9).

Así, las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos en este período fueron definidas por una compleja intersección entre democracia, soberanía

y petróleo, donde Venezuela se destacó como un líder del Tercer Mundo que buscaba redefinir el equilibrio de poder internacional en favor de los países en desarrollo (Romero, 1986, p. 54).

Los actores individuales y la agenda de política exterior bilateral

Esta sección examina las dinámicas que definieron los temas e intereses en las relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos durante el período considerado, utilizando enfoques históricos y diplomáticos. La interacción entre ambos países, influenciada por diversos factores históricos y sociales, refleja los intereses y tensiones inherentes a sus respectivas políticas exteriores (Boersner, 1996, p. 45).

Desde una perspectiva histórica y diplomática, las decisiones políticas deben entenderse dentro de un contexto cultural y social específico. Esta visión permite interpretar los eventos pasados y relacionarlos con las tendencias que han influido en la política internacional, articulando los intereses nacionales y las estrategias diplomáticas (Morgenthau, 1963, pp. 78-80). La metodología adoptada en este análisis se enfoca en los testimonios y fuentes históricas, como los discursos de líderes clave, que proporcionan información valiosa sobre la gestión de estas relaciones (Arostegui, 2001, p. 102).

Los principales actores en la construcción de las relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos fueron los presidentes y sus voceros, quienes jugaron un papel crucial en la configuración de las políticas exteriores de ambos países. Este capítulo analiza las ideas y acciones de figuras como Carlos Andrés Pérez, Gerald Ford, Jimmy Carter, Henry Kissinger, Simón Alberto Consalvi y Ramón Escobar Salón, dentro de un marco teórico que identifica los temas clave de la política exterior (Kissinger, 1994, p. 250). Siguiendo las pautas de Julio Aróstegui, este análisis se enfoca en técnicas cualitativas para comprender las tendencias políticas, económicas y sociales que definieron las interacciones internacionales (Topolsky, 1992, pp. 88-90).

Durante la presidencia de Carlos Andrés Pérez, Venezuela buscó utilizar el petróleo como herramienta para fortalecer su posición en el Tercer Mundo. Su gobierno adoptó una postura diplomática que promovía la cooperación con Estados Unidos, mientras se posicionaba como líder del bloque tercermundista (Caldera, 1980, p. 134). Pérez defendía la idea de vincular el aumento de los precios del petróleo con la reactivación económica de los países en desarrollo y criticó el trato desigual hacia estas naciones. En sus discursos, Pérez abogó por un orden económico más justo, utilizando el petróleo como palanca para ganar influencia y consolidar su liderazgo regional (Pérez, 1975, p. 19).

La política exterior de Estados Unidos hacia Venezuela, representada por figuras como Gerald Ford, Jimmy Carter y Henry Kissinger, refleja una evolución en la formulación de una política internacional pluralista (Blum, 1995, p.

312). La relación entre ambos países estuvo marcada por intentos de cooperación, especialmente en el ámbito energético, y por la preocupación estadounidense de que Venezuela utilizara el petróleo como “arma política”. Esta tensión fue evidente en los primeros años de la presidencia de Ford, quien destacó la importancia de un “diálogo franco y respetuoso” entre ambas naciones, pero expresó sus reservas sobre el uso del petróleo como herramienta de presión (Eswell, 1999, p. 220). La transición a la presidencia de Jimmy Carter en 1977 implicó un cambio en la aproximación de Estados Unidos hacia Venezuela, dando lugar a nuevas dinámicas en las relaciones bilaterales (Romero, 1986, pp. 98-101).

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979).

Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar

Jimmy Carter: consenso en la política exterior

Jimmy Carter nació en Plains, Georgia, el 1 de octubre de 1924. En 1927, su familia se trasladó al pequeño pueblo de Archery, cerca de Plains, donde residió hasta los 17 años. A lo largo de su vida, Carter se destacó como un exitoso hombre de negocios y un ciudadano activo, conocido por su postura progresista en cuestiones raciales (Eswell, 1999, p. 45). En 1962 fue elegido senador por Georgia y reelegido dos años después. Tras un intento fallido de postularse a la gobernación en 1966, logró obtener el cargo en 1970, dirigiendo una administración moderada, representativa del denominado “Nuevo Sur” (Boersner, 1996, p. 98).

Antes de finalizar su mandato como gobernador, Carter decidió postularse a la presidencia. A pesar de ser un candidato relativamente desconocido sin una circunscripción nacional, superó diversos desafíos y en 1976 consiguió la nominación del Partido Demócrata. Junto a su compañero de fórmula, el senador Walter Frederick Mondale, derrotaron al presidente republicano Gerald Ford y su compañero de fórmula, el senador Robert Dole (Morgenthau, 1963, pp. 134-136). La administración de Carter fue recibida con expectativas de superación de los discursos políticos hacia una cooperación real entre naciones interdependientes, especialmente en América Latina (Ianni, 1975, p. 67).

Uno de los retos más significativos que enfrentó Carter fue el combate a la creciente inflación, así como la creación de un programa de energía para reducir la dependencia estadounidense del petróleo extranjero, especialmente tras los efectos del boicot petrolero y la posible amenaza de nuevos bloqueos, en los que Venezuela podría tener un papel crucial (España & Manzano, 2003, p. 58). En el ámbito militar, Carter apoyó un aumento en el gasto en defensa, favoreciendo el desarrollo de misiles de crucero, y ratificó la fortaleza de la OTAN, a pesar de su oposición a la utilización de bombas de neutrones por parte de la organización (Blum, 1995, p. 211). Además, trabajó para la aprobación de un nuevo tratado para el Canal de Panamá y firmó el Tratado de Limitación de Armas Estratégicas (SALT II) (Rey, 1998, pp. 45-46).

La política exterior de Carter se centró en el respeto de los derechos humanos, destacando su intervención en la defensa de los derechos humanos en Argentina, bajo una dictadura militar (Calvani, 1993, p. 85). En su relación con Venezuela, la administración de Carter reconoció el papel de Venezuela como líder hemisférico, en un contexto pragmático similar al de sus predecesores, considerando la importancia de la capacidad petrolera venezolana y su impacto en la economía estadounidense (Romero, 2009, p. 92). En una entrevista con la Agencia de Prensa Internacional (UPI), Carter destacó la importancia de Venezuela como un “puente” entre el Tercer Mundo y los países desarrollados, y solicitó al Congreso una asistencia militar de 100.000 millones de dólares para Caracas, enfatizando el papel de Venezuela en los foros internacionales y en la protección de las instalaciones petroleras (Velásquez, 1979, pp. 205-206).

Este enfoque pragmático se consolidó con el reconocimiento de Carter de Carlos Andrés Pérez como “amigo personal y gran asesor” en temas del Caribe, América del Sur y Central, especialmente en las negociaciones del Tratado del Canal de Panamá (Marcano Salazar, 1998, p. 112). La postura de Carter reflejaba un cambio notable respecto a su predecesor, abandonando la política de bloques de poder de Kissinger, y enfocándose en tratar a cada nación de forma individual, sin forzar una alineación con Estados Unidos ni con la Unión Soviética (Kissinger, 1994, pp. 310-312).

A pesar de su estilo diplomático de consenso, Carter no dejó de mostrar pragmatismo, instando a moderación a los países petroleros, incluyendo a Venezuela, para evitar un aumento de los precios del petróleo (Caldera, 1980, p. 75). Durante sus visitas a Venezuela, subrayó su enfoque en la cohesión, el consenso y la interdependencia, reconociendo tanto los intereses económicos como políticos mutuos entre ambos países (Stambouli, 2002, p. 89).

Los cancilleres

El estudio de figuras como Henry Kissinger, Ramón Escobar Salom y Simón Alberto Consalvi es esencial para entender la evolución de la diplomacia moderna, particularmente en la interrelación de la política internacional y los intereses nacionales. Kissinger, con su enfoque realista, transformó la política exterior de Estados Unidos, priorizando el equilibrio de poder y los intereses estratégicos, lo que tuvo un impacto directo en sus relaciones con países como Venezuela, especialmente en torno al petróleo como instrumento geopolítico (Kissinger, 1994, p. 203). A la par, Escobar Salom y Consalvi representaron un enfoque multilateral que posicionó a Venezuela como un actor clave en la creación de un nuevo orden internacional, promoviendo la independencia del país y fortaleciendo relaciones tanto con Estados Unidos como con el Tercer Mundo (Calvani, 1993, p. 58). Este análisis resalta cómo países con recursos naturales y un fuerte sentido de identidad, como

Venezuela, pudieron influir en las dinámicas globales, articulando sus propios intereses en un contexto global polarizado. Así, la diplomacia de estas figuras muestra la importancia de la cooperación, la negociación y la defensa de los intereses nacionales en la construcción de un sistema internacional más interdependiente.

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979).

Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar

Henry Kissinger: realismo político y petróleo

Henry Kissinger, nacido en Alemania en 1923, fue una figura clave en la política exterior de Estados Unidos, desempeñándose como secretario de Estado y consejero de seguridad nacional bajo los presidentes Nixon y Ford. Tras emigrar a Estados Unidos en 1938, se naturalizó estadounidense y se formó en Harvard, además de servir en la Marina entre 1943 y 1946. Durante su carrera, desempeñó un papel decisivo en la política exterior de la Guerra Fría, siendo central en las visitas a China y la URSS en 1972 y en las negociaciones para la paz en Vietnam, por lo que recibió el Premio Nobel de la Paz en 1973, compartido con Le Duc Tho (Morgenthau, 1963, p. 145). Tras dejar el gobierno en 1977, se unió a la Universidad de Georgetown.

En cuanto a Venezuela, Kissinger adoptó un enfoque pragmático y realista, reconociendo al país como un aliado estratégico en el juego de poder global. Su discurso diplomático subrayaba la importancia de mantener relaciones cordiales y cooperativas, destacando los lazos históricos entre ambos países y la necesidad de moderación en temas petroleros. Aunque evitaba confrontaciones directas, Kissinger advirtió que el uso del petróleo como arma geopolítica por parte de Venezuela podría poner en peligro el diálogo bilateral (Eswell, 1999, p. 102). Su política reflejaba un equilibrio entre la interdependencia económica y la cautela frente a presiones unilaterales, alineándose con la visión multilateral de los cancilleres venezolanos que abogaban por una cooperación global basada en la interdependencia.

Ramón Escobar Salón y Simón Alberto Consalvi: multilateralismo

Las memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores entre 1974 y 1979 reflejan las tendencias y orientaciones políticas del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, especialmente en cuanto a su política exterior. A través de entrevistas y declaraciones de los cancilleres de la época, como Ramón Escobar Salom y Simón Alberto Consalvi, se revela el enfoque multilateral que dominó la diplomacia venezolana durante esos años (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1969, pp. 45-47).

Escobar Salom, primer canciller de Pérez, subrayó la importancia de posicionar a Venezuela como un actor clave en el Tercer Mundo. Durante 1976,

expresó la necesidad de proyectarse internacionalmente, destacando la vinculación histórica de Venezuela con América Latina y la importancia de consolidar la cooperación con países desarrollados e industrializados. A su juicio, el país debía actuar con independencia y respeto mutuo en su relación con Estados Unidos, al mismo tiempo que fortalecía su liderazgo en el Tercer Mundo (Boersner, 1996, p. 77). En sus intervenciones, Escobar Salom defendió la idea de un diálogo con los Estados Unidos, pero sin sumisión, apelando a la justicia y la libertad de los países latinoamericanos.

Por su parte, Consalvi, canciller desde 1977, continuó desarrollando el enfoque multilateral y reafirmó el papel de Venezuela en la búsqueda de un nuevo orden económico internacional. En 1977, destacó el liderazgo activo del país en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y otros organismos internacionales, subrayando su compromiso con los países en desarrollo. Además, abogó por un diálogo Norte-Sur que permitiera una distribución más justa de los recursos y una mayor equidad en las relaciones económicas internacionales (Rey, 1998, p. 93).

Las relaciones con los Estados Unidos, especialmente en términos de petróleo, fueron un tema recurrente en ambos cancilleres. La política exterior venezolana estuvo estrechamente vinculada a su riqueza petrolera, lo que le otorgó una posición de influencia en la política internacional. Sin embargo, también expresaron la preocupación por las tensiones derivadas de la interdependencia económica con los países industrializados, especialmente en el contexto de la OPEP, que cuestionaba el orden económico global (España & Manzano, 2003, p. 58).

El liderazgo de Venezuela en el Tercer Mundo no solo se centró en la política petrolera, sino en la construcción de una política exterior coherente con sus intereses sociopolíticos, promoviendo la solidaridad con los países en desarrollo y buscando un equilibrio en las relaciones internacionales. Con la visión de Pérez y la diplomacia de Escobar Salom y Consalvi, Venezuela logró consolidar su posición como un líder en la política global, reivindicando el derecho de los países del Tercer Mundo a tener un papel activo en la redefinición del orden internacional (Caldera, 1980, p. 122).

Conclusiones

La investigación realizada sobre la política exterior de Venezuela entre 1974 y 1979 ha permitido identificar diversos factores que influenciaron las relaciones bilaterales con Estados Unidos. El liderazgo de Carlos Andrés Pérez y su enfoque populista fueron determinantes para posicionar a Venezuela en un papel destacado en el escenario internacional, particularmente en el contexto del Tercer Mundo (Ianni, 1975, p. 42). En este sentido, el estudio confirma que, lejos de una simple alineación con las grandes potencias, la diplomacia venezolana procuró una independencia que se tradujo en un ejercicio activo

dentro de las organizaciones internacionales y en su búsqueda de nuevas formas de cooperación con países en desarrollo (Boersner, 1996, p. 78).

Uno de los hallazgos clave de este análisis es el uso del petróleo como una herramienta de poder geopolítico. La riqueza petrolera de Venezuela no solo le otorgó una posición estratégica ante Estados Unidos, sino que también influyó en las decisiones de los gobiernos de Pérez, Ford y Carter. Mientras Venezuela intentaba asegurar sus intereses económicos y políticos a través de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, Estados Unidos, a su vez, buscaba garantizar su acceso a los recursos energéticos y mantener la estabilidad en un contexto de creciente competencia en el mercado global del petróleo (Eswell, 1999, p. 102). Esta relación interdependiente fue marcada por una negociación constante, en la que los intereses nacionales de Venezuela fueron defendidos con firmeza por sus diplomáticos (Calvani, 1993, p. 86).

La figura de los cancilleres venezolanos, como Simón Alberto Consalvi y Ramón Escobar Salom, se destaca en este proceso, ya que su visión multilateral y su enfoque pragmático contribuyeron a consolidar la diplomacia venezolana como un actor central en el Tercer Mundo (Romero, 2009, p. 92). Ambos diplomáticos defendieron una política exterior que no solo buscaba la cooperación con Estados Unidos, sino que también procuraba un equilibrio en las relaciones con otras potencias, como la Unión Soviética, y con los países en desarrollo. Esta estrategia diplomática permitió a Venezuela ampliar su influencia en foros internacionales y avanzar en la construcción de un nuevo orden económico internacional que favoreciera a los países menos desarrollados (Caldera, 1980, p. 56).

Por otro lado, la relación con Estados Unidos durante este período también estuvo marcada por momentos de tensión, especialmente en cuanto a las divergencias en temas relacionados con la democracia y los derechos humanos en América Latina (Rey, 1980, p. 150). A pesar de la voluntad de cooperación, las diferencias ideológicas entre la administración de Pérez y la de Carter fueron palpables en varios momentos, en particular cuando el gobierno venezolano adoptó posturas críticas frente a algunas políticas de intervención de Estados Unidos en la región (Blum, 1995, p. 231). Sin embargo, la diplomacia venezolana logró mantener un equilibrio al articular sus relaciones con Estados Unidos a través de un diálogo abierto y constructivo, sin abandonar sus principios de autonomía y defensa de la soberanía nacional (Ferrigni, Gueron & Gueron, 1984, p. 64).

Este estudio resalta cómo las relaciones internacionales de Venezuela, durante el período bajo análisis, fueron moldeadas por un equilibrio entre cooperación y confrontación, donde el pragmatismo político y los intereses estratégicos jugaron un papel crucial (Morgenthau, 1963, p. 312). La historia de la política exterior venezolana de este período evidencia una diplomacia activa que, sin renunciar a su identidad y objetivos, supo adaptarse a un contexto internacional dinámico y complejo. Este análisis también contribuye a comprender cómo los actores clave, como los cancilleres y el presidente Pérez, in-

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979).

Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar

fluyeron decisivamente en la construcción de una política exterior coherente y eficaz que dejó una huella importante en las relaciones internacionales de Venezuela.

Referencias

- Arostegui, J. (2001). *La investigación histórica*. Barcelona, España: Crítica.
- Betancourt, R. (1968). *La revolución democrática en Venezuela*. Caracas: S.n.
- Boersner, D. (1996). *Relaciones internacionales de América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Blum, W. (1995). *Killing Hope: U.S. Military and CIA Interventions Since World War II*. USA: Common Courage.
- Caldera, R. (1980). *Justicia social internacional y nacionalismo latinoamericano*. Caracas: Editorial Arte.
- Calvani, A. (1993). *Política internacional de Venezuela*. Caracas: Grijalbo.
- Cardozo Da Silva, E. (2001). La política exterior por hacer. *Política Exterior* 1, *Revista Venezolana de Relaciones Internacionales y Política Exterior*, no. 1(1), 9.
- Duverger, M. (1972). *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- El Nacional. (1974). Cuerpo B. Primera declaración de prensa.
- El Nacional. (1975, 28 de octubre). Carlos Andrés Pérez critica a Kissinger. Cuerpo A-2.
- El Nacional. (1975, 10 de enero). El presidente Pérez a Velasco Alvarado. D-2.
- El Nacional. (1975, 2 de marzo). Entrevista a Carlos Andrés Pérez. A-2.
- El Nacional. (1976, 17 de febrero). Cuerpo A-2.
- El Nacional. (1976, 26 de junio). Cuerpo A-2.
- El Nacional. (1977, 8 de septiembre). Entrevista a Carlos Andrés Pérez.
- España, L. P. & Manzano, O. (2003). Venezuela y su petróleo: El origen de la renta. *Temas de formación sociopolítica*, no. 10, p. 58). Caracas: UCAB.
- Eswell, J. (1999). *Venezuela y los Estados Unidos: desde el hemisferio Monroe al imperio del petróleo*. Caracas: UCAB/Banco del Caribe.
- Ferrigni, Gueron & Gueron. (1984). *Hipótesis para el estudio de la política exterior*. En Estudio de Caracas (Serie Gobierno y Política). Caracas: UCV Ediciones de la Biblioteca.
- Gamus Gallego, R. (1990). Política exterior en tiempos de bonanza y en tiempos de crisis: CAP versus CAP. *Política Internacional*, julio-septiembre 1990.
- Gil Yepes, J. A. (1978). *El reto de las élites*. Madrid: Tecnos.
- Rey, J. C. (1980). *Ideología y cultura política: el caso del populismo latinoamericano*. Caracas: Ateneo.
- Kissinger, H. (1994). *La diplomacia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marcano Salazar, L. M. (1998). *La política exterior del gobierno de Rómulo Betancourt 1959-1964*. Caracas: Nuevas Letras.

- Ministerio de Relaciones Exteriores. (1961). *Libro Amarillo*. Caracas.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (1969). *Memoria 1969*. Caracas.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (1976). *Memoria 1976*. Caracas.
- Morgenthau, H. (1963). *Política entre las naciones: la lucha por el poder y por la paz*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Pérez, C. A. (1974). Acto de toma de posesión como presidente de la República. Caracas: Congreso Nacional.
- Pérez, C. A. (1975, 19 de agosto). Discurso pronunciado en el Salón Elíptico del Congreso Nacional con motivo del ejecutarse puesto a la Ley Orgánica que reserva al Estado la industria y el comercio de los hidrocarburos.
- Rey, J. C. (1998). *El futuro de la democracia en Venezuela*. Caracas: Instituto Internacional de Estudios Avanzados.
- Romero, A. (1986). *La miseria del populismo: mitos y realidades de la democracia venezolana*. Caracas: Centauro.
- Romero, M. T. (2009). *Política exterior venezolana: El proyecto democrático 1959-1999*. Caracas: El Nacional.
- Stambouli, A. (2002). *La política extraviada: una historia de Medina a Chávez*. Caracas: Fondo para la Cultura Urbana.
- Topolsky, J. (1992). *Metodología de la historia*. Madrid: Cátedra.
- Velásquez, R. J. (1979). *Venezuela moderna: medio siglo de historia 1926-1976*. Madrid: Editorial Ariel.

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979).
Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter

Luis Manuel Marcano Salazar

Techno-Scientific Sovereignty and Echoes of the Cold War? Specific Compensation Policy and Uranium Ultra-Centrifugation in Brazil

¿Soberanía tecnocientífica y ecos de la Guerra Fría? Política de compensación específica y ultracentrifugación de uranio en Brasil

Rilton Gonçalves Bonfim Primoa*

POLYTECHNIC SCHOOL AND FACULTY OF PHILOSOPHY
AND HUMAN SCIENCES
FEDERAL UNIVERSITY OF BAHIA
BRAZIL

✉ rilton@ufba.br

<https://orcid.org/0000-0002-3443-470x>

Allan Kardec Barros**

FEDERAL UNIVERSITY OF MARANHÃO
BRAZIL

✉ allan.kardec@ufma.br

<https://orcid.org/0000-0002-1654-0955>

José Félix García Rodríguez***

JUAREZ AUTONOMOUS UNIVERSITY OF TABASCO
MÉXICO

<https://orcid.org/0000-0002-7319-1472>

ABSTRACT

Recent reports from the International Atomic Energy Agency (IAEA) highlight the alignment of the agency's interests with Brazil's atomic energy program, emphasizing its professionalism, transparency, and receptiveness. However, IAEA inspections have not always been free from political tensions in Latin America, incidents reviewed here. If there was a historic transition in international governance and

* Associated researcher, Faculty of Philosophy and Human Sciences, Center for Afro-Oriental Studies, Federal University of Bahia, Brazil.

** Associated researcher, Federal University of Maranhão, Technological Center, Electrical Engineering Program, Brazil.

*** Professor investigador titular "A", Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Academic Division of Economic and Administrative Sciences and Regional Strategic Research, Mexico.

Brazilian sovereignty based on uranium enrichment, when and how did it occur? Documentary analyses allow us to infer that the period 2003-2004 was crucial for guaranteeing Brazil's industrial property rights and normalizing diplomatic, defense and energy relations with the IAEA and the USA.

KEYWORDS: *technological sovereignty, International Atomic Energy Agency, specific compensation policy, Brazilian ultracentrifuges, Cold War.*

RESUMEN

Informes recientes del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) destacan la alineación de los intereses de la agencia con el programa de energía atómica de Brasil, enfatizando su profesionalismo, transparencia y receptividad. Sin embargo, las inspecciones del OIEA no siempre han estado libres de tensiones políticas en América Latina, incidentes que se analizan aquí. Si hubo una transición histórica en la gobernanza internacional y la soberanía brasileña basada en el enriquecimiento de uranio, ¿cuándo y cómo ocurrió? Los análisis documentales nos permiten inferir que el período 2003-2004 fue crucial para garantizar los derechos de propiedad industrial de Brasil y normalizar las relaciones diplomáticas, de defensa y energéticas con el OIEA y los Estados Unidos.

PALABRAS CLAVE: *soberanía tecnológica, Organismo Internacional de Energía Atómica, política de compensación específica, ultracentrifugas brasileñas, Guerra Fría.*

Introduction

The general objective of this study is to discuss political and historical aspects, in the context of international relations, regarding the actions to defend Brazilian industrial property on uranium ultracentrifugation technology during the visits of the International Atomic Energy Agency (IAEA) between 2003 and 2004. It is worth examining here whether there was a historical transition in international governance and Brazilian sovereignty, considering these inspections and identifying when and how it occurred.

In the global context of 2003-2004, the IAEA intensified its inspections in various countries that claimed peaceful purposes for their nuclear programs. This period was marked by significant international tensions, especially regarding Iran and North Korea. Iran was under scrutiny for its uranium enrichment program, while North Korea had withdrawn from the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons (NPT) and was advancing its nuclear program. The IAEA sought to ensure that the nuclear programs of these countries were not diverted towards the production of nuclear weapons, promoting transparency and international trust.

The present problematization of the non-strictly technical aspects behind an industrial dynamic in the field of energy engineering reveals the complexity

and often invisible fabric of relations between sovereign states and international governance bodies, especially in the field of atomic energy, which inspires concerns and disputes between countries. The research is documentary in nature, justified by the importance of the historical shift from tensions to friendly cooperation in relations between Brazil and the IAEA (Lopes, 2024; Rosas, 2024; Da Rosa Muñoz, 2024).

It is worth noting here that, although the echoes of the Cold War were heard by some observers within this context, 20 years ago, in June 2024, it was recorded that “at the Angra 1 Nuclear Power Plant, IAEA experts praised processes to evaluate and improve the management of the aging of facilities, use of artificial intelligence, and IT solutions” (Verão, 2024, p. 1). Similarly, “after visiting the Angra 1 nuclear power plant in Brazil, the UN agency sees examples for the world” (UN, 2024), highlighting “the professionalism, openness, and receptiveness” of the Brazilian team, “in the sense of making improvements to meet and exceed IAEA safety and operation standards” (UN, 2024).

Analysts emphasize that, with the dissolution of the military dictatorship, “Brazil adopted a strategy of progressive criticism and active participation in the discussions of the future of the regime in different international forums” (Souza, 2013, p. 2). Although the US’s actions were decisive in getting countries like Brazil and Argentina to sign non-proliferation agreements (Teixeira, 2007), Brazil was often firm. For example, when the IAEA proposed the Additional Protocol (AP) to its Member States, in 1997, changing the purpose and expanding the scope of the comprehensive safeguards in force, the Brazilian reaction was clear. Recently, one of the Brazilian Members of the Permanent Advisory Group to the Director-General of IAEA, L. Guimarães, recalled that this initiative was “much more intrusive, giving rise to interpretations that could violate both the principle of national sovereignty and the principle of industrial property” (Guimarães, 2022, p. 1), highlighting:

The National Defense Strategy (END), approved by DECREE No. 6,703, OF DECEMBER 18, 2008, establishes that Brazil «will not adhere to additions to the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons designed to expand the restrictions of the Treaty without the nuclear powers having advanced in the central premise of the Treaty: their own nuclear disarmament». (Guimarães, 2022, p. 10)

This article looks back at one of the decisive moments of the current virtuous diplomatic-industrial cycle, discussing issues related to national sovereignty in the face of its strategic technological inventions, while also pointing out the geopolitical vectors of Brazil’s rise as a global player among countries producing fission energy.

**Techno-Scientific Sovereignty
and Echoes of the Cold War?
Specific Compensation Policy
and Uranium
Ultra-Centrifugation in Brazil**

Rilton Gonçalves Bonfim Primoa
Allan Kardec Barros
José Félix García Rodríguez

Industrial property rights and sovereignty

In the early 2000s, the IAEA conducted inspections of the raw uranium enrichment unit in Resende, Rio de Janeiro state, which was known to be destined for a power generation plant, in collaboration with the Brazilian government. The inspection was conducted, but not without setbacks. The then Minister of Defense, José Viegas, had reiterated to the press, before the inspection visit, that such visits are provided for in the international agreements signed by Brazil, even though access to the Resende factory was initially denied to international inspectors.

The Brazilian government claimed, on this occasion, that several other inspections of the plant had already been authorized to allow inspectors access to both the uranium entering (input) and leaving (output) the unit. It also claimed, at that time, that it had provided ample evidence that our nuclear project has always had “strictly peaceful” or “economic energy” purposes, and that the development of nuclear weapons is even prohibited by the Federal Constitution.

In an Official Note, the government also emphasized that the country’s nuclear program - which is intended, as provided for in the Constitution, for strictly peaceful purposes - has been under comprehensive safeguards by the Brazilian-Argentine Accounting and Control Agency (ABACC) and the International Atomic Energy Agency (IAEA) since 1994, without any doubt ever being raised regarding the absolute fulfillment of our obligations in light of the international instruments that regulate matters of disarmament and non-proliferation to which Brazil was and is a full party: the Treaty of Tlatelolco and the NPT, as well as the Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty (CTBT), although the latter instrument was not yet in force, as it had not been ratified by countries that have advanced technology and even nuclear weapons. None of these statements met with diplomatic or even international institutional resistance. The central issue gradually revealed itself to revolve around the uniquely efficient Brazilian process of enriching uranium through ultracentrifugation, developed with effective and genuinely Brazilian technology at a cost of one billion dollars: technological secrecy was threatened.

This could have been just a common industrial secrecy incident, and there are many civil protocols for its containment, but it was not. Geopolitics in the high-tech and atomic energy sectors is based on the disparity of power among the agents involved, which created an institutional environment for dialogue that was then defined as paradoxical:

[...] how can weaker parties negotiate with stronger parties and still get something? Or more specifically: how do known (or perceived) weaklings negotiate at all with known (or perceived) heavies and emerge satisfied with the results? (Zartman, Rubin, 2000, p. 3)

Import substitution

Uranium enrichment by genuinely Brazilian ultracentrifuges was developed in the 1980s and 1990s and was governed by a contract between the Brazilian Nuclear Industry (INB) and the Navy Technological Center in São Paulo (CTMSP), which had foreseen, since July 2000, the modular implementation and installation of the first operational unit in the country. In 1988, the aforementioned INB – active in strategic areas such as extraction, treatment, and industrial processing of uranium and production of heavy minerals – succeeded NUCLEBRÁS and, in 1994, incorporated its subsidiaries (Nuclebrás Enriquecimento Isotópico SA – Nuclei, Urânio do Brasil SA, and Nuclemon Mi-nero-Química Ltda.), starting to develop and explore the industrial processes of the nuclear fuel cycle. A cutting-edge technology company, INB produced at the Fuel Elements Factory (FEC), in addition to the Angra I refills, outputs such as the mechanical assemblies used in the first and second Brazilian Data Collection Satellites (SCD 1 and SCD 2) and equipment for the Embraer AMX fighter. The environment for a change in the sector was thus created.

Although the country had the sixth-largest uranium reserves in the world, it continued to depend on imports for the Angra I and II plants, since part of the enrichment process was still carried out outside the country, from where the product was sent in containers to the Nuclear Fuel Factory - Reconversion (FCN) in Brazil, boosting the industry. The then Minister of Science and Technology, Roberto Amaral, announced in October 2003 that Brazil would begin uranium enrichment in 2004, with the aim of saving approximately US\$ 12 million every 14 months. It was estimated that R\$ 250 million would be invested in the project, with completion estimated for 8 years.

Our reserves were estimated at 309.3 thousand tons, calculated by INB based on data from June 2001. Our main deposits were in the states of Bahia, Minas Gerais, Ceará, and Paraná. The largest uranium reserve in the country (142.5 thousand tons) is in Itatiaia (inland Ceará). In Bahia, the reserves - estimated at 100.7 thousand tons - were in the municipalities of Caetité and Lagoa Real. In Caldas (MG), 4,500 tons were estimated. Worldwide, reserves were estimated at 4.4 million tons, according to INB. The largest reserves in the world, measured in tons, were in Kazakhstan (957 thousand), followed by Australia (910 thousand), South Africa (369 thousand), the United States (355 thousand), and Canada (332 thousand). INB reported that exploration studies covered only 25% of the country's territory. In the mid-1970s, the country's known reserves totaled only 9,400 tons. Uranium deposits associated with other minerals were also discovered, such as in Carajás (PA) and Pitinga (AM). Among the uranium deposits held by INB, it should be noted that in the Planalto de Caldas Complex in Minas Gerais, it extracted and processed yellow uranium (yellowcake); in Lagoa Real in Bahia, it had reserves of around 100,000 tons, with a production capacity of 300 tons/year of uranium concentrate. There was also another mining-processing complex, which occupied

**Techno-Scientific Sovereignty
and Echoes of the Cold War?
Specific Compensation Policy
and Uranium
Ultra-Centrifugation in Brazil**

Rilton Gonçalves Bonfim Primoa
Allan Kardec Barros
José Félix García Rodríguez

an area of 1,200 hectares, 756 km from Salvador, Bahia. Detail: in April 2000, a leak of 5,000 liters of uranium liquor into the environment was recorded, a fact kept confidential; INB was fined R\$119,130.00.

According to INB president, Roberto Franca, the plans called for an annual production of enriched uranium sufficient to meet half of the needs of the Angra I and II plants, saving up to US\$12 million per year. INB's goal was to increase the unit's production to 100,000 SWU in eight years, when it stated:

To become independent, however, we will need one more reactor in operation – in this case, Angra III – and increase production capacity to 200 or 330 thousand UTS per year for each set of recharges, which would represent an estimated saving of US\$ 33 million per year, referring to the acquisition of enrichment services abroad. (INB, 2024, p. 1)

Initially, the new enrichment unit would be installed in Unit II, existing at INB in Resende, and would take advantage of, in addition to safe engineering and architecture (a building capable of withstanding earthquakes of up to 7.5 on the Richter scale), uranium reception equipment and both “auxiliary” and “utility” systems belonging to the extinct Nuclei.

The fuel elements were produced by INB at FEC in Resende. Nominally, FEC could process 100 tons of uranium and manufacture 145 fuel elements. Since 1997, INB has been part of the group of global producers of uranium powder and pellets, with two complete production lines: “re-conversion of uranium hexafluoride into powder” and “transformation” of this into pellets. A single stage of the nuclear fuel cycle continued to be conducted abroad, namely the conversion of yellowcake into uranium hexafluoride. The possibility of such an internal supply set an important precedent for our future economic-energy-nuclear opportunities. The Ministry of Science and Technology announced, on October 6, 2003, that by 2014 the country would be exporting enriched uranium. It is said that Brazil's uranium reserves, at the time of the agreements with the US and Germany, were insufficient for the Brazilian nuclear program. In 1978, at the 30th Geology Congress held in Recife, it was finally announced that our reserves were not only larger but sufficient to supply 35 large reactors for 40 years. This Brazilian perspective of ascension to a Nuclear-Exporting State (ENE), far from having an exclusively technical and economic tone, was undoubtedly a “state issue,” requiring, for its achievement, not only political pride but a powerful set of diplomatic-institutional safeguards, given the strong and multilateral explicit politicization of the market, in addition to its implicit ideologization.

Technoscientific-industrial siege and Cold War

Álvaro Alberto dismissed from the specific compensation policy

In 1953, the guidelines for Brazil's national atomic energy policy were officially drawn up by Major Antônio Carlos de Andrada Serpa and approved by the government that same year. However, the person who drafted those guidelines, the then president and founder of the National Council for Scientific and Technological Development (CNPq), Dr. Álvaro Alberto, was the one who had opened the dialogue with the German scientists who

[...] were at the forefront of this enrichment process, long abandoned by the Americans. Thanks to the efforts of researchers such as W. Grothe and K. Beyerle, especially the latter, ultracentrifuges offered a yield five times higher than the primitive ones developed during the war. (Motoyama, 1996, p. 92)

The scientific-technological articulations of Dr. Álvaro Alberto

[...] resulted in the purchase of three ultracentrifuges intended for the production of enriched uranium and the formation of a committee of German scientists and industrialists to study the possibility of developing their manufacture in Brazil. He negotiated the purchase of the ultracentrifuges with the Physical-Chemical Institute of Bonn. (Motoyama, Garcia, 1996, p. 231)

However, a systematic foreign ban took place:

The request for permission from the occupation commission was denied. Even so, negotiations continued in secret. In 1954, when they were to be transferred to Brazil, they were seized by order of the United States Atomic Energy Commission. (Motoyama, Garcia, 1996, p. 231)

Author of a series of proposals and reports, action programs, and policies in the nuclear area for successive governments, Álvaro Alberto became best known as the creator of the policy of specific compensations, which provided for the inalienability of nuclear energy mineral wealth except in exchange for equally nuclear technology. A policy that was never implemented, "if that was precisely what the United States feared most", despite the astute nationalism of the intent, "wasn't Álvaro Alberto's point of view too naive?" (Motoyama, Garcia, 1996, p. 67).

In 1955, under strong internal and external pressure and amid an insidious campaign launched in the press, Álvaro Alberto was dismissed from the CNPq. Néelson Werneck Sodré recorded that Álvaro Alberto, "because he was a patriot, the Americans fought him hard" (Salles, 1958, p. 134-40).

Techno-Scientific Sovereignty
and Echoes of the Cold War?
Specific Compensation Policy
and Uranium
Ultra-Centrifugation in Brazil

Rilton Gonçalves Bonfim Primoa
Allan Kardec Barros
José Félix García Rodríguez

The head of the Military Cabinet himself had sent four secret documents to the CSN Secretariat, supposedly originating from the American embassy, which criticized the policy adopted by the CNPq and the actions of its President, suggesting his dismissal. (Motoyama, 1996, p. 96)

Precedent recorded by N.W. Sodré, A. Alberto, “defended the interests of Brazil and came into conflict with the United States because of monazite sands” (Salles, 1958, p. 87).

He emphatically repeated: “The same thing that happened with gold must not happen to the other riches of our land. When our atomic wealth is exhausted, what will be left of our nationality? We must, therefore, ensure that this wealth leaves a real and effective contribution to the country’s progress.” [Annals of the CNPq, 16th Session of the Deliberative Council, July 5, 1951]. This was a matter of honor for him. However, the opposing forces were powerful and obstinate. The ‘1945 Agreement’ [proposed by the National Security Council (CSN) at the beginning of the Eurico Gaspar Dutra government with the aim of defending the national heritage of nuclear energy mineral wealth] was theoretically at a standstill, since it had not been renewed. But in practice, the export of monazite continued normally, as if nothing had happened. Between 1945 and 1947, 4,281 tons of monazite were exported to the United States, while in the period from 1948 to 1951, when, in theory, not a single gram of material should have left, the figure was 5,860 tons, higher than at the time the adjustment was in force. (Motoyama, Garcia, 1996, p. 59)

The first draft of the “specific compensation policy” is recorded in the minutes of the Brazilian Academy of Science (ABC) dated December 21, 1948, when it no longer considered, in view of the regular alienation of Brazilian nuclear energy resources, “that a remunerative price constituted a sufficient condition, while we inflexibly maintained that other compensations would become indispensable”¹.

The essence of the ‘policy of specific compensations’ has not aged. It just needs a modern look. Perhaps it is time to rethink the lessons of Álvaro Alberto, if we want to believe in a better future, a hope that must never die. (Motoyama, Garcia, 1996, p. 104)

¹ It should be noted that, around physical treatment of heavy minerals, the Brazilian Nuclear Industry (INB) currently produces monazite, zirconite, ilmenite and rutile at the Buena plant, in the North of Rio de Janeiro. Incidentally, INB has developed a beneficiation process designed to the production of rare earth elements, intrinsic to the production of a significant number of high-tech components, integral to cell phones and high-performance ceramics.

In the words of Chester Barnard, president of New Jersey Bell Telephone Company, the “deadliest of illusions” - the monopoly of knowledge of the production of fissile material - was fueled by the USA, for example, with the Baruch Plan that “reinforced the hegemony of a single country”, until the “Soviet Union had frantically thrown itself into the task of unraveling the American ‘great secret.’” (Motoyama, Garcia, 1996, p. 73). This was yet another chapter of the Cold War, in the field of nuclear technology and energy, given that the world’s first power plant based on energy released in nuclear reactions (‘atomic power plant’) was built in the Soviet Union, in the city of Obninsk, in 1954 (Frish, Timoreva, 1962, p. 662). The origins of this problem therefore go back to the struggles between imperialism and socialism (Hobsbawm, 2014).

**Techno-Scientific Sovereignty
and Echoes of the Cold War?
Specific Compensation Policy
and Uranium
Ultra-Centrifugation in Brazil**

Rilton Gonçalves Bonfim Primoa
Allan Kardec Barros
José Félix García Rodríguez

Neocolonialism, mercantilism and the Cold War

In addition to the domestic reasons for the 1964 coup d’état in Brazil, there was a set of political-economic vectors from the North Atlantic, not always explicit, but active:

The main aspect of Nixon’s entire inter-American policy was the formation of alliances with the most conservative forces in Latin America. One of its essential elements was the widespread support and, in a certain sense, the flirting of the United States with the military regime in Brazil. (Antiásov, 1985, p. 102)

The metaphor of this “flirting” can be translated into industrial and strategic terms:

The governments of Presidents Truman and Eisenhower [...] condemned above all the interference of the Brazilian State in the economy (it had gone from 17.1% in 1947 to 23.9% in 1956) and associated nationalist initiatives with threats to American security and business. Treasury Secretary George Humphrey maintained that the United States had no reason to subsidize a potentially competitive development. American policy during this period was documented in 1989 by Gerald Haines, a member of the Central Intelligence Agency’s team of historians. In his severe Americanization of Brazil, he wrote: «Advocating a neocolonial and neomercantilist policy, American officials wanted to create and maintain a flow of Brazilian raw materials. They did not want Brazil to develop a competitive industrial capacity, especially in relation to strategic materials». [Haines, 1991]. This circumstance sterilized the thinking of the military right. They were on the side of the United States in the Cold War and agreed with the philosophical bases of its capitalism. They assumed they had a partner in the ally, but they did not know the extent of its disinterest in Brazilian industrial expansion. Captured by the ideological

conflict, this thinking associated itself with an American project that offered them any kind of solidarity, except accelerated industrialization. As Haines would observe: «American policy toward Brazil was based on images, values, myths, stereotypes, and distortions of reality. It was a combination of political calculation, self-interest, paternalism, and evangelism. Yet, it worked ». (Gaspari, 2003. p. 131)

A geopolitical “agreement” that was anything but casual in the entire Southern Cone and Latin America (Fajnzylber, 1983), the “relationship between big international capital and the Brazilian economy changed profoundly after 1964” (Singer, 1985, p. 90).

The new regime showed interest in attracting multinationals, offering them the most solid economic and political guarantees. Restrictions on the remittance of profits were practically abolished and formal guarantees against expropriations without “adequate” compensation were given, even in the form of international treaties. At the same time, a credit policy was initiated that favored foreign-owned subsidiaries and a policy of incentives (in the form of generous subsidies) for the export of manufactured goods, which naturally benefited the same subsidiaries. Brazil’s new relationship with large international capital, which began in 1964, meant, in a way, the reversal of the import substitution process. Given the limited resources for investment, Brazil began to allocate an increasing portion of them to export sectors – from iron ore to shoes, fruit juices, and infrastructure services such as the much-vaunted “export brokers” – neglecting the expansion of activities aimed at the domestic market. Our notorious delay in the expansion of the steel industry, and in the production of non-ferrous metals and fertilizers, to mention just a few examples, attests to one of the consequences of the new emphasis given to Brazil’s performance in the world market. Above all, the delay of our capital goods industry in a period of strong expansion of investments, such as that from 1968 onwards, explains the growing dependence on foreign countries that translates into a more than proportional expansion of our imports. (Singer, 1985, pp. 90-93)

The theoretical inference was inevitable:

Throughout the history of relations between imperialist powers and underdeveloped countries, they have recognized that occasional or external methods of pressure were not enough. In order to ensure their long-term policies, they needed to count on internal support in each country. Most of the time, this support in underdeveloped countries is provided by landowners and monopoly capitalists, who constitute a small group of the population, but who direct the state apparatus, the armed forces, the police, the legal and administrative institutions, etc. When these groups are unable to establish

clear domination, the imperialist countries do not hesitate to use their influence to produce the emergence of military groups that give them greater guarantees of stability. (Harnecker, Uribe, 1972, pp. 46-47)

An enormous effort was needed to historically and analytically reconstruct the events of the final period of the military cycle, which would reconstruct at least the most significant parts of the circumstances that, in a word, “would lead to this: the structural crisis of the dependent economic model, coupled with the international economic crisis and aggravated by an external crisis” (Santiago, 1981, p. 13), a situation so unstable that, sounding the death knell of militarism, it forced it to negotiate, in its death throes, its survival with the most complete renunciation of the national project; that is, the crisis that had then been established

[...] left no other alternative for the regime’s survival than to hand over to international monopoly capital those sectors of the economy in which it does not yet predominate: oil, land, forests, fuel alcohol production, etc. This is the meaning of Figueiredo’s guidelines to the National Energy Commission, based on the plans of former minister Simonsen. (Santiago, 1981, p. 13-14)

It would even be necessary to reexamine against the grain, this cataleptic period of the military regime, even to understand “the origins of the surrender policy in our history and how it was intensified after the 1964 coup” (Bueno *apud* Bueno, 1981, p. 9).

Finally, it is necessary to verify one of the striking characteristics of the Cold War that was revealed with extreme clarity in Latin America. The ideology of the anti-communist struggle served as a glove for the Latin American ruling classes to justify their presence in power. What was - and is - the result of the miserable internal situation and external exploitation came to be considered as the result of the “international communist conspiracy”. Discontent and the popular movement were intensely repressed by governments that justified themselves internationally, raising the tattered banners of the Cold War. (Barros, 1985, p. 3)

Ideologically there would still be much to say, but here it will suffice to follow the synthesis of historian E. Barros (1985), according to whom, since the post-war period, Brazil

[...] was completely trapped in the Cold War and aligned, almost unconditionally, with the United States. In Brazil, after the Second World War, American economic and military penetration changed habits and customs, patterns of behavior, consciousness, and language. Consumer goods, super-heroes, and American leaders were symbols of good, of the way of life, of the

**Techno-Scientific Sovereignty
and Echoes of the Cold War?
Specific Compensation Policy
and Uranium
Ultra-Centrifugation in Brazil**

Rilton Gonçalves Bonfim Primoa
Allan Kardec Barros
José Félix García Rodríguez

superior morality of the USA. In August 1946, General Eisenhower visited Rio de Janeiro, displaying the halo of liberator of Europe, and former Foreign Minister Otávio Mangabeira kissed his hand publicly, in a spectacular gesture of humility and servility. In 1947, influenced by the Truman Doctrine, General Dutra threw the Brazilian Communist Party back into illegality and unleashed a fierce repression of the unions. In short, we had a good image of “a backyard of the USA”. Of course, today one cannot speak so simply about the relations between Brazil and the United States; times are substantially different, but there is no doubt that US foreign policy continues to have intense repercussions in our country. (Barros, 1985, p. 2 et seq.)

The way in which these repercussions became implicit is of great analytical interest, but for another study, with the next section simply following the logical thread of the dialogues and negotiations between Brazil and the IAEA in 2003-2004.

Information asymmetry and overcoming the impasse

Brazil was not the only country to develop ultracentrifuge technology for industrial-scale uranium enrichment, having been preceded at least by the Germans and the US, nor was it the first to suffer international institutional pressures regarding this same technical progress or others. On the other hand, the US, Russia, and Urenco (a consortium formed by Germany, England, and the Netherlands), among other countries, freely develop ultracentrifuge technology, proven to be the most economical, among others such as gaseous diffusion - used by the US, France, and Russia - and centrifugal jet - already tested in Brazil and abandoned as economically unviable, using 45 times more energy per unit of enriched uranium.

In contrast, and in parallel, Iran's Foreign Minister, Kamal Kharrazi, was urged to give detailed explanations about the nature of the Iranian nuclear project precisely because new centrifuges for uranium enrichment were being developed, and he also agreed to repeated UN inspections of his nuclear industry, although assurances that plutonium processing based on uranium enrichment through centrifuges were evident, including the agreement to even interrupt his nuclear project, by external decision, as well as to allow more rigorous inspections of his factories, stretching his sovereignty to the limit.

Although the NPT encourages [since 1968] inspection and control of developing countries with nascent nuclear plans, it makes no demands on countries with expanding nuclear arsenals. Since then, the notion of non-proliferation has been the seed of a normative conception and diplomatic praxis designed to protect the commercial leadership and military supremacy of the nuclear industry club of the core economies. (Hurtado, 2023, p. 1)

In view of the Brazilian technology protection policy, the then Director-General of the IAEA, the Egyptian Mohamed El Baradei, despite having admitted his own lack of knowledge about the type of centrifuges produced in Brazil, as well as having admitted that they may be among the most efficient, said that knowledge of ultracentrifuge technology is already widespread and insisted on free inspection by the IAEA in Brazil, even going so far as to state that there is still no “negotiation market” for centrifuges that would justify Brazilian concern, which denotes a certain asymmetry of information.

In an interview given in Moscow, El Baradei stated: “We inspect uranium enrichment plants in many countries, without revealing any industrial secrets. Brazil will not be the exception.” Agência Brasil reported, in this regard, that the Brazilian Defense Minister at the time, José Viegas, considered: “However, it is necessary to negotiate with international agencies the specific characteristics of the future agreement that will guide the inspections of the production units in Resende.”

A memorable episode of these negotiations occurred on May 14, 2004, when Brazilian Ambassador Roberto Abdenur adamantly defended the uranium enrichment project in Brazil and, in a debate with nuclear experts and representatives of the US Congress and Executive Branch, did not hesitate to suggest that the US should not interfere in the matter. When asked what his position was regarding the IAEA Directorate General’s proposal to multinationalization control of uranium reserves, its enrichment, etc., he replied:

We want all countries to be under the control of the United Nations, including the United States. When that happens, we will accept multinational control. Until then, we stand firm in defense of our autonomous program and the sovereign right to use our own technology.

This led to the emergence of a diplomatic crisis, which, although officially mitigated, remained silent. The Director General of the IAEA was forced to state, regarding Brazil-IAEA relations: “Our relationship is not marked by tension or crisis. It is based on mutual respect, on understanding each other’s points of view. I hope we can reach an understanding.” Negotiations proceeded cautiously.

When asked if he was concerned about China’s known interest in the Brazilian ultracentrifugation process and in purchasing its own enriched uranium in Brazil, Baradei admitted:

It is good for Brazil. We are in favor of expanding the peaceful use of technology. Brazil is a large country with industrial capacity. If it is expanding its export market, it is good for Brazil. It does not concern us. Brazil is a valuable member of the IAEA. It is a large country with good non-proliferation credentials. Our efforts to conduct verifications in Brazil are not guided by any specific concern.

The impasse had since been overcome, with inspectors being allowed to visit on the condition that they could only observe the uranium input and output pipelines to provide repeated proof that there had been no “diversion” of enriched uranium nor, consequently, its unconstitutional storage for the possible future manufacture (and/or proliferation) of atomic weapons.

Of course, Brazil has been just one case among others around the world. But it would not be appropriate to broaden the scope of this discussion globally, so we will conclude this section by focusing on the contemporary geopolitical atmosphere in Latin America, in a word:

In the current context of an exacerbated reaction to China's emergence in the hegemonic dispute, the United States vetoed – with humiliating words and actions – Argentina's access to the purchase of a nuclear power plant from a Chinese company (see Béliz, el radiativo; El lobby estadounidense...). The Argentine government seems to be secretly accepting the veto, with the effect of evaporating nuclear policy and dismantling the sector. This sign of weakness suggests the imminent intensification of pressure for Argentina to unilaterally sign the PA [Additional Protocol] as a final pledge of subordination. Apparently, for nothing. This step would be lethal for the strengthening and development of the Argentine-Brazilian Agency for Accounting and Control of Nuclear Materials (ABACC). (Hurtado, 2023, p. 1)

Three nuclear power plants operate in Argentina: Atucha I, Atucha II and Embalse, which already account for 9% of the country's energy consumption. In addition, the National Atomic Energy Commission (CNEA) had “a SMR (modular reactor) project very close to completion called CAREM, recognized in international analyses as one of the most advanced, with an expected start of operations in 2028”, highlighted the former president of CNEA, A. Serquis (2021-2024). (AFP, 2024). CNEA has been developing this project for 20 years. The current Argentine government announced, in 2024, the intention of promoting nuclear energy in the country, however, for observers such as A. Serquis, this is a “tremendous contradiction”. Indeed, since the current government took office, with its ultra-neoliberal measures, “the construction of CAREM was slowed down to its virtual standstill”, signaled the former Secretary of Planning and Policies of the Ministry of Science, D. Hurtado (2019-2023) (AFP, 2024).

Finally, a concise analysis is needed regarding the third Latin American country that produces nuclear energy, Mexico, which began its nuclear program in the 1960s, with the creation of the National Nuclear Energy Commission (CNEN). Mexico has the Laguna Verde nuclear power plant located in Veracruz, which began operating in 1990 with two boiling water reactors (BWR-5) of 654 MW(e) net each, which account for about 4.8% of the country's electricity production (IAEA, 2021; Planas, 2021). National and technological sovereignty has been a sensitive issue in the development of nuclear energy in

Mexico. Mexican legislation stipulates that nuclear energy can only be used for peaceful purposes, and the exploitation of uranium is exclusive to the State. However, the dependence on foreign technologies and the need for international cooperation have sparked debates about the country's autonomy in this sector. The United States has played a significant role in nuclear cooperation with Mexico. In 2018, both countries signed a cooperation agreement on the peaceful uses of nuclear energy, which came into effect in 2022. This agreement facilitates the exchange of technologies and information but also raises concerns about U.S. influence on Mexican energy policies (O'Boyle, 2022; Mexico, 2018).

The IAEA, in turn, has been a crucial partner for Mexico, providing technical and regulatory support. However, the IAEA's oversight can also be seen as a form of interference, limiting the country's autonomy in some strategic decisions. The most serious diplomatic incident related to atomic energy production in Mexico occurred in 2011, when the IAEA conducted a surprise inspection at the Laguna Verde nuclear power plant. The inspection was prompted by concerns about safety and nuclear waste management at the facility. During the inspection, several deficiencies in safety protocols were identified, leading the IAEA to issue a critical report on the plant's operation (IAEA, 2021b). The Mexican government's response was immediate, with the National Commission for Nuclear Safety and Safeguards (CNSNS) contesting the IAEA's findings and claiming that the inspection had been conducted improperly and without prior communication. (México, 2021). The diplomatic repercussions included a series of negotiations between Mexico and the IAEA to address the issues raised, resulting in an agreement to implement improvements in safety practices and waste management at the Laguna Verde plant. This incident highlighted the importance of international cooperation and transparency in the management of nuclear facilities, while also underscoring the challenges of maintaining national sovereignty in a context of global oversight (México, 2021b).

In summary, the development of nuclear energy in Mexico is marked by significant technological advancements, a close relationship with the IAEA, and ongoing challenges related to national sovereignty and external influence. These factors shape the country's trajectory in the nuclear sector and its diplomatic implications on the international stage.

Conclusions

Relations between international regulatory bodies for atomic fission industries and sovereign countries, especially in their legitimate fight against the proliferation of nuclear weapons, have not always been friendly or equal between central and peripheral economies. These relations have been motivated by geopolitical, political, military, and economic interests, among others.

**Techno-Scientific Sovereignty
and Echoes of the Cold War?
Specific Compensation Policy
and Uranium
Ultra-Centrifugation in Brazil**

Rilton Gonçalves Bonfim Primoa
Allan Kardec Barros
José Félix García Rodríguez

The current negotiations and reports of the International Atomic Energy Agency (IAEA) regarding Brazil can be considered politically sound, especially when compared to the tensions and negotiations surrounding the conditions of inspection visits concerning the country's industrial rights in uranium enrichment through ultracentrifugation, a technology developed from negotiations dating back to the mid-20th century.

The political and institutional interference of the United States in the administration of the CNPq, due to its legitimate positions regarding strategic energy raw materials and the proposal of the Specific Compensation Policy, as well as the support of the United States for the military regimes that emerged in Brazil and multiple Latin American countries, favored the actions of multinational companies. These actions, among other artificial processes of deepening economic dependence during the long Cold War, whose echoes are still felt today in the economy, institutions, and regional mentalities, indicate the extent to which the sciences, consciences, political superstructures, and sovereignties of states have been rectified, adapted, and conditioned by neocolonialist interests, internally articulated by civilian and military representatives, especially in strategic areas.

Apart from the hypothesis of information asymmetry, which suggests that Brazil would not have had reasons to ensure the protection of its industrial rights in terms of uranium enrichment when they were being negotiated with China, being a technological route to energy self-sufficiency and participation in the global nuclear market, Brazilian diplomatic intelligence, since 2003-2004, ensured that IAEA inspections were limited only to inputs and outputs, but not to the unique process of uranium enrichment by centrifugation. This approach balanced the country's sovereign technological interests with those of regulatory agencies, opening a spiral of new relationships.

Generative AI Statement: During the preparation of this work the authors used generative AI Microsoft Copilot and AI Meta (February 2025 release) which allowed us to improve the quality and clarity of the text. After using these tools, the authors reviewed and edited the content as needed and took full responsibility for the content of the publication.

References

- Antiásov, V. (1985). *A política externa dos Estados Unidos e o Brasil durante o regime militar*. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Barros, E. L. de. (1985). *A guerra fria*. São Paulo-Campinas: Atual-CPS, Unicamp.
- Bueno, R. (Coord.). (1981). *O ABC do entreguismo no Brasil*. Petrópolis: Vozes.
- Da Rosa Muñoz, L. (2024). O Brasil está de volta: Credibilidade e protagonismo na política externa de Lula da Silva. *Conjuntura Austral*, no. 15(69), pp. 95-106.

Fajnzylber, F. (1983). *La industrialización trunca de América Latina*. Buenos Aires: Centro de Economía Transnacional-Editorial Nueva Imagen.

Frish, S. & Timoreva, A. V. (1962). *General physics course* (Vol. 2). Moscow: Gostechizdat.

Gaspari, E. (2003). *A ditadura derrotada*. São Paulo: Companhia das Letras.

Guimarães, L. dos S. (2022, January 24). Regime internacional de não-proliferação nuclear: O caso especial do Brasil e Argentina. Associação Brasileira de Energia Nuclear (Aben). Retrieved February 2, 2025, from <https://aben.org.br/regime-internacional-de-nao-proliferao-nuclear-o-caso-especial-do-brasil-e-argentina/>

Haines, G. K. (1989). *The Americanization of Brazil: A study of US Cold War diplomacy in the Third World, 1945–1954. America in the Modern World: Studies in International History*. Wilmington, DE: SR Books.

Harnecker, M. & Uribe, G. (1972). *Imperialismo y dependencia*. Cuadernos de Educación Popular (CEP), 5. Chile: Editora Nacional Quimantú.

Hobsbawm, E. (2014). *A era dos impérios 1875-1914*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Hurtado, D. (2023, January 11). Pressões no setor nuclear latino-americano e o protocolo adicional. *Carta Capital - Observatório da Economia Contemporânea*. Retrieved February 2, 2025, from <https://www.cartacapital.com.br/blogs/observatorio-da-economia-contemporanea/pressoes-no-setor-nuclear-latino-americano-e-o-protocolo-adicional/>

Indústrias Nucleares do Brasil. (2024). INB finaliza primeira fase de usina de enriquecimento de urânio. Retrieved October 11, 2024, from <https://www.inb.gov.br/Detalhe/Conteudo/inb-finaliza-primeira-fase-de-usina-de-enriquecimento-de-uranio/Origem/1470>

International Atomic Energy Agency. (2021). Country nuclear power profiles: Mexico. Retrieved October 11, 2024, from <https://www-pub.iaea.org/MTCD/Publications/PDF/CNPP-2021/countryprofiles/Mexico/Mexico.htm>

International Atomic Energy Agency. (2021). Country nuclear power profiles. Retrieved February 10, 2025, from <https://cnpp.iaea.org/public/countries/MX/profile/highlights>

Lopes, D. B. (2024). A política exterior no ano inaugural do governo Lula III. *CEBRI-Revista: Brazilian Journal of International Affairs*, no. 9, pp. 80-102.

México. Gobierno de México. (2021a). México y la energía nuclear: Desafíos y perspectivas. Retrieved February 10, 2025, from https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/123456/Mexico_energia_nuclear.pdf

México. Gobierno de México. (2021b). Relatório da AIEA sobre a usina de Laguna Verde. Retrieved February 10, 2025, from <https://www.iaea.org/sites/default/files/21/09/mexico.pdf>

Mexico. Secretariat of Foreign Affairs. (2025). Los gobiernos de México y Estados Unidos suscriben acuerdo de cooperación en energía nuclear. Retrieved February 2, 2025, from <https://www.gob.mx/sre/prensa/los-gobiernos-de-mexico-y-estados-unidos-suscriben-acuerdo-de-cooperacion-en-energia-nuclear>

Motoyama, S. (1996). Álvaro Alberto e a energia nuclear. In S. Motoyama & J. Garcia (Eds.), *O almirante o novo Prometeu: Álvaro Alberto e a C&T* (pp. 1-20). São Paulo: Editora da Universidade Estadual Paulista.

Motoyama, S. & Garcia, J. (Eds.). (1996). *O almirante o novo Prometeu: Álvaro Alberto e a C&T*. São Paulo: Editora da Universidade Estadual Paulista.

O'Boyle, B. (2022, November 3). Acordo de cooperação nuclear entre EUA e México entra em vigor. Reuters. Retrieved February 2, 2025, from <https://www.cnnbrasil.com.br/>

Techno-Scientific Sovereignty and Echoes of the Cold War? Specific Compensation Policy and Uranium Ultra-Centrifugation in Brazil

Rilton Gonçalves Bonfim Primoa

Allan Kardec Barros

José Félix García Rodríguez

- internacional/acordo-de-cooperacao-nuclear-entre-os-eua-e-o-mexico-entra-em-vigor/
Oliveira, N. M. de M. (2021). Autonomia pela distância e participação: O regime de não-proliferação nuclear e o TNP na política externa brasileira (Bachelor's thesis). Federal University of Uberlândia, Uberlândia. Retrieved October 10, 2024, from <https://repositorio.ufu.br/handle/123456789/32448>
- Planas, O. (2021, December 13). Energia nuclear no México: Usinas nucleares no México. *Energia Nuclear*. Retrieved February 2, 2025, from <https://pt.energia-nuclear.net/usinas-nucleares/lista/mexico>
- Rosas, M. C. (2024). BRICS: Proliferación nuclear y seguridad internacional. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, no. 19(2), pp. 29-52.
- Salles, D. (1958). *Energia atômica: Um inquérito que abalou o Brasil*. São Paulo: Fulgor.
- Santiago, T. (1981). Quinze anos de entreguismo. In R. Bueno (Coord.), *O ABC do entreguismo no Brasil* (pp. 1-20). Petrópolis: Vozes.
- Singer, P. (1985). *A crise do milagre*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Souza, L. B. (2013). O Brasil e o regime internacional de não-proliferação de armas nucleares: Adesão resistida na inserção brasileira (Master's thesis). São Paulo State University (Unesp), São Paulo. Retrieved February 2, 2025, from <https://repositorio.unesp.br/entities/publication/d684a1ae-b73d-4cb3-8c08-9190a54139eb>
- Teixeira, D. B. (2007). A influência dos EUA sobre a adesão brasileira ao Tratado de Não-Proliferação de Armas Nucleares (TNP) (Master's thesis). University of Brasília, Brasília. Retrieved February 2, 2025, from <http://www.realp.unb.br/jspui/handle/10482/1189>
- United Nations. (2024). Após visita à usina nuclear Angra 1 no Brasil, agência da ONU vê exemplos para o mundo. Retrieved October 10, 2024, from <https://news.un.org/pt/story/2024/06/1833211>
- Verão, V. (2024). Após visita à usina nuclear Angra 1 no Brasil, agência da ONU vê exemplos para o mundo. Retrieved October 10, 2024, from <https://www.progresso.com.br/brasil/apos-visita-a-usina-nuclear-angra-1-no-brasil-agencia-da-onu-ve/423919/>
- Zartman, W. & Rubin, J. (Eds.). (2000). The study of power and the practice of negotiation. In W. Zartman & J. Rubin (Eds.), *Power & negotiation* (pp. 1-20). Michigan: The University of Michigan Press.

Patterns of Spatial Voting in 2014 and 2018 Elections for the Brazilian Chamber of Deputies

Patrones de votación espacial en las elecciones para la Cámara de Diputados de Brasil en 2014 y 2018

André Rehbein Sathler*

✉ andre.sathler@camara.leg.br

<https://orcid.org/0000-0003-1856-9839>

Vinícius Augusto Sacramento Ferreira**

✉ vinicius.ferreira@camara.leg.br

<http://orcid.org/0000-0003-3377-120X>

ABSTRACT

This study compares voting patterns in Brazil's 2014 and 2018 federal deputy elections with those of 1994 and 1998 (Carvalho, 2003). Electoral data provided by the TSE election data are analysed quantitatively and compared with geographic and HDI data, revealing significant changes. There are more pronounced differences between the recent consecutive elections; the largest municipalities have become more competitive. Although this study cannot predict future electoral outcomes, the use of recent data reveals the political geography of voting and the changed political context. These findings provide a significant contribution to the literature, potentially supporting decision-making in several related areas, including the Brazilian electoral system.

KEYWORDS: concentration, distributivism, dominance, legislative branch, votes, Brazil.

RESUMEN

Este estudio compara los patrones de votación en las elecciones de diputados federales de Brasil de 2014 y 2018 con los de 1994 y 1998 (Carvalho, 2003). Los datos electorales proporcionados por el TSE se analizan cuantitativamente y se comparan con datos

* PhD in Philosophy from the Federal University of São Carlos (SP), professor in the Master's Program in Legislative Power at the Center for Education, Training, and Improvement (Cefor) of the Chamber of Deputies, professor in the Master's Program in Strategic Management of Organizations at IESB, legislative analyst for the Chamber of Deputies.

** Master's degree in Legislative Power from the Center for Education, Training, and Improvement (Cefor) of the Chamber of Deputies, legislative analyst for the Chamber of Deputies.

geográficos y del IDH, lo que revela cambios significativos. Hay diferencias más pronunciadas entre las recientes elecciones consecutivas; los municipios más grandes se han vuelto más competitivos. Aunque este estudio no puede predecir resultados electorales futuros, el uso de datos recientes revela la geografía política de la votación y el contexto político cambiado. Estos hallazgos representan una contribución significativa a la literatura y potencialmente apoyan la toma de decisiones en varias áreas relacionadas, incluido el sistema electoral brasileño.

PALABRAS CLAVE: *concentración, distributismo, dominio, poder legislativo, votos, Brasil.*

Introduction

In recent decades, many researchers have investigated elections in Brazil, mainly because of their significant impact on parliamentary decisions. Electoral institutions are particularly important, as they offer a context for studying and predicting the future decision-making behaviour of Members of Parliament (MPs), particularly in commissions and in the plenary chamber, throughout their term of office.

About 20 years ago, Nelson Rojas de Carvalho (2003) studied the political geography of voting and legislative behaviour in Brazil during the 1994 and 1998 elections. His work, which combined theory and empirical data, represented a milestone in the study of political geography in Brazil. The present study extends that research by investigating municipal voting profiles during the 2014 and 2018 elections, analysing those elections, and comparing the results with those from two decades ago. In line with the distributive model of legislative studies, this paper focuses on the electoral moment, assuming that deputies' unique spatial voting patterns determine varied aspects of their legislative behaviour.

Although it is important to analyse the concentration and spatial dispersion of votes, which have great explanatory potential, to date only a handful of published studies have used these patterns to analyse the legislative activity of MPs. This perspective deserves more in-depth research, as it can form the basis for a wide range of investigations, covering the association between vote concentration and dispersion and variables related to the professional profiles of elected deputies, socioeconomic variables, and the political-institutional aspects of the MPs' local origins. Such research can also verify the existence of components of the majority electoral system in Brazil's formally proportional system, the expected deterioration of localism following the adoption of a proportional system, and the geographical voting profiles of ideologically oriented parties, in comparison to catch-all parties.

The present research analyses voting patterns in the 2014 and 2018 Chamber of Deputies elections, comparing the results with those of 1994 and 1998 (Carvalho, 2003). It aims to identify the voting profiles of elected federal

deputies by determining their spatial voting patterns, as proposed by Barry Ames (2003), based on the concentration and dominance of votes.

Using Ames's (2003) typology, we investigate the voting patterns of elected deputies through two vectors —concentration and dominance— arranged orthogonally on a plane. By classifying the voting patterns of elected deputies using fragmentation and dominance indexes, we are able to analyse both vectors, either separately or together. We also analyse the concentration and dominance patterns characterising the six leading political parties.

Spatial voting patterns

When studying the spatial voting patterns of federal deputies in Brazil, it is standard to use the work of Barry Ames (2003) and to project two orthogonal vectors: the dimension of concentration (represented by a horizontal vector) and the dimension of dominance (represented by a vertical vector). According to Ames (2003), the dimension of dominance reflects the extent of voting for a deputy in a given city. It shows how important deputies can be for certain municipalities, based on the percentage of votes attributed to them in these locations. The dimension of concentration reflects the pattern in which the deputy's votes are distributed, indicating whether his or her votes are concentrated in certain municipalities or dispersed over a large number of cities. In general, as proposed by Indjaian (1981) and Dias (1991), this calculation is carried out by applying an inverted Rae fragmentation index.

In addition, the typological frame proposed by Ames (2003) includes four basic types of geographic vote distribution: concentrated-dominant, concentrated-shared, dispersed-dominant, and dispersed-shared. The present study uses this typology to classify elected deputies, verifying the most common voting patterns by region.

To understand the representatives' profiles through their vote distribution, we also draw on the work of Carvalho (2003). Deputies with a concentrated, dominant vote tend to be parochial parliamentarians. As a general rule, they dominate a region of contiguous cities, starting from a key municipality in which they win a large proportion of the vote. In these municipalities, it is common to find employment and patronage relationships between voters and politicians.

The dispersed-dominant profile is associated with parliamentarians who already hold positions in the state bureaucracy, usually ones where they can implement distributive policies. They include secretaries of education, health, infrastructure, and social action. The combination of votes spread across several municipalities and high average-dominance levels indicates that their influence is not restricted to a particular region. Instead, these parliamentarians have support networks in various areas.

Deputies with concentrated-shared voting are generally found in densely populated areas, such as capitals and some regional hubs. They are non-dominant because although they receive a considerable number of votes in these cities, they receive a lower proportion of the total votes in the municipalities. In most cases, they represent part of the population of these large centres with an affiliation to a specific cause or political platform.

Finally, following Carvalho (2003), we introduce the dispersed-shared profile, which describes deputies whose support is spread across a wide geographical area and who do not receive a significant proportion of the vote in the municipalities. They are less dependent on local networks because their supporters are spread throughout the state. They tend to gain votes either because they have held prestigious administrative or elective positions at the state or national level, or because they are able to mobilise a more ideological vote, sensitising particular sectors in diverse regions, such as evangelicals or representatives of a particular social class.

Analytical studies on voting patterns in Brazil and their results

Prior studies of voting patterns in Brazilian deputy elections date back to the 1970s. The present study analyses the last two elections—in 2014 and 2018—as it is important to understand the research on election results in recent decades. Current behaviour can be understood more readily through a comparison with the recent past.

Ames (2003) has contributed several important findings in addition to the research mentioned below (a spatial taxonomy of the electoral bases of Brazilian deputies). The first finding relates to the dominance index, which was higher in states of the Northeast region of the country. He could not account for this fact through economic factors, such as poverty and underdevelopment, even in variable ‘regions’. He therefore hypothesised that the phenomenon was caused by the large number of politicians’ families in the area and the existence of parochialist policies, which sometimes included clientelism. In the Northeast, states with more municipalities, where the population was concentrated in capital cities, had lower rates of concentration, demonstrating the importance of demographic factors in this variable. The final important conclusion was that dominance was falling in all regions.

Another important study provides a better understanding of electoral concentration in Brazil (Avelino, Biderman & Silva, 2016). As these authors note, the weakness of political parties, the possible existence of “informal districts”, and their impact on the performance of parliamentarians have been the subject of recent political discussions in Brazil. When parliamentarians have more concentrated voting profiles, their “electoral connections” cause them to favour more fragmented public policies (so-called “pork barrel politics”) to benefit their respective electorates.

Borges, Paula, and Silva (2016) have developed an interesting analysis of the impact of national and state governing coalitions on the geography of the vote in Chamber of Deputies elections. In particular, they have examined the impact of the government-opposition cleavage on the territorial distribution of votes for parties and candidates. Among several important conclusions, they argue that most situationist candidates are likely to fit the fragmented-dominant candidate type. The effect of incumbency on a candidate's ability to dominate key municipalities is less relevant than the advantages that arise from access to resources controlled by the executive power at the federal level. In addition, this study also proposes that rookie candidates affiliated with the state government party have a greater chance of receiving a dominant vote. This study offers the general conclusion that, even with incentives for individual strategies, the preponderance of executive power in Brazilian presidentialism makes access to national and state governing coalitions an important factor in legislative elections.

Brazil has adopted an open-list proportional system, with no single-member districts. According to some authors who have analysed the voting profiles of federal deputies, the Brazilian electoral college contains small, informally defined districts. Avelino, Biderman, and Silva (2016) suggest that, over time, deputies adopt a recurrent strategy: initiating their political lives via municipally concentrated voting profiles, then expanding operations to the region, and ultimately reaching a more geographically dispersed electorate.

In analysing this pattern of voting behaviour, which transitions from a more concentrated profile to an increasingly dispersed profile, Silva (2017) shows that the large number of electoral colleges contributes to the spatial concentration of votes, while also proving (once again) that an increase in the number of votes reduces concentration. This author emphatically affirms the existence of a causal relationship between competition and vote concentration. Regardless of whether the candidate for deputy is elected or is a member of the same party as the state-government winner, his or her votes tend to disperse more and more.

In research on the 2006 and 2010 federal-deputy elections, Câmara (2011) shows that, although the Brazilian electoral system allows any candidate to seek votes throughout the state, votes for candidates in these elections are highly concentrated, a trend identified in almost all states. The use of Ames's (2003) taxonomy to frame voting profiles also confirms that the concentrated-shared profile is prevalent. This corroborates the findings of other authors, who have shown that most elected deputies adopt the strategy of establishing themselves territorially in particular municipalities, without worrying about being hegemonic. With regard to political parties, the predominant profile was similarly concentrated, regardless of ideology or the social dimension.

It is important to highlight the work of Gonçalves (2016). Unlike Carvalho (2003), who focused on municipalities, which he called 'primary electoral units', Gonçalves revealed the importance of using other units of analysis to aggregate new knowledge within an area. Notwithstanding the institutional

strength of municipalities, the spatiality of voters (encompassing the economic-social variable of place), and public exposure to different political campaigns, contact with local social networks is fluid and does not necessarily reflect stagnant political-administrative cuts.

Methodology

The present quantitative research study treats the data statistically, using simple tabulations for multiple regression analyses. Since the general objective is to replicate for the 2014 and 2018 elections Carvalho's (2003) analysis of the 1994 and 1998 elections, the second step corresponds to his mapping of methodologies and consolidation of information. We have identified the primary data sources that record votes for federal deputies in each municipality in the country. Most of the data have been extracted from files on the 2014 and 2018 elections made available in text format by the Superior Electoral Court (TSE). Geographical and HDI data have been accessed via the website of the Brazilian Institute of Geography and Statistics (IBGE).

To store and process the data, we modelled and created a database in the third step. It was then loaded in accordance with the procedures developed for import purposes. Using queries formulated in the SQL language, we generated the first layer of information. Finally, using the R programming language, we automated the calculations of relevant quantities for research purposes: calculating the dominance and dispersion of votes for elected deputies; aggregating this information by state and geographic region; distributing elected deputies in accordance with the dimensions of concentration and dominance; and mapping patterns of concentration and dominance among the six political parties that received the most votes. This made it possible to generate tables using information comparable to Carvalho's data (2003).

During the fourth and final stages, two types of analysis were carried out on the results obtained: the first compared the two earlier elections with federal-deputy elections in 2018 and 2014; the second compared data from the two previous elections with those found by Carvalho 20 years ago.

To calculate the degree of concentration, we have used a similar logic. The methodological path is the inverted Rae index, adapted to the concentration-calculation context. The dispersion is then calculated as the inverse sum of the ratio of the square of the vote in each municipality, divided by the square of the final vote in the state. In other words, we have:

$$D_p = \frac{1}{\sum_{i=1}^n \frac{v_i^2}{V^2}}$$

where D_p is the dispersion calculated for the candidate, n is the number of cities in the state, v is the number of votes for the candidate in city i , and V is the total number of votes for the candidate.

To calculate the dominance of each candidate, we followed Ames (2003), analysing two quantities in each municipality. The first was municipal dominance, the ratio between the votes received by a candidate in a municipality and the electorate of that municipality. The second was average dominance, the ratio between a candidate's votes in a particular municipality and in the election overall. Finally, the candidate's dominance was the sum, in all municipalities, of the product of municipal dominance and average dominance, as follows:

$$\text{Dom} = \sum_{i=1}^n \left(\frac{v_i}{M_i} \right) * \left(\frac{v_i}{V} \right)$$

where Dom is the dominance calculated for the candidate, n is the number of cities in the state, v_i is the number of votes for the candidate in city i, V is the total number of valid votes for federal deputies in the city, and M is the total number of votes for the candidate in the state.

Results and discussion

To determine spatial voting patterns, we have focused on elected candidates. In doing so, we have used lessons developed by Ames (2003), who modelled the vote for Brazilian deputies using two orthogonal vectors: the concentration and dominance dimensions.

Voting concentration and dispersion

We have used the same methodology as Carvalho (2003) to calculate the degree of spatial dispersion and dominance in the vote for elected federal deputies in 2014 and 2018.

To assign political meaning to the continuous values produced by the formula used to calculate dispersion, as in Carvalho (2003), we have defined four bands, categorising the elected deputies in accordance with a fragmentation index, as presented in Table 1.

Levels of concentration	Inverted Rae index
High concentration	Between 1,0 e 4,0
Medium concentration	Between 4,0 e 7,0
Medium dispersion	Between 7,0 e 11,0
High dispersion	Above 11,0

Source: Prepared by the authors using Carvalho's (2003) parameters.

Table 1.
Criteria for classifying the
patterns of voting for elected
federal deputies using
a fragmentation index

Carvalho (2003) confirmed the balance between elected deputies with a pattern of dispersed (46%) and concentrated (54%) voting in the 1994 elections, emphasising that this phenomenon, which could be explained by randomness, appeared to be a tendency, since a similar pattern could be found in 1998. In the 2014 and 2018 elections, the fragmented profile proved to be predominant, accounting for 65% and 68% of the deputies elected in 2014 and 2018, respectively. Our findings confirm that the fragmented profile identified by Carvalho (2003) was not an outlier or exception to the rule.

		High Concentration		Medium Concentration		Medium Dispersion		High Dispersion	
		2014	2018	2014	2018	2014	2018	2014	2018
Brazil	Percentual	22%	19%	13%	13%	13%	11%	51%	57%
	Deputies	110	94	67	67	68	57	260	287
Southeast	Percentual	32%	26%	18%	16%	12%	14%	37%	45%
	Deputies	58	46	33	28	21	25	67	80
North	Percentual	45%	37%	15%	18%	12%	5%	28%	40%
	Deputies	29	24	10	12	8	3	18	26
South	Percentual	10%	10%	8%	9%	13%	10%	69%	70%
	Deputies	8	8	6	7	10	8	53	54
Midwest	Percentual	3%	15%	15%	18%	27%	12%	55%	55%
	Deputies	1	5	5	6	9	4	18	18
Northeast	Percentual	9%	7%	9%	9%	13%	11%	69%	72%
	Deputies	14	11	13	14	20	17	104	109

Source: Prepared by the authors using TSE data.

As Table 2 illustrates, the Southeast Region performed in the last two elections just as it did 20 years ago. In contrast to the rest of the country, it produced elected deputies with a concentrated profile (50% in 2014 and 42% in 2018) that was well above the country average (35% in 2014 and 32% in 2018). In addition, Southeast, the most important region in the country from an economic standpoint, also maintained the downward trend in the percentage of concentrated profiles in 1994 and 1998 (67% and 64%, respectively). The percentage of deputies with a high concentration of votes – possibly those from capitals and rural districts – was above the national average, having dropped from practically half the total 20 years ago, to a third in 2014 and a quarter in 2018.

The regions with the highest incidence of fragmented deputy profiles were the Northeast and Midwest (20 years ago, they were the Northeast and South). In accordance with the increasing incidence of this profile, the Northeast, which in the nineties was just over 70%, has now reached more than

Table 2.
Concentration and dispersion
patterns for elected federal
deputies by region

80%. Finally, the case of the South Region stands out, which shows remarkable volatility in the numbers. In 1994 and 1998, the percentage of deputies with fragmented profiles was above the Brazilian average, although this difference was clearly greater in the first election. In 2014, the percentage of deputies with dispersed profiles in this region (82%) was well above the 65% average for Brazil; in 2018, it dropped precipitously to 67%, coming close to the Brazilian average of 68%.

	Concentrated 2014 (%)	Concentrated 2018 (%)	Dispersed 2014 (%)	Dispersed 2018 (%)
Brazil	35	32	65	68
Southeast	51	41	49	59
North	60	55	40	45
Midwest	18	19	82	81
South	18	33	82	67
Northeast	18	17	82	83

Source: Prepared by the authors using TSE data.

In Table 3, where the regional analysis is achieved by grouping together the two concentration ranges and two electoral dispersion ranges, clear differences can be seen in the most recent elections. The first difference is the fact that only the South Region lacked stability 20 years ago; now the Southeast Region is also unstable. Furthermore, as Table 2 makes clear, the polarity of 20 years ago, which was characterised by a concentrated Southeast Region and dispersed South and Northeast Regions has changed; the polarity now involves a concentrated North Region and dispersed Northeast and Midwest regions.

Diverse dominance patterns in two legislatures

By shifting the focus to the vertical penetration of voting for deputies in the municipalities, we can work with the other axis proposed by Ames (2003), namely, dominance. As in the analysis of dispersion, we have assigned a political meaning to the values associated with each parliamentarian by defining four ranges: no dominance, low dominance, medium dominance, and high dominance. Here, as in Carvalho (2003), the limits of each band are not pre-defined. We have chosen to divide the values into two groups using the average value of each legislature's period of dominance. These values are then divided into two other subgroups, using the value of a standard deviation.

By shifting the focus to the dominance of federal deputies, we can see in Table 4 that the stability of the deputy distribution found in 1994 and 1998 is no clearer in the most recent elections. On the contrary, some regions

Patterns of Spatial Voting in 2014 and 2018 Elections for the Brazilian Chamber of Deputies

André Rehbein Sathler
Vinícius Augusto Sacramento Ferreira

Table 3.
Concentration and dispersion
patterns of voting for elected
deputies by region

show considerable variation within each band between the 2014 and 2018 elections.

Regarding the first band (no dominance) we note that the Southeast Region continues to have the highest percentages of deputies with this profile (ranging, in the four elections, between 41% and 45%). In the second, most tenuous dominance band, the South and North Regions stand out, not only for having the highest percentages, but also due to their significant growth between 2014 and 2018. The explanatory hypotheses proposed by Carvalho (2003) to explain the existence of these less dominant regional profiles involve large electorates in capital cities and the existence of large urban centres in the Southeast.

Like the less dominant bands, the more dominant bands, when analysed, repeat the behaviour observed 20 years ago. In this case, the Northeast Region stands out, with 44% (2014) and 40% (2018) medium dominance. In the high-dominance range, the Northeast Region has the highest percentages, ranging from 22% in 2014 to 30% in 2018.

	No dominance		Low dominance		Medium dominance		High dominance		Total	
	2014	2018	2014	2018	2014	2018	2014	2018	2014	2018
Brazil	20%	18%	31%	37%	31%	30%	17%	15%	100%	100%
	(102)	(90)	(156)	(186)	(159)	(152)	(88)	(77)	(505*)	(505)
Midwest	9%	3%	39%	42%	24%	45%	27%	9%	100%	100%
	(3)	(1)	(13)	(14)	(8)	(15)	(9)	(3)	(33)	(33)
Northeast	4%	7%	30%	23%	44%	40%	22%	30%	100%	100%
	(6)	(10)	(46)	(35)	(66)	(61)	(33)	(45)	(151)	(151)
North	12%	2%	45%	60%	35%	26%	8%	12%	100%	100%
	(8)	(1)	(29)	(39)	(23)	(17)	(5)	(8)	(65)	(65)
South	9%	6%	38%	53%	31%	31%	22%	9%	100%	100%
	(7)	(5)	(29)	(41)	(24)	(24)	(17)	(7)	(77)	(77)
Southeast	44%	41%	22%	32%	21%	20%	13%	8%	100%	100%
	(78)	(73)	(39)	(57)	(38)	(35)	(24)	(14)	(179)	(179)

Table 4.
Federal deputy dominance patterns

* The total is 505. Although there are 513 federal deputies, we have not counted the eight representatives of the Federal District because there are no municipalities.

Source: Prepared by the authors using TSE data.

Table 5 groups the deputies into two categories: dominant (medium and high dominance) and non-dominant (no dominance and low dominance). Unlike the situation 20 years ago, in 2014 and 2018, there was no great stability in the percentages between the two consecutive elections.

	Non-dominant		Dominant	
	2014	2018	2014	2018
Brazil	51% (258)	55% (276)	49% (247)	45% (229)
Midwest	48% (16)	45% (15)	52% (17)	55% (18)
Northeast	34% (52)	30% (45)	66% (99)	70% (106)
North	57% (37)	62% (40)	43% (28)	38% (25)
South	47% (36)	60% (46)	53% (41)	40% (31)
Southeast	65% (117)	73% (130)	35% (62)	27% (49)

Source: Prepared by the authors using TSE data.

**Patterns of Spatial Voting
in 2014 and 2018 Elections
for the Brazilian Chamber
of Deputies**

André Rehbein Sathler
Vinícius Augusto Sacramento Ferreira

Table 5.
Aggregated dominance
patterns of voting for federal
deputies

As Table 5 also shows, polarisation has existed for 20 years, maintaining both the less dominant Southeast and North Regions and the more dominant Northeast Region. This pattern has persisted in the two most recent elections. It is important to note that these regions, in the 2014/2018 comparison, moved even closer to the extremes. By contrast, the Midwest Region moved closer to the national average, while the South Region transitioned from a profile slightly below the Brazilian average in 2014 to a profile slightly above the national average in 2018.

The intersection of concentration/dispersion and dominance/non-dominance in municipalities

According to the typology proposed in Ames (2003), there are four basic types of geographical vote distribution: concentrated and dominant, concentrated and non-dominant, fragmented and dominant, and fragmented and non-dominant. Table 6 uses this classification system to categorise the deputy elections.

The first important issue to consider when analysing these data is the percentage of concentrated and dominant deputies. This profile is the Brazilian equivalent of the American type of district deputy, based on their electoral connections. Even 20 years ago, this profile was the least common (16% in 1998 and 17% in 1994); now, it is even rarer (10% in 2018 and 12% in 2014). Analysing the results by region, we can see that, although the South, Southeast, and Central-West had above-average profiles 20 years ago, the North and Cen-

Table 6.
Distribution of federal
deputies according to the
dimensions of concentration
and dominance

	Concentrated and dominant		Concentrated and non- dominant		Fragmented and dominant		Fragmented and non- dominant		Total	
	2014	2018	2014	2018	2014	2018	2014	2018	2014	2018
Midwest	12%	18%	6%	15%	39%	36%	42%	30%	100%	100%
	(4)	(6)	(2)	(5)	(13)	(12)	(14)	(10)	(33)	(33)
Northeast	5%	8%	13%	9%	61%	62%	21%	21%	100%	100%
	(7)	(12)	(20)	(13)	(92)	(94)	(32)	(32)	(151)	(151)
North	20%	15%	40%	40%	23%	23%	17%	22%	100%	100%
	(13)	(10)	(26)	(26)	(15)	(15)	(11)	(14)	(65)	(65)
South	12%	9%	6%	10%	42%	31%	40%	49%	100%	100%
	(9)	(7)	(5)	(8)	(32)	(24)	(31)	(38)	(77)	(77)
Southeast	15%	9%	36%	32%	20%	18%	29%	41%	100%	100%
	(26)	(17)	(65)	(57)	(36)	(32)	(52)	(73)	(179)	(179)
Brazil	12%	10%	23%	22%	37%	35%	28%	33%	100%	100%
	(59)	(52)	(118)	(109)	(188)	(177)	(140)	(167)	(505)	(505)

Source: Prepared by the authors using TSE data.

tral-West regions (the latter only in 2018) were significantly above the national average in the most recent elections.

Another point worth highlighting is the fact that the fragmented and dominant profile was already dominant in the 1998 (35%) and 1994 (32%) elections. This profile (characteristic of the Northeast Region) has become even more significant, reaching 35% in 2018 and 37% in 2014. The concentrated and non-dominant profile, which was the second most common profile 20 years ago, was surpassed by the fragmented and non-dominant profile, characteristic of the South and Center-West regions.

Geographic patterns of vote distribution and political parties

Table 7 focuses on political parties, presenting the patterns of concentration and dominance aggregated by the six political parties that received the most votes during the two recent elections. It shows that the fragmented and dominant profile predominates in three of the six parties. In line with the results of 20 years ago, these parties correspond to an updated version of the pattern in which those receiving the most votes (PMDB, PP, and PSD) had the least ideological behaviour. The party with the lowest proportional representation in this range was the PSL.¹

¹ PMDB – Brazilian Democratic Movement; PP – Progressive Party; PSD – Social Democratic Party; PSL – Social Liberal Party; PT – Workers' Party; PSDB – Brazilian Social Democracy Party.

	Concentrated and dominant		Concentrated and non-dominant		Fragmented and dominant		Fragmented and non-dominant			
	2018	2014	2018	2014	2018	2014	2018	2014	2018	2014
Brazil	10%	12%	22%	23%	35%	37%	33%	28%	100%	100%
	52	59	109	118	177	188	167	140	505	505
PT	6%	9%	19%	25%	28%	28%	47%	38%	100%	100%
	3	6	10	17	15	19	25	26	53	68
PSL	8%	0%	40%	0%	10%	0%	42%	100%	100%	100%
	4	0	21	0	5	0	22	1	52	1
PP	5%	13%	8%	8%	59%	66%	27%	13%	100%	100%
	2	5	3	3	22	25	10	5	37	38
PSD	9%	11%	11%	17%	49%	49%	31%	23%	100%	100%
	3	4	4	6	17	17	11	8	35	35
PMDB	9%	5%	6%	16%	71%	59%	15%	20%	100%	100%
	3	3	2	10	24	38	5	13	34	64
PSDB	21%	25%	14%	21%	31%	32%	34%	23%	100%	100%
	6	13	4	11	9	17	10	12	29	53

Source: Prepared by the authors using TSE data.

According to Carvalho (2003), parties with a marked ideological orientation have greater proportional representation in another geographic configuration, concentrating votes in shared municipalities via the concentrated and non-dominant profile. While his study showed that the PT and PPB had the highest proportion of votes in this range, Table 7 reveals that the PSL stood out in the last elections, receiving 87% more than the national average. Carvalho argues that such parliamentarians represent segments of opinion associated with electoral colleges, which are large enough not to allow their voting to imply domination.

As for the concentrated and dominant profile, characteristic of the so-called “districtable” deputies, which had the PT as their exponent in the polls 20 years ago – these were represented by the PSDB in the 2018 and 2014 elections, with more than twice the national average percentage.

Concentration/dominance patterns and their explicative variables

This section aims to understand the extent to which certain variables can explain the distribution of parliamentarians, in line with the spatial patterns of votes described in previous sections. We have therefore tested models for so-

Patterns of Spatial Voting in 2014 and 2018 Elections for the Brazilian Chamber of Deputies

André Rehbein Sathler
Vinícius Augusto Sacramento Ferreira

Table 7.
Concentration and dominance patterns for the six political parties that received the most votes

ciodemographic variables, including the size of the electorate, the number of municipalities, and the HDI of states. We have also tested for political-institutional variables, such as the number of parties and candidates competing in each election. Some predictive models have been enhanced, with a new variable added to each iteration, to better understand how these variables explain the average fragmentation of elected deputies. The results are shown in Table 8.

In Model 1, we can see how the distribution of votes for elected deputies is influenced by the concentration of the electorate in the states. Unlike the result found by Carvalho (2003), where 34% of the variance observed in the dependent variable (average fragmentation) was explained by the predictor variable (effective municipalities in the states), only 13% of the variance could be explained by the predictor variable in the 2018 model. Twenty years ago, the addition of an effective municipality produced an impact of 0.20 on the average number of effective municipalities of elected deputies; by contrast, the same increase in 2018 produced a much greater impact of almost 0.60 on the average number of effective municipalities.

Model 2 adds the HDI variable. Although, in the 1998 election, this variable was associated with a large increase in the model's predictive capacity, it added very little in 2018. However, it is worth mentioning that, as in 1998, most deputies with more dispersed voting profiles came from regions with a lower level of human development. Models 3 and 4 show that, in 2018, neither the number of effective municipalities in the states nor the total number of voters had any impact on its accuracy.

Turning attention to the other vector described by Ames (2003), Table 9 presents the results of the multiple regression with the dominance of deputies elected in 1998 as the dependent variable. The predictor variables are, with the exception of the total number of voters in the state, the same as those used in the models in Table 8: the number of effective municipalities in the states, the HDI of the states, the number of municipalities in the states, and the total number of candidates for the role of federal deputy in the state.

In the first model, which has a single predictor variable, the number of effective municipalities in the states explains only 3% of the variation in dominance. This number is much lower than the 32% found by Nelson Carvalho in 1998. However, the relationship between the average number of municipalities in a state and its dominance remains positive in 2018, as in 1998.

The second model adds a sociodemographic variable, the HDI of states. Although the variance in the dominance index explained by the variables increases considerably (from 3% to 18%), it is still well below the 55% found in 1998. Just as it did 20 years ago, the model explains that the negative value of the HDI variable (-0.559) shows that elected candidates have a much more limited vertical penetration in states with a higher degree of human development. In other words, candidates have more difficulty controlling the municipalities where they received votes.

	Model 1	Model 2	Model 3	Model 4
Constant	8,315 *** (1,694)	32,311 ** (12,078)	44,15 ** (14,31)	39,909 * (15,544)
Effective municipalities in the states	0,575 *** (0,065)	0,568 *** (0,065)	0,304 * 0,146	0,573 *** (0,066)
HDI of the states		-33,088 * (16,490)	-48,26 ** (20,69)	-45,412 * (22,885)
Number of municipalities in the states			0,022 * (0,011)	
Total number of voters in the states			0,000000255 (0,000000239)	
Total number of candidates for the Chamber of Deputies in the state				0,00192 (0,00247)
R ²	0,131	0,136	0,144	0,136

Source: Calculated using R and prepared by the authors using TSE data.

Patterns of Spatial Voting in 2014 and 2018 Elections for the Brazilian Chamber of Deputies

André Rehbein Sathler
Vinícius Augusto Sacramento Ferreira

Table 8.
Dependent variable: average
fragmentation of elected
deputies – 2018

	Model 1	Model 2	Model 3
Constant	0,091 *** (0,006)	0,500 *** (0,042)	0,381 *** (0,054)
Effective municipalities in the states	0,000959 *** (0,0002)	0,000849 *** (0,0002)	0,000228 0,000450
HDI of the states		-0,559 *** (0,058)	0,364 *** (0,081)
Number of municipalities in the states			0,0000429 (0,0000299)
Total number of candidates to the Chamber of Deputies in the state			-0,0000435 ** 0,0000142
R ²	0,03	0,18	0,19

Source: Calculated using R and prepared by the authors using TSE data.

Table 9.
Dependent variable: average
dominance of elected federal
deputies – 2018

Finally, Model 3, which includes the number of municipalities and the total number of candidates to the Chamber of Deputies in the states, shows very little increase in explanatory power, with the R^2 increasing by only 1%. As in 1998, the increase in the number of municipalities in the states causes the average dominance to increase, while the increase in the number of candidates makes it more difficult for candidates to stand out in cities.

Table 10 compares Carvalho's (2003) main findings on the elections of 1994 and 1998 with our own findings in 2014 and 2018.

Findings	1994 and 1998	2014 and 2018
Concentration	Balance between deputies with concentrated and dispersed profiles	Predominance of dispersed profiles
Regions with a higher percentage of deputies with dispersed profiles	Northeast and South	Northeast and Midwest
Region with a higher percentage of deputies with dominant profiles	Southeast	Northeast
Region with a lower percentage of deputies with dominant profiles	Southeast	Northeast
Concentrated and dominant profiles	Less common	Even more rare
Dispersed and dominant profiles	More common	Even more hegemonic
Concentrated and non-dominant profiles	Second most common	Third most common
Dispersed and non-dominant profiles	Third most common	Second most common.
Prediction of the average dispersion of deputies	The number of effective municipalities in the states and the HDI somewhat explains the dispersion and dominance.	The number of effective municipalities in the states and the HDI explains less of the dispersion than it did 20 years ago.

Source: Prepared by the authors.

Table 10.
Main findings, comparing the concentration and dominance patterns of elected federal deputies in 1994 and 1998 with those in 2014 and 2018

Conclusion

In this study, an analysis of spatial voting patterns has enabled us to identify the voting profiles of elected federal deputies and to compare them with the results of 20 years ago. In the concentration dimension, the concentrated profile continues to follow a decreasing trend, possibly reflecting the more pronounced political competition found in municipalities, which forces candidates to find votes in other places. Easy access to virtual campaigning may also have had an impact, since it allows candidates to present themselves to electorates far from their original base. The Northeast and Midwest regions have the highest incidence of dispersed profiles. There is notable volatility in the concentration numbers between elections in the Southern region, which fell both above and below the Brazilian average in consecutive votes. One hypothesis is that the profile of voters in the Southern Region changes frequently, making it difficult for governors to be re-elected themselves or to promote their successors.

In terms of dominance, the stability of the nineties has given way to considerable change. However, the Southeast and Northeast, in line with Carvalho (2003), still represent the extremes, with less and more dominance, respectively. One possible explanation for the end of stability is the fact that the 1994 and 1998 elections were won by the same presidential candidate, while the 2014 and 2018 elections were won by two opposing political forces.

Regarding the typology proposed by Ames (2003), the concentrated and dominant profile has become even rarer in recent elections. One hypothesis is that it has become more difficult for a deputy to be elected without expanding his or her electorate to other municipalities. Thus, deputies with concentrated voting can only be elected if their votes are concentrated in municipalities with a large number of voters, where candidates tend to be non-dominant. The fragmented and dominant profile has consolidated and become even more hegemonic in the country, remaining more common in the Northeast (analysis by regions) and in less ideological parties (analysis by parties). This may indicate that candidates who were previously concentrated and dominant have managed, through the diffusion of new forms of Internet-based political campaigning, to compete in locations beyond those in which they are dominant, in order to be elected. Another hypothesis is that some candidates, through the strength of their parties in certain regions, have managed to expand their electorates beyond their initial base. Still, with regard to party preponderance, the dominant concentrated profile – commonly attributed to “districtable” deputies and chiefly identified with the PT 20 years ago – has become more closely identified with the PSDB in the recent elections.

In the recent elections, unlike those of 20 years ago, the explanatory variables (the number of effective municipalities in the states and the HDI), cannot explain the average fragmentation of votes for elected deputies. Moreover, the number of effective municipalities in the state cannot explain the average

**Patterns of Spatial Voting
in 2014 and 2018 Elections
for the Brazilian Chamber
of Deputies**

André Rehbein Sathler
Vinícius Augusto Sacramento Ferreira

dominance as it did in the past. When the HDI is added to the model, there is some improvement, but not enough to make the model a good predictor. These findings show that recent elections have become more complex, making it necessary to identify additional variables to provide the model with a better predictive capacity. One hypothesis on the importance of the HDI in explaining fragmentation posits that the Internet has further democratised campaigns, allowing candidates with fewer resources to reach the lower strata of the population. The decreased ability of the model to explain the number of effective municipalities likely reflects the fact that more variables are needed to explain more complex elections, rendering the mathematical relationship between fragmentation and the number of effective municipalities less important.

References

- Ames, B. (2003). *Os entraves da democracia no Brasil*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas.
- Avelino, G.; Biderman, C.; Silva, G. P. (2016) Concentração Eleitoral no Brasil (1994-2014). *Dados*, vol. 59, no. 4, pp. 1091-1125. <https://doi.org/10.1590/001152582016108> Accessed on July 5, 2019.
- Borges, A.; Paula, C.; Silva, Adriano. (2016). Eleições legislativas e geografia do voto em contexto de preponderância do Executivo. *Revista de Sociologia e Política*, vol. 24, no. 58, pp. 31-58. <https://doi.org/10.1590/1678-987316245802>. Accessed on April 22, 2019.
- Carvalho, N. R. (2003). *E no início eram as bases: geografia política do voto e comportamento legislativo no Brasil*. Rio de Janeiro: Editora Revan.
- Dias, J. L. de M. (1991). *O jogo e os jogadores: legislação eleitoral e padrões de competição política*. Dissertação (Mestrado em Ciência Política) - Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro, Universidade Cândido Mendes - IUPERJ.
- Fleischer, D. V. (1976). Concentração e dispersão eleitoral: um estudo da distribuição geográfica do voto em Minas Gerais (1966-1974). *Revista de Ciência Política*, vol. 19, no. 3, pp. 15-36. Retrieved August 17, 2029 from <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/rcp/article/view/59689/58032>. A
- Gonçalves, R. D. (2016). *Onde agrego os votos? Contribuições à geografia eleitoral aplicada a problemas político-eleitorais brasileiros*. Dissertação (Mestrado em Ciência Política) – Programa de Pós-Graduação em Ciência Política, Universidade Federal do Paraná, Curitiba. Retrieved August 17, 2029 from <https://acervodigital.ufpr.br/bitstream/handle/1884/55225/R%20-%20D%20%20RICARDO%20DANTAS%20GONCALVES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Indjaian, M. L. (1981). *Análise preliminar da bancada federal paulista eleita pelo MDB em 1978*. São Paulo: [s. n.]. (Relatório parcial de pesquisa apresentado à FAPESP).
- Limongi, F. (1994). O novo institucionalismo e os estudos legislativos: a literatura norte-americana recente. *Boletim informativo e bibliográfico de Ciências Sociais*, no. 37, pp. 3-38. Retrieved July 22, 2019 from <http://www.anpocs.com/index.php/edicoes-antiores/bib-37/443-bib-37-integra/file>.

Martins, C. E. (1983). A Reforma do Sistema Eleitoral. *Dados*, vol. 26, no. 2. pp. 141-153. Retrieved April 13, 2019 from <https://drive.google.com/file/d/15PSEhWJIHtrSCCQtTb17kW7PsEEBXUSv/edit>.

Silva, G. P. (2017). Mesmas instituições, mesmos resultados? Comparando o efeito da competição eleitoral sobre os níveis de concentração de votos. *Opinion Publica*, vol. 23, no. 3, pp. 682-713. Retrieved May 1, 2019 from <http://www.scielo.br/pdf/op/v23n3/1807-0191-op-23-3-0682.pdf>.

Soares, M. (2018). *Análise comparada dos modelos de medição da geografia eleitoral: estudo da efetividade por meio de abordagem quantitativa*. Dissertação (Mestrado Profissional em Poder Legislativo) – Centro de Formação, Treinamento e Aperfeiçoamento, Câmara dos Deputados, Brasília. Retrieved August 17, 2019, from <http://bd.camara.leg.br/bd/bitstream/handle/bdcamara/37281/analise.comparada.soares.pdf>.

**Patterns of Spatial Voting
in 2014 and 2018 Elections
for the Brazilian Chamber
of Deputies**

André Rehbein Sathler
Vinícius Augusto Sacramento Ferreira

The Impact of Influencers on Electoral Competition in Brazil¹

El impacto de los influenciadores en las competencias electorales en Brasil

Maria do Socorro Sousa Braga*

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SÃO CARLOS

SÃO CARLOS, BRASIL

✉ msbraga@ufscar.br

<https://orcid.org/0000-0003-2141-9778>

Lucas Mariano Maciel-Baqueiro**

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SÃO CARLOS

SÃO CARLOS, BRASIL

✉ lucas.baqueiro@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9580-0355>

Davi José Franzon***

UNIVERSIDADE FEDERAL DE SÃO CARLOS

SÃO CARLOS, BRASIL

<https://orcid.org/0000-0002-4963-5379>

¹ This article discusses the findings of three research projects: the project “Party Organizations in Federal Systems: An Analysis of Subsystems in the Southeast Region of Brazil”, coordinated by Professor Maria do Socorro Sousa Braga, PhD, and funded by the National Council for Scientific and Technological Development (CNPq); the project “Relational Populism and Collective Narcissism: A Study on the Far Right in Latin America”, funded by the Brazilian Federal Agency for Support and Evaluation of Graduate Education (CAPES).

* Senior Professor in the Department of Political Science at the Federal University of São Carlos (UFSCar). Coordinator of the Center for the Study of Latin American Political Parties (NEPPLA) at the Federal University of São Carlos. Researcher of the National Council for Scientific and Technological Development (CNPq).

** PhD Candidate in Political Science at the Federal University of São Carlos (UFSCar). Master of Sciences in Social Sciences from the Federal University of Bahia (UFBA). Postgraduate Certificate in Psychoanalysis from the Armando Álvares Penteado Foundation (FAAP). Member of the Center for the Study of Latin American Political Parties (NEPPLA) at the Federal University of São Carlos. Fellow at the Brazilian Federal Agency for Support and Evaluation of Graduate Education (CAPES).

*** PhD Candidate in Political Science at the Federal University of São Carlos (UFSCar). Master of Sciences in Social Sciences from the Pontifical Catholic University of São Paulo (PUC-SP). Member of the Center for the Study of Latin American Political Parties (NEPPLA) at the Federal University of São Carlos. Fellow at the Brazilian Federal Agency for Support and Evaluation of Graduate Education (CAPES).

ABSTRACT

This article examines the impact of digital influencers in Brazil's 2024 local elections. The central hypothesis is that both the number of followers and the use of paid promotion on social media platforms conferred electoral advantages to a group of influencer-candidates, ultimately contributing to their success at the polls. To test this hypothesis, we first analysed the political, partisan, and ideological profiles of these candidates based on their biographies and digital content in view of their background, considering the contemporary balance of political forces. We then conducted linear regression analyses. The results indicate a positive correlation between the number of social media followers and vote share. Furthermore, we find that paid promotion significantly enhances candidates' capacity to attract voter support.

KEYWORDS: *digital influencers, social media platforms, municipal elections, Brazil.*

RESUMEN

Este artículo analiza el impacto de los influenciadores digitales en las elecciones locales de Brasil en 2024. La hipótesis central sostiene que tanto el número de seguidores como el uso de promociones pagadas en plataformas de redes sociales otorgaron ventajas electorales a un grupo de candidatos-influenciadores, contribuyendo así a su éxito en las urnas. Para poner a prueba esta hipótesis, se analizaron primero los perfiles políticos, partidarios e ideológicos de estos candidatos a partir de sus biografías y del contenido difundido en redes digitales. Luego se realizaron análisis de regresión lineal. Los resultados indican una correlación positiva entre el número de seguidores en redes sociales y el desempeño electoral. Además, se observa que el uso de promoción paga incrementa significativamente la capacidad de atraer apoyo electoral.

PALABRAS CLAVE: *influenciadores digitales, plataformas de redes sociales, elecciones locales, Brasil.*

Introduction

It has become increasingly evident—especially following Brazil's 2024 municipal elections—that the entry of so-called digital influencers into electoral races has reshaped the country's political landscape. As a result, political scientists are now compelled to investigate the political effects of these actors, who accumulate social and economic capital grounded in their mastery of new Information and Communication Technologies (ICTs). In this context, this article aims to provide a preliminary answer to whether the number of followers of a selected group of digital influencers translates into votes in the 2024 municipal elections. We also test whether spending on paid promotion via social media by these same actors had a positive effect.

These questions are relevant for analysing the performance of competitive dynamics in a representative democracy from at least two perspectives. First, new forms of persuasion, engagement, and opinion formation in the contemporary public sphere are introducing a new grammar to electoral campaigns. They are also pushing “analogue” politicians to adopt similar strategies—especially given the two-way dynamic in which digital influencers move from commercial-oriented platforms to become formal political actors. As a consequence, the boundary between political representation and algorithmic performance has become increasingly blurred. At the same time, the role of political parties as channels for structuring electoral preferences is being pushed into the background.

Second, social media has also become ubiquitous in political competition. Individuals and companies extensively utilise the internet to communicate and connect, with few remaining untouched by its pervasive presence (Lin et al., 2018, pp. 431–434). The term “social,” as applied to these platforms, is not accidental. It reflects the emergence of connectivity as a social value, as the internet has developed into a functional ecosystem in which individuals carry out part of their daily activities with the aid of services that are applied and personalised to their needs through algorithmic mediation (van Dijck, 2013, pp. 4–11).

This context has been favourable to the emergence of so-called influencers—digital content creators with a follower base with whom they share perspectives on personal life, politics, and a wide range of offerings, including products, business ventures, personal opinions, and the promotion of other public figures (De Veirman et al., 2017, pp. 801–802). The presence of influencers in contemporary processes of consumer relations and political engagement is considerable. When the influencer’s endorsement aligns with the attitudes and viewpoints expressed in the digital environment, there is a high probability of follower conversion into consumer, especially in marketing contexts (Torres et al., 2019, pp. 1272–1275).

As we will demonstrate, these digital transformations have generated significant turbulence in the political public sphere, as a segment of influencers has begun to operate within the political environment, promoting values, attitudes, and ideologies, and engaging institutionally through candidacies (Arnesson, 2023, pp. 529–530). Celebrities—who have historically played roles in politics characterised more by emotional and spiritual leadership than by rational decision-making, although in some cases becoming actual politicians through electoral participation—have started directing their efforts toward political conflict (Nisbett & DeWalt, 2016, pp. 144–147; Partzsch, 2015, pp. 182–189).

At the same time, it is important to highlight, according to several scholars of this phenomenon, that the ideological antagonism between conservatism and progressivism has extended beyond the political sphere into the cultural realm, generating conflict and tension not only in the domain of public sym-

bols but also within institutions (Hunter, 2006, pp. 11–14; Hunter & Wolfe, 2006). This constitutes the context of the cultural wars that have dominated the political landscape in parts of liberal democracies, including Brazil (Avelar, 2021; Maciel-Baqueiro & Santos, 2023). The mobilisation of this metapolitical conflict is present on social media. According to Arnesson (2023) and Maly (2020), influencers identified with both the left and the right actively participate in the struggle for cultural hegemony through the creation of profiles on social networks, websites, and channels with their rhetoric, leading followers to become agents who replicate their opinions.

Drawing from the political context of Brazil's reality, this study aims to assess the impact of these new actors on electoral competitions. Methodologically, we examine how leadership figures affiliated with right-wing parties converted social capital, measured by their number of followers, into political capital—that is, an increased potential for votes at the polls. To this end, we selected 27 candidacies with a strong presence on social media platforms. The selection criterion was reaching at least 20,000 followers on one or more platforms. We collected follower counts from profiles on Instagram, YouTube, X (formerly Twitter), Facebook, and TikTok. Spending on paid promotion was obtained using tools provided by Google and Meta (Facebook and Instagram).

We have organised this analysis, in addition to the introduction, into three main sections, followed by the concluding remarks. The next section presents a discussion of the literature that seeks to define the figure of the digital influencer. The third section outlines the methodology applied. The fourth section discusses the results of the tests conducted with the collected data. The fifth section provides the final considerations.

The Arrival of Digital Influencers in Politics and the Brazilian Context

The specialised literature attributes the origin of this phenomenon to changes in communication brought about by the internet, especially the increased use of social media and the widespread availability of broadband services. These developments created an economic environment conducive to the emergence of individuals capable of producing content outside traditional mass media channels and of leveraging their image, transforming it into a form of commodity. These characteristics successfully aligned with the economic and social changes occurring at the turn of the 20th to the 21st century, a period during which the production and provision of consumer goods and services became increasingly dependent on the digital world and high-speed internet tools (Karhawi, 2017; Larissa et al., 2024).

In the Brazilian experience, the concept of digital influencer came into effective use starting in 2015, the year when there was a greater availability of applications for video production and dissemination, previously limited to

sharing via YouTube. This shift rendered the term “blogger” insufficient to describe an agent operating across multiple platforms with the power to influence purchases, habits, tastes, and decision-making of others—now referred to as followers. This capacity is linked to the legitimacy of both the influencers’ image and discourse, whose credibility originates from accumulated social and cultural capital (Karhawi, 2017; Larissa et al., 2024; Pereira Melo & De Oliveira Pozobon, 2024).

The beginning of more systematic international analyses of the influencer phenomenon dates back to the first half of the 20th century, stemming from findings in the sociological school of electoral behaviour. At that time, the focus was more specifically on Lazarsfeld’s (1940) concept of the opinion leader, developed during field research in Erie, Ohio, aimed at understanding the factors influencing voting decisions in U.S. presidential elections. An opinion leader is described as an individual within a social group who is engaged with or well-informed about a particular topic. This position leads other group members to seek them out for information and advice. Opinion leaders emerge within social groups characterized by proximity, reciprocity, and trust among members. Lazarsfeld’s findings remain useful for explaining how the opinion leader concept can be extended to digital influencers, whose spheres of influence have been amplified by social media and instant communication mechanisms. As a negative consequence, the advantages offered by new communication forms also foster the spread of false information - so-called fake news - and polarisation among groups that do not share the same beliefs and ideologies. Trust and credibility in the content disseminated by leaders/influencers shape narratives and influence followers’ perceptions, who seek authentic and meaningful interactions (Martino, 2023).

Upon entering the political-electoral arena, influencers brought with them a set of techno-discursive techniques aimed at engaging the public and promoting their agendas. This grammar is characterised by an aggressive and emotionally charged repertoire designed to secure voter loyalty and adherence. Techniques such as *flamebait* (provocative content intended to spark reactions), *discursive pivoting* (shifting narratives to maintain audience engagement), *affective rhetoric* (emotionally appealing content), *amalgamation* (the blending of different styles and formats), and *community-building* (the creation of bonds with followers) have become integral to the competition for votes. These strategies have forced candidates rooted in the analogue world to adapt to this new digital logic (Pereira Melo & De Oliveira Pozobon, 2024).

It is, for instance, precisely this nature of practice exhibited by many of the influencers under scrutiny in this research regarding issues such as legal abortion, religious conflict, sexuality, or topics that may invoke moral panic. Through affective polarisation, followers are summoned and mobilised to establish clearly delineated lines of battle. They call for invasions of museum exhibitions under the pretext of denouncing the sexualisation of childhood; they promote boycotts against companies and artists; and they engage their

audiences precisely through the use of the aforementioned techniques, which invariably begin with *flamebait*, ultimately aimed at community-building purposes (Balieiro, 2022; De Paula & Domingues, 2020; Gracino Junior et al., 2021; Maciel-Baqueiro et al., 2025).

The minimalist theory of democracy of Schumpeter (2013, pp. 269–281) argues that there is a rationale in aligning the logic of the market with the logic of politics. As a result, it is natural for a figure analogous to the consumer-oriented digital influencer to emerge within the electoral sphere. In this sense, the political influencer can be defined as an agent widely recognised on social media who, much like they turn brands into personal expressions, produces and distributes political content that reaches and influences a broad, diffuse audience (Bause, 2021, p. 296). What is particularly impactful in the case of the political influencers is that these actors often appear endowed with a special charisma, in which their followers believe, thereby amplifying the reach and resonance of their message (Weber, 1999, pp. 737–738).

In this context, social media has become fertile ground for the rise of the far right. This is largely due to the very dynamics of digital communication. Without the mediated relationship between a content gatekeeper—who selects messages deemed appropriate for public consumption—and the information receiver, the boundaries of what is acceptable to disseminate become significantly expanded. This opens the door to misleading information and, not infrequently, to content that promotes racism, xenophobia, misogyny, and the normalisation of violence as a legitimate form of intellectual expression (M. A. F. dos Santos & Maciel-Baqueiro, 2023, pp. 173–185; Winter, 2019, pp. 51–55).

The digital political influencer, by using platforms such as Facebook, Instagram, and X, tends to promote content with high connectivity and algorithmic amplification potential, encouraging followers to engage with content and personalities they had not previously encountered (Gammarano et al., 2025). A new frontier—one that departs from the tolerance norms of liberal democracy—is opened through radicalised content that prompts similarly radical responses from followers. This dynamic is enabled by informational tools that facilitate the production of highly ideological content, which is softened by the use of coded language employed by far-right influencers (Åkerlund, 2021; Rothut et al., 2024; Van Der Vegt et al., 2021).

In analysing this scenario in Brazil, we conducted an exploratory study within the context of the transformations that have taken place in Brazilian democracy over the past two decades, particularly through the political mobilisation of social media and its effects both in the streets and, more specifically, within the electoral process. In this regard, we first observed the emergence of new social movements. The accumulated social demand for political reform and the fight against corruption—intensified by the widespread allegations involving nearly all major political parties during Operation Car Wash²,

² In portuguese, *Operação Lava-Jato*.

launched in March 2014—alongside the waning of the protest waves from the June 2013 demonstrations, gave rise to a myriad of political and religious movements. These groups, by strategically employing social media, fostered a new dynamic between the political sphere and the electorate.

In the initial phase, the most prominent political actor in action was the Movimento Brasil Livre (MBL), aligned with the radical right. The movement implemented strategies of mobilisation, algorithmic engagement, and the personalisation of a conservative message centred on the dissemination of clips, memes, and short, easily digestible and entertaining texts. To sustain this communication strategy, political influencers who served as the public face of the organisation—such as Kim Kataguri, Arthur Moledo do Val, and Fernando Holiday (M. B. P. D. Santos et al., 2023)—played a crucial role. Through their videos, posts, and blog appearances—shared on both their pages and the MBL's official channels on Facebook, YouTube, Twitter, and Instagram—they recurrently focused on undermining the public image of the Partido dos Trabalhadores (PT), Brazil's largest left-wing party and the one with the most extensive history in the presidency (2003–2006; 2007–2010; 2011–2014; 2015–2016³; and 2023–2026).

This radicalized right-wing repertoire, with a clearly defined target aiming at courting a reactionary electorate, fuelled follower reactions that included references to, for example, the situation in Venezuela—framed as a “socialist dictatorship”—the fight against an alleged leftist ideological domination in public universities, represented by so-called “cultural Marxism”, and the association of socialism with corruption (Yamamoto & De Moura, 2018). These groups exercised deliberate care in mobilising a conservative electorate, fostering loyalty and encouraging a shift toward a reactionary sentiment—not only away from the left, but also from the political center. They promoted a perceived loss of symbolic capital and prestige, whether in economic or cultural terms (Bourdieu, 2016; Ostiguy, 2020).

Other movements, following a similar strategy of crafting easily consumable messages designed to go viral among voters through political influencers, reached comparable levels of prominence. This was the case with Revoltados Online, Endireita Brasil, and Vem Pra Rua, which demonstrated a broader capacity for mobilisation than their left-wing counterparts. Their leadership promoted an agenda that sought to associate the Workers' Party (PT) with corruption, while also defending a set of cultural values centered on the heterosexual, patriarchal family, opposing the secular character of the state, and advocating for the election of openly right-wing politicians to both legislative and executive offices (Baron, 2019; Delcourt, 2016).

Driven by the momentum of these movements, a new model of communication emerged—one without direct intermediaries between sender and re-

³ The Workers' Party's (PT) fourth term in the national executive was cut short due to the impeachment of President Dilma Rousseff. For further details, see Braga (2018).

ceiver. This shift became a hallmark of the Brazilian *nouvelle droite*, especially when former army captain and federal congressman Jair Bolsonaro, in crafting his 2018 presidential campaign, embraced direct communication through the internet, particularly via Twitter, Facebook, Instagram, and viral video clips on YouTube. Similar strategies were observed in the political trajectories of figures such as Beppe Grillo in Italy, Donald Trump in the United States, Marine Le Pen in France, and Viktor Orbán in Hungary (Aggio, 2020; Cesarino, 2019; da Empoli, 2019; Ostiguy, 2017).

This communication style was adopted as a central strategy by numerous political and religious influencers who either ran in Brazil's 2018 general elections or campaigned for candidates within their political sphere, shaping the actions of the Brazilian *nouvelle droite* both before and during the election, as well as in the exercise of elected office (Aragão, 2023; R. M. Santos et al., 2020). The result was the election of the first far-right representative to the presidency and a significant increase in far-right representation in the National Congress. In the subsequent general elections, although the far-right candidate seeking presidential re-election was defeated by the Workers' Party candidate Luiz Inácio Lula da Silva⁴, he still garnered substantial votes in the second round and contributed to expanding far-right strength in the legislature.

As we will discuss further, several influencers identified with the far right were elected or re-elected to state and national legislative offices, employing the same political communication model. According to Maciel-Baqueiro (2024) and Maciel-Baqueiro & Santos (2023), this communication style characteristic of these new political actors can be defined as "digital populism." This discourse is marked by an inseparable relationship between the politician and the internet, to the point where it becomes an obligation for the emerging *nouvelle droite* politician to become an influencer. Without this, it would be impossible to give favourable meaning to one's discourse while rejecting that of the opponent—especially in the exercise of political antagonism as a precursor to a final struggle aimed at conquering the state and demoralising any opposing political force (Laclau, 2005; Mouffe, 2005, 2018; Schmitt, 1991).

In the Brazilian context, the far right has turned social media into a tool for disseminating its agenda, targeting parties and figures identified with the left. This characteristic has been combined with the promotion of a religious identity—particularly the neo-Pentecostal movement linked to prosperity theology—the affiliation of figures originating from civil and military public security forces, and the involvement of young people whose discourse adopts

⁴ For the first time in Brazil's history since the constitutional amendment permitting re-election to executive offices, a sitting president was not re-elected. This outcome had not occurred with previous incumbents such as Fernando Henrique Cardoso (1998), Luiz Inácio Lula da Silva (2006), and Dilma Rousseff (2014).

a strongly conservative tone in attacks against progressive social movements and social protection policies. These policies include affirmative action programs (such as quota systems), feminist groups, and LGBTQIAPN+ communities. Digital platforms have amplified an anti-system discourse that highlights the existence of a corrupt political elite, defends values associated with the traditional family, and calls for a re-evaluation of the authoritarian past (Borges & Vidigal, 2023).

Within the campaign strategy of this *nouvelle droite*, social media functions as both an opposition to traditional media and a mechanism for building a direct channel with the population. It creates a form of engagement through virtual communities of potential voters who organically disseminate the radicalised rhetoric of party and movement leaders, as well as the names selected for electoral contests. Influencers play a central role in this environment, as they expand the audience and lend credibility to the rhetoric spread on social media, thereby tipping the political-party competition in their favour.

Finally, it is important to highlight that influencers adopt a repertoire that resonates with the idiosyncratic and subjective realities of their followers, gaining the ability to attract those who hold a negative view of politics and identify with an individualistic logic, recognizing entrepreneurship as a way forward amid a labor market characterized by low wages, subcontracting, and limited prospects (Borges, 2024; Riedl et al., 2021). In other words, this reflects a continuous search for validation and symbolic consecration through alternative means—such as economic and symbolic capital—achieved through the construction of multiple positions via political agency (Boltanski, 1973; Bourdieu, 1981; Francelin et al., 2025). This constitutes a form of political entrepreneurship of the self, aimed either at winning over the electorate or at becoming the very subject—the voter—leveraging notoriety as a form of capital within the attention economy.

But what were the effects of influencers in Brazil's 2024 local elections? These elections took place two years after the far-right presidential candidate's narrow defeat, despite the movement increasing its representation in both state and national legislatures. Given this performance, the expectation is that this political force expanded its reach at the local level by electing more city councillors and mayors across the country—even though the party hosting the Bolsonaro movement, the Liberal Party (PL), has traditionally been smaller. We argue, however, that this growth is largely due to the strong engagement and mobilisation generated by a new structure centred on influencers and the strategic use of social media developed by Bolsonaro's movement in recent years. In this election cycle, Brazil's 25 political parties fielded 15,573 candidates competing for 5,567 municipal executive positions and approximately 431,000 candidates vying for one of the 58,208 local legislative seats distributed across 27 states. This is what we will investigate in the following two sections.

Method and Selected Cases

To test the relationship between accumulated social media capital (followers) and electoral success (number of votes), we applied a linear regression model, using the number of votes received by the selected cases as the dependent variable and the sum of followers across five platforms—Instagram, X (formerly Twitter), YouTube, TikTok, and Facebook—as the independent variable. The same technique was applied to examine the relationship between the volume of resources allocated to paid social media promotion during campaigns and the votes obtained.

Case selection, involving a small-N study, was conducted non-randomly. Platform selection was based on a minimum threshold of 20.000 followers on at least one platform. Applying this criterion, we identified 27 candidates distributed across 12 parties: Liberal Party (PL) (7 cases); União Brasil (5); Progressive Party (PP) (4 cases); Social Democratic Party (PSD) (3); Brazilian Democratic Movement (MDB) (1); Novo (1); Brazilian Women's Party (PMB) (1); Brazilian Socialist Party (PSB) (1); Podemos (1); Brazilian Social Democracy Party (PSDB) (1); Brazilian Labor Renewal Party (PRTB) (1); and Republicans (1).

As this is an exploratory study, we analysed trends based on the following variables (Table 1): office sought, party affiliation, votes received, spending on paid promotions, and number of followers on Instagram, X (Twitter), YouTube, TikTok, and Facebook combined. Segmenting by social network is especially important given the distinct user profiles of each platform in terms of average age, social class, and position within the field of symbolic capital (Lugo-Ocando, 2020; Miller et al., 2016). Based on these factors, future studies may further explore these distinctions. After collecting data directly from each candidate's social media profiles and electoral information provided by the Superior Electoral Court (TSE), it was possible to test how social media influenced municipal executive and legislative elections in Brazil.

Collected Data for Case Selection

Name	Office sought	Party	Votes	Spending on paid promotions	Total followers across social media platforms
Pablo Marçal	Mayor	PRTB	1.719.274	R\$ 2.749.012,91	22.565.900
Rubinho Nunes	Councillor	União	101.549	R\$ 1.200.331,23	2.371.100
Lucas Pavanato	Councillor	PL	161.386	R\$ 572.021,27	5.015.200

Table 1.
Information on selected cases

Ana Carolina	Councillor	Podemos	129.563	R\$ 540.000,00	2.095.159
Dr. Murilo	Councillor	PL	113.820	R\$ 486.051,84	291.573
Zoe Martinez	Councillor	PL	60.272	R\$ 301.500,00	3.447.496
Thammy Miranda	Councillor	PSD	50.234	R\$ 250.327,81	6.177.600
Carlos Bolsonaro	Councillor	PL	130.480	R\$ 210.500,00	8.366.900
Amanda Vettorazzo	Councillor	União	40.144	R\$ 203.000,00	1.580.000
Guilherme Kiiter	Councillor	Novo	16.664	R\$ 141.998,00	442.466
Sargento Nantes	Councillor	PP	112.484	R\$ 79.566,61	1.399.824
Bruno Secco	Councillor	PMB	11.436	R\$ 66.900,00	160.769
Felipe Michel	Councillor	PP	31.773	R\$ 62.931,60	152.162
Sargento Salazar	Councillor	PL	22.594	R\$ 60.000,00	2.554.000
Coronel Urzeda	Councillor	PL	5.602	R\$ 53.966,00	134.610
Delegada Tathiana	Councillor	União	12.515	R\$ 43.000,00	145.520
Olímpio Júnior	Councillor	PL	7.732	R\$ 36.470,48	19.417.770
Da Costa Piá	Councillor	União	15.014	R\$ 33.473,00	1.169.953
Joyce Trindade	Councillor	PSD	30.466	R\$ 30.000,00	96.623
Bebeto	Councillor	PSD	8.125	R\$ 29.704,00	1.457.800
Leniel Borel	Councillor	PP	34.359	R\$ 26.000,00	1.080.190
Vitor Magnoni	Councillor	PSB	1.732	R\$ 25.375,00	30.638
João Bettega	Councillor	União	12.346	R\$ 25.000,00	1.552.100
Leo Aquila	Councillor	MDB	15.958	R\$ 2.523,00	3.292.000
Delegado Lessa	Councillor	Republicanos	3.745	R\$ 1.500,00	155.993
Jorge Araújo	Councillor	PP	36.065	R\$ 0,00	952.100
Alexandre Tchaca	Councillor	PSDB	5.103	R\$ 0,00	232.700

The Impact of Influencers on Electoral Competition in Brazil

Maria do Socorro Sousa Braga
Lucas Mariano Maciel-Baqueiro
Davi José Franzon

Table 1.
continued

Source: Authors' elaboration based on data from the Superior Electoral Court (TSE) Data Repository.

Analysis of the Results

The first important finding from the data in Table 1 is that the use of influencers as candidates in Brazilian elections is not exclusive to the far right. In the election analysed, 12 political parties from different ideological spectrums employed this strategy: far-right (PL), traditional right (União Brasil, Progressistas, PRTB, Novo, Podemos, Republicanos), center-right (MDB, PSDB), and center-left (PSB). In general, the analysis of these candidates' profiles, based on their biographies and the content they published on social media, reveals a discursive pattern centered on conservatism, support for business and agribusiness sectors, the defense of Christian religious values, and attacks on the LGBTQIAPN+ community. There is also a strong presence of so-called "public security influencers" — police officers and military personnel known for posting viral content related to security operations. This group includes figures such as Ana Carolina Oliveira, the most-voted woman for the city council in São Paulo. She built her follower base by advocating for family values and the protection of children, drawing on the symbolic capital of a personal tragedy — the murder of her daughter in a crime that deeply moved Brazilian society in 2008.

It is important to highlight the influence of the groups that took to the streets to demand the impeachment of former President Dilma Rousseff between 2015 and 2016. Among the selected cases, we identified two individuals associated with the Free Brazil Movement (Movimento Brasil Livre – MBL): Lucas Pavanato (PL) and Amanda Vettorazzo (União Brasil). Another noteworthy case is that of businessman Pablo Marçal, a mayoral candidate from the small PRTB party. A digital influencer and self-help coach, Marçal ran on a pro-business agenda, adopted a strong anti-establishment discourse, and employed aggressive rhetoric in both debates and on social media. In his first major electoral bid—and conducting a campaign largely independent of his political party—he placed third, receiving 1,7 million votes (28,14% of the valid votes), missing the runoff election by only 56,8 thousand votes behind the second-place candidate, socialist congressman Guilherme Boulos (PSOL).

The electoral competition in the municipality of São Paulo—the country's largest economic and demographic capital—was significantly impacted by the presence of digital influencers, whose party affiliations served primarily as a means to secure candidacy, given that party membership is mandatory to run for both proportional and majoritarian offices in Brazil. Traditional party structures, for instance, saw their previously secure votes undermined by the candidacy of influencers in the mayoral race. Similarly, traditional politicians appeared to be threatened in the race for city council seats, as digital influencers won 10,9% of the positions in contention (in São Paulo, 55 seats were up for election). In the following tests, we examine the effects associated with the number of followers and the total amount spent on social media promotion on the electoral outcomes of these candidates.

Variable	Estimate (B)	Standard error	T-value	P-value
Intercept	-26.140	52400	-0.499	0.622
Number of followers	0.04165	0.008317	5.008	p < 0.001
Adjusted R-squared	0.4809			p < 0.001
F-statistics (df1, df2)	25.08			
N (observations)	27			

Source: Authors' elaboration based on the data from Table 1.

Variable	Estimate	Standard error	T-value	P-value
Intercept	-35.840	27760	-1.291	0.208
Expenditure on paid promotion	0.5335	0.04529	11.780	p < 0.001
Adjusted R-squared	0.8412			p < 0.001
F-statistics(df1, df2)	138.8			
N (observations)	27			

Source: Authors' elaboration based on the data from Table 1.

The Impact of Influencers on Electoral Competition in Brazil

Maria do Socorro Sousa Braga
Lucas Mariano Maciel-Baqueiro
Davi José Franzon

Table 2.
Linear Regression – Votes vs. Followers

Table 3.
Linear Regression – Votes vs. Paid Promotion

In both tests, we identified a positive effect related to both the number of followers and spending on paid promotion. In the first case, each new social media follower generated approximately 0,04165 votes. In other words, for every 100 new followers, candidates received around 4,17 votes. In the second case, each R\$ 1 invested in promotion resulted in 0,5335 votes. A candidate who increased their paid promotion budget by R\$ 1.000 obtained approximately 533,5 votes. We may therefore deduce that, although the number of followers of digital influencers is significant, paid promotion has a greater effect on vote attraction potential, influencing the outcome of political contests. It is important to note that simple linear regression indicates association, not causality. Other factors—such as party affiliation, public funding received, and endorsements by established politicians, among other variables—may also be associated with the electoral performance of these political actors.

Final Considerations

Although limited by the small sample size and the non-random selection of cases, this article has demonstrated a positive relationship between the number of social media followers and candidates' vote potential. It was also possible to identify that paid promotion of campaigns on social media—an expenditure that already occupies a prominent place in candidates' financial disclosures—

increases their capacity to attract voter preference. In future work, we aim to advance this research agenda by either expanding the universe of cases or conducting a comparative model involving candidates with low levels of engagement on digital platforms.

We may conclude, therefore, that the digital influencer, upon entering the political arena, can mobilize significant electoral support and, as a result, may become both a strategic target for other political parties in future campaigns and a potential threat to the very continuity of the party as an organizational structure responsible for shaping electoral choices in a democracy. This latter consequence raises important concerns about the traditional form of political competition mediated by party actors, potentially undermining one of the pillars of liberal democracy. In this sense, the article sought to contribute to the academic debate by highlighting the initial effects that this new digital environment imposes on the survival of political parties, understood as channels of expression and connection between society and the state. Despite the limitations noted, our argument has proven viable by demonstrating the impact of these new digital actors in local-level electoral contests.

It is important to highlight that current Brazilian electoral legislation, by allowing political competition to take place both online and offline, plays a significant role in the issues discussed here. More recently, the law has sought to regulate this new environment more effectively, introducing measures such as the prohibition of virtual campaign events (digital *showmícios*⁵) and banning the dissemination of paid political advertising on platforms not explicitly authorised (Law No. 13.488/2017).

The increasing use of new communication technologies in Brazilian party politics follows a broader trend observed in other global contexts. Although still preliminary, the data suggest a predominance of candidates affiliated with center-right, traditional right, and far-right parties among the most recognised, followed, and voted for by the electorate. Inferring the causes of the growing presence of digital influencers and their political consequences for the upcoming 2026 general elections will require further research on the relationship between followers and votes, engagement and votes, and paid promotion and votes. Finally, this initial step may encourage other researchers—both within and beyond Brazil—to situate these dynamics within the current context of digital sociability and the declining credibility of party actors. Doing so may allow for comparative analyses of the effects on the survival of political parties, which were originally established to fulfil the function of political representation within a liberal democratic institutional system.

⁵ A “showmício” is a portmanteau in Brazilian Portuguese combining “show” (concert) and “comício” (rally), referring to political campaign events featuring live musical performances aimed at attracting large audiences. Although once common in Brazilian elections, *showmícios* have been banned since 2006 due to concerns over unequal campaign conditions and undue influence on voters. The term “digital showmício” refers to attempts to replicate this strategy in online formats, also now prohibited.

References

The Impact of Influencers on Electoral Competition in Brazil

Maria do Socorro Sousa Braga
Lucas Mariano Maciel-Baqueiro
Davi José Franzon

- Aggio, C. D. O. (2020). Comunicação eleitoral “desintermediada”, mas o quão realmente interativa?: Jair Bolsonaro e o Twitter nas eleições de 2018. *E-Compós*, no. 23(1), p. 1–18. <https://doi.org/10.30962/ec.1994>
- Åkerlund, M. (2021). Influence Without Metrics: Analyzing the Impact of Far-Right Users in an Online Discussion Forum. *Social Media + Society*, 7(2). <https://doi.org/10.1177/20563051211008831>
- Arnesson, J. (2023). Influencers as ideological intermediaries: Promotional politics and authenticity labour in influencer collaborations. *Media, Culture & Society*, 45(3), pp. 528–544. <https://doi.org/10.1177/01634437221117505>
- Avelar, I. (2021). *Eles em Nós: Retórica e Antagonismo Político no Brasil do século XXI*. Editora Record.
- Balieiro, F. D. F. (2022). Uma sociologia do escândalo da Mostra Queermuseu: Disputas de enquadramento midiático entre o jornalismo profissional e o Movimento Brasil Livre. *Sociedade e Estado*, 37(2), pp. 551–573. <https://doi.org/10.1590/s0102-6992-202237020008>
- Baron, L. (2019). Se empurrar, ela cai: As grandes manifestações pró-impeachment e a construção discursiva dos Movimentos Brasil Livre, Vem pra Rua, Revoltados Online e Endireita Brasil. *Simbótica. Revista Eletrônica*, 6(2), pp. 191–217. <https://doi.org/10.47456/simbótica.v6i2.28447>
- Bause, H. (2021). Politische Social-Media-Influencer als Meinungsführer? *Publizistik*, 66(2), pp. 295–316. <https://doi.org/10.1007/s11616-021-00666-z>
- Boltanski, L. (1973). L'espace positionnel. Multiplicité des positions institutionnelles et habitus de classe. *Revue Française de Sociologie*, 14(1), 3. <https://doi.org/10.2307/3320321>
- Borges, A. (2024). As duas faces da nova direita brasileira: Antipolítica e reação conservadora. *Opinião Pública*, 30, e3018. <https://doi.org/10.1590/1807-019120243018>
- Borges, A. & Vidigal, R. (Eds.). (2023). *Para entender a nova direita brasileira: Polarização, populismo e antipetismo*. Editora Zouk.
- Bourdieu, P. (1981). Epreuve scolaire et consécration sociale: Les classes préparatoires aux Grandes écoles. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 39(1), pp. 3–70. <https://doi.org/10.3406/arss.1981.2124>
- Bourdieu, P. (2016). *La distinction: Critique sociale du jugement* (1st ed.). Éditions de Minuit.
- Braga, M. D. S. S. (2018). O comportamento dos partidos políticos em impeachment presidencial: Comparando os casos. *Lusotopie*, 17(1), pp. 40–68. <https://doi.org/10.1163/17683084-12341711>
- Cesarino, L. (2019). Identidade e representação no bolsonarismo: Corpo digital do rei, bivalência conservadorismo-neoliberalismo e pessoa fractal. *Revista de Antropologia*, 62(3), pp. 530–557. <https://doi.org/10.11606/2179-0892.ra.2019.165232>
- Da Empoli, G. (2019). *Les ingénieurs du chaos* (1st ed.). JC Lattès.
- De Paula, L. & Domingues, J. (2020). Feitos da bolha: Conservadorismo e militância digital no caso Queermuseu. *Revista Mídia e Cotidiano*, 14(3), pp. 76–96. <https://doi.org/10.22409/rmc.v14i3.43158>

- De Veirman, M., Cauberghe, V. & Hudders, L. (2017). Marketing through Instagram influencers: The impact of number of followers and product divergence on brand attitude. *International Journal of Advertising*, 36(5), pp. 798–828. <https://doi.org/10.1080/02650487.2017.1348035>
- Delcourt, L. (2016). *MPL, Vem Pra Rua, Revoltados Online, Endireita Brasil: Fers de la lance de la nouvelle droite bresilienne* (Analyses, pp. 1–3). Centre tricontinental. <https://www.cetri.be/MPL-Vem-pra-rua-revoltados-on-line?lang=fr>
- Francelin, H. B., Maciel-Baqueiro, L. M. & Donadone, J. C. (2025). A multiposicionalidade como fundamento do campo jurídico. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 11(3), e1328. <https://doi.org/10.55905/ijsmvtv11n3-010>
- Gammarano, I. D. J. L. P., Dholakia, N., Arruda Filho, E. J. M. & Dholakia, R. R. (2025). Beyond influence: Unraveling the complex tapestry of digital influencer dynamics in hyperconnected cultures. *European Journal of Marketing*, 59(1), pp. 21–58. <https://doi.org/10.1108/EJM-07-2023-0552>
- Gracino Junior, P., Goulart, M. & Frias, P. (2021). “Os humilhados serão exaltados”: Ressentimento e adesão evangélica ao bolsonarismo. *Cadernos Metrópole*, 23(51), pp. 547–580. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2021-5105>
- Hunter, J. D. (2006). The enduring culture war. In E. J. Dionne Jr & M. Cromartie (Eds.), *Is there a culture war? A dialogue on values and American public life* (1st ed., pp. 10–40). Pew Research Center.
- Hunter, J. D. & Wolfe, A. (2006). *Is there a culture war? A dialogue on values and American public life* (E. J. Dionne Jr & M. Cromartie, Eds.; 1st ed.). Pew Research Center.
- Karhawi, I. (2017). Influenciadores digitais: Conceitos e práticas em discussão. *Communicare*, 17, pp. 46–61.
- Laclau, E. (2005). *On populist reason*. Verso.
- Larissa, A., Melo, G., Cecília, L., Maymone, R. & Brandão. (2024). *Influenciadores Digitais na Política: Como são ouvidos, percebidos e politizados pelos estudantes da UFPE? VII Fórum Brasileiro de Pós-Graduação em Ciência Política*, Recife, PE.
- Lin, H.-C., Bruning, P. F. & Swarna, H. (2018). Using online opinion leaders to promote the hedonic and utilitarian value of products and services. *Business Horizons*, 61(3), pp. 431–442. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2018.01.010>
- Lugo-Ocando, J. (2020). The ‘changing’ face of media discourses on poverty in the age of populism and anti-globalisation: The political appeal of anti-modernity and certainty in Brazil. *International Communication Gazette*, 82(1), pp. 101–116. <https://doi.org/10.1177/1748048519880749>
- Maciel-Baqueiro, L. M. (2024). *Os flautistas de Hamelin: Populismo digital no Brasil* [Dissertação (Mestrado Acadêmico em Ciências Sociais), Universidade Federal da Bahia]. <https://repositorio.ufba.br/handle/ri/39477>
- Maciel-Baqueiro, L. M., Braga, M. do S. S. & Pradella, M. C. (2025). O Papel do Narcisismo coletivo na política: Populismo e comportamento político. In I. F. Cavalcante & E. B. Nanque (Eds.), *Teoria e Política: Diálogos Contemporâneos* (1st ed., pp. 98–116). Editora dos Autores.
- Maciel-Baqueiro, L. M. & Santos, M. A. F. dos. (2023). Dois caminhos da dissonância cognitiva no bolsonarismo: Narcisismo coletivo e desengajamento moral. *Ideias*, 14(00), e023003. <https://doi.org/10.20396/ideias.v14i00.8671896>

- Maly, I. (2020). Metapolitical New Right Influencers: The Case of Brittany Pettibone. *Social Sciences*, 9(7), p. 113. <https://doi.org/10.3390/socsci9070113>
- Martino, L. M. S. (2023). Polarização política, influenciadores e relações pessoais: Uma leitura dos estudos sobre o voto de Paul Lazarsfeld. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências Da Comunicação*, 46. <https://doi.org/10.1590/1809-58442023118pt>
- Miller, D., Costa, E., Haynes, N., Nicolescu, R., Sinanan, J., Spyer, J., Venkatraman, S. & Wang, X. (Eds.). (2016). *How the world changed social media*. UCL Press.
- Mouffe, C. (2005). *On the political* (1st ed.). Routledge.
- Mouffe, C. (2018). *For a left populism* (1st ed.). Verso.
- Nisbett, G. S. & DeWalt, C. C. (2016). Exploring the influence of celebrities in politics: A focus group study of young voters. *Atlantic Journal of Communication*, 24(3), pp. 144–156. <https://doi.org/10.1080/15456870.2016.1184664>
- Ostiguy, P. (2017). Populism: A socio-cultural approach. In C. Rovira Kaltwasser, P. A. Taggart, P. Ochoa Espejo, & P. Ostiguy (Eds.), *The Oxford handbook of populism* (1st ed., pp. 104–133). Oxford University Press.
- Ostiguy, P. (2020). The Socio-Cultural, Relational Approach to Populism. *Partecipazione e Conflitto: The Open Journal of Sociopolitical Studies*, 13(1), pp. 29–58. <https://doi.org/10.1285/I20356609V13I1P29>
- Partzsch, L. (2015). The power of celebrities in global politics. *Celebrity Studies*, 6(2), pp. 178–191. <https://doi.org/10.1080/19392397.2014.955120>
- Pereira Melo, G. & De Oliveira Pozobon, R. (2024). O discurso digital dos políticos-influenciadores André Janones e Nikolas Ferreira na plataforma X sobre o atentado a Donald Trump. *Rizoma*, 13(2), pp. 87–104. <https://doi.org/10.17058/rzm.v13i2.19720>
- Riedl, M., Schwemmer, C., Ziewiecki, S. & Ross, L. M. (2021). The Rise of Political Influencers—Perspectives on a Trend Towards Meaningful Content. *Frontiers in Communication*, 6, 752656. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2021.752656>
- Rothut, S., Schulze, H., Hohner, J. & Rieger, D. (2024). Ambassadors of ideology: A conceptualization and computational investigation of far-right influencers, their networking structures, and communication practices. *New Media & Society*, 26(12), pp. 7120–7147. <https://doi.org/10.1177/14614448231164409>
- Santos, M. A. F. dos & Maciel-Baqueiro, L. M. (2023). “Abaixo à ditadura da realidade”: Conceituando os mitos do bolsonarismo. In D. U. da Cruz (Ed.), *O Brasil Pós Eleições 2022: Para pensar os desafios e problemas logo à frente* (pp. 171–195). Pinaúna Editora.
- Santos, M. B. P. D., Penteado, C. L. D. C. & Araújo, R. D. P. A. (2023). The Movimento Brasil Livre and the New Brazilian Right in the Election of Jair Bolsonaro. *Latin American Perspectives*, 50(1), pp. 237–253. <https://doi.org/10.1177/0094582X221146767>
- Schmitt, C. (1991). *Der Begriff des Politischen: Text von 1932 mit einem Vorwort und drei Corollarien* (3rd ed.). Duncker & Humblot.
- Schumpeter, J. A. (2013). *Capitalism, socialism and democracy* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203202050>
- Torres, P., Augusto, M. & Matos, M. (2019). Antecedents and outcomes of digital influencer endorsement: An exploratory study. *Psychology & Marketing*, 36(12), pp. 1267–1276. <https://doi.org/10.1002/mar.21274>

Artículos y ensayos

- Van Der Vegt, I., Mozes, M., Gill, P. & Kleinberg, B. (2021). Online influence, offline violence: Language use on YouTube surrounding the 'Unite the Right' rally. *Journal of Computational Social Science*, 4(1), pp. 333–354. <https://doi.org/10.1007/s42001-020-00080-x>
- van Dijck, J. (2013). *The culture of connectivity: A critical history of social media* (1st ed.). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199970773.001.0001>
- Weber, M. (1999). Die drei reinen Typen der legitimen Herrschaft. In M. Weber, *Wirtschaft und Gesellschaft: Die Wirtschaft und die gesellschaftlichen Ordnungen und Mächte: Nachlass* (pp. 717–744). J.C.B. Mohr (P. Siebeck).
- Winter, A. (2019). Online Hate: From the Far-Right to the 'Alt-Right' and from the Margins to the Mainstream. In K. Lumsden & E. Harmer (Eds.), *Online Othering* (pp. 39–63). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-12633-9_2
- Yamamoto, E. Y. & De Moura, J. F. (2018). O Brasil a partir do Movimento Brasil Livre: Imagens de uma comunidade imaginada. *Comunicologia - Revista de Comunicação Da Universidade Católica de Brasília*, 11(1), 153. <https://doi.org/10.31501/comunicologia.v11i1.8325>

Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México

Consequences of the Increase in the Consumer Price Index on Purchasing Power (2015–2023). Case Study of the United States of America, Germany, and Mexico

Gerardo Reyes Guzmán*

UNIVERSIDAD DE LA SALLE BAJÍO
MÉXICO

✉ gerardo1960@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0001-9637-942X>

RESUMEN

El objetivo del presente escrito es fundamentar tres hipótesis en torno a las consecuencias del incremento de precios en el poder adquisitivo en tres países: EUA, Alemania y México. La primera hipótesis: el ingreso promedio de los norteamericanos se vio mermado principalmente por el incremento de precios en combustibles y vivienda. La segunda: la inflación en Alemania mermó el poder adquisitivo del salario mínimo y contribuyó a la consolidación del dominio del mercado de alimentos por parte de cuatro cadenas de autoservicio. Los ciudadanos alemanes han resentido en sus bolsillos un singular aumento de los precios de energía. La tercera hipótesis: si bien el salario mínimo en México se triplicó durante el periodo, los mexicanos experimentaron una pérdida de su poder adquisitivo debido al incremento de precios en alimentos y bebidas, así como vivienda.

PALABRAS CLAVE: *Índice de Precios al Consumidor, Estados Unidos de América, Alemania, México, poder adquisitivo.*

ABSTRACT

The purpose of this script is to underpin three hypotheses regarding the side effects of inflation on purchasing power in three countries: USA, Germany and México.

* Profesor Investigador de Tiempo Completo, Departamento de Negocios, Universidad de la Salle Bajío Campus Salamanca. Se agradece el apoyo que otorgó el DAAD a este proyecto durante la estancia del autor en otoño de 2023 en la HSBI, Bielefeld, Alemania.

The first hypothesis: the average income of Americans was drained mainly by price increases in energy and housing. The second hypothesis is that inflation in Germany affected not only the minimal wage, but struck the budget of citizens in the lowest level of income. That contributed to the consolidation of the dominance of four main self-service-stores in the food and beverages market. Furthermore, Germans perceived a significant price increase in energy products. The third hypothesis: although the minimum wage in Mexico tripled during the period, Mexicans experienced a loss of their purchasing power due to price increases in food and beverages as well as housing.

KEYWORDS: *Consumer Price Index, United States of America, Germany, Mexico, purchasing power.*

Introducción

Durante el año 2022, diversas economías experimentaron importantes repuntes en el índice de precios al consumidor (IPC), destacando casos como el de los Estados Unidos de América (EUA), 8,52% en julio (Bureau of Labor Statistics, 2024); Alemania, 10,9% en septiembre (Statistisches Bundesamt, 2024); y México con 8,7% en ese mismo mes (Banco de México, 2024). Este aumento agudo de los precios, que comenzó al terminar la pandemia COVID-19, detonó la puesta en marcha de políticas monetarias restrictivas por parte de la autoridad monetaria para desincentivar la demanda y poner freno al aumento del IPC. Si bien estas medidas lograron disuadir el repunte, hacia finales de 2023 se observó una disminución en su efectividad. La inflación en estas economías aún no había regresado a los niveles objetivo, lo que evidenció las limitaciones de las políticas monetarias como única herramienta de estabilización. Al mismo tiempo, surgió una creciente preocupación entre expertos financieros y responsables de política pública respecto al aumento de la deuda pública¹.

Según el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, la deuda pública norteamericana aumentó significativamente de 107% del PIB en 2013 a 127% en 2020, para descender a 123% en 2023 (Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, 2024). Alemania, un país caracterizado por su disciplina macroeconómica, registró un aumento de su deuda pública de 59,59% en 2019 a 68,69% en 2021, logrando bajar este indicador a 64,28% en 2023, cifra todavía por arriba del 60% que establece el Tratado de Maastricht (Grauwe, 2014). México incrementó su deuda pública de 50,97% en 2015 a 58,51% en

¹ Voces prominentes, como la de Larry Fink, Director Ejecutivo de Black Rock, han señalado que la deuda pública norteamericana podría llegar a 107 % del PIB en 2029 y al 166 % para 2054, con lo cual los intereses podrían alcanzar hasta el 6,3 % del Producto Interno Bruto (PIB) (Brush, 2024).

2020 para bajarla a 53,09% en 2023 (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2024).

El crecimiento de la deuda pública está estrechamente vinculado a la dinámica de los déficits fiscales, que enfrentan presiones estructurales considerables. El déficit fiscal en EUA, por ejemplo, ha mostrado un comportamiento errático, pero con una tendencia alcista. Históricamente, la inflación ha estado asociada con déficits públicos elevados y un exceso de oferta monetaria (Greenspan, 2008; Harris, 1985; Mihm, 2010), aunque también intervienen factores coyunturales y estructurales, como la escasez de materias primas, la insuficiencia de mano de obra, la contracción de la oferta en sectores específicos y la especulación en los mercados (Ha, Kose, Ohnsorge & Yilmazkuday, 2024).

La presente investigación es de carácter exploratoria-descriptiva y se plantea formular hipótesis en torno a las secuelas del repunte inflacionario que en 2022 alcanzó sus niveles más altos en EUA, Alemania y México en su respectiva historia reciente. Fue fruto de una estancia de investigación en la Universidad HBSI en 2023, en donde se externó una preocupación común en las escuelas de negocios: el aumento reciente de los precios. Para ello nos hemos planteado las siguientes preguntas: ¿Cuál es el principal fundamento teórico que vincula la inflación con la deuda y el déficit público? ¿Cómo se resintió el incremento de precios en el poder adquisitivo de los agentes económicos en EUA, Alemania y México durante el periodo en estudio? y ¿Qué opinan los agentes económicos de cada país con respecto a los rubros de la canasta básica que experimentaron un incremento de entre 5 % y 20 % de 2023 a 2024?

Para responder a estas preguntas, el documento se organiza en tres secciones, seguidas de las conclusiones. En la primera sección, se utiliza el modelo BRITS acuñado por James Rickards (Rickards, 2014) para medir la sostenibilidad de la deuda y los déficits públicos en los tres países y su posible vínculo con la inflación. En la segunda sección, se examinan las secuelas del brote inflacionario de 2022 en EUA, Alemania y México. En el caso de EUA, se compara la evolución del ingreso medio de los estadounidenses con los precios de la vivienda. En Alemania, se destaca la pérdida de poder adquisitivo del salario mínimo en relación con el precio del *döner kebab* y se explora la estrategia de bajos precios en alimentos puesta práctica por las principales cadenas de autoservicio de ese país. En México, se contrasta el poder adquisitivo del salario mínimo con productos clave y la evolución del IPC, en especial con los precios de la vivienda. En la tercera sección, se presentan los resultados de un sondeo aplicado a agentes económicos de cada país, en el que se destacan productos de la canasta básica cuyos precios registraron los mayores incrementos entre 2023 y 2024.

En conclusión, a la luz del análisis de las cifras e información consultada, se fundamentan las hipótesis para cada país. La primera: el ingreso promedio de los norteamericanos se vio mermado principalmente por el incremento de precios en combustibles y vivienda. El modelo BRITS advierte de un endeu-

Secuelas del incremento del índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México

Gerardo Reyes Guzmán

damiento público excesivo que podría reflejarse en un regreso de la inflación. La segunda: la inflación en Alemania mermó el poder adquisitivo del salario mínimo y contribuyó a la consolidación del dominio del mercado de alimentos por parte de cuatro cadenas de autoservicio. Los ciudadanos alemanes han resentido en sus bolsillos un singular aumento de los precios de energía. El modelo BRITS constató la estabilidad de las finanzas públicas del gobierno alemán. La tercera hipótesis: si bien el salario mínimo en México se triplicó durante el periodo, los mexicanos experimentaron una pérdida de su poder adquisitivo debido al incremento de precios en alimentos y bebidas, así como vivienda. El modelo BRITS advirtió el riesgo de incurrir en déficits por arriba del 5 % del PIB y del crecimiento reciente de la deuda pública.

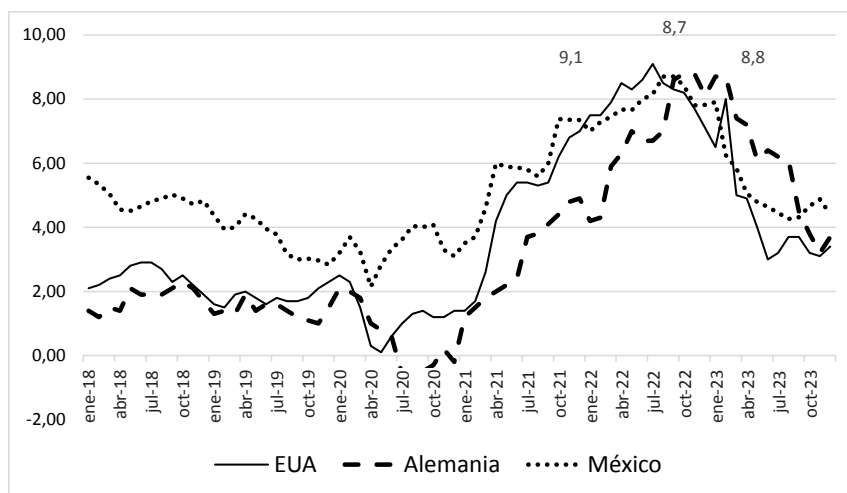
Inflación y deuda pública

Inflación

El IPC en los tres países descendió en 2020 como consecuencias del COVID-19. En los Estados Unidos cayó de 2,10% en noviembre de 2019 a 0,10% en mayo de 2020; en Alemania descendió de 2,1% en enero de 2020 a -0,6% en julio de 2020 y en México de 3,69% en febrero de 2020 a 2,14% en marzo de 2020. En la figura 1, podemos percibir la trayectoria del IPC (2018-2023), cuyos niveles récord se alcanzaron durante 2022: EUA 9,1% en julio, Alemania 8,8% en octubre y México 8,7% en septiembre. De ahí en adelante se advirtió una etapa alcista en las tasas de interés de referencia por parte de los respectivos bancos centrales. La Reserva Federal elevó paulatinamente la tasa de interés de referencia de 0,0-0,25% en marzo de 2020 hasta alcanzar un máximo de 5,25%-5,50% en julio de 2023. En Alemania, la tasa de interés del Banco Central Europeo pasó de 0% en junio de 2022 a 4,5% en septiembre de 2023. Banxico subió la tasa de interés de referencia de 4% en febrero de 2021 hasta un máximo de 11,25% en marzo de 2023. La política monetaria restrictiva dio resultados positivos, pero abrió un debate en torno a la eficiencia de tal estrategia sobre todo en el largo plazo. La sospecha de que el brote inflacionario pudiera regresar se basó en el nivel de endeudamiento de los países.

Deuda pública

Como los muestra la figura 2, tanto el déficit como la deuda pública han aumentado en EUA y Alemania, principalmente como consecuencia de la pandemia COVID-19 en 2020, pero también a causa del conflicto entre Rusia y Ucrania a partir de febrero de 2022. La deuda pública en EUA pasó de 100% en 2015 a 127% en 2020 para descender a 123% en 2023. Se estima que de 2021/2023 a 2024/2026, los intereses por el endeudamiento o costo de la deu-



Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México

Gerardo Reyes Guzmán

Figura 1.
Índice de Precios al Consumidor 2018-2023

Fuente: Global-rates.com, Tasas de inflación actuales en todo el mundo, <https://www.global-rates.com/es/inflacion/ipc/42/alemania/> 26 de noviembre de 2024, (Global-rates.com, 2024).

da como porcentaje del PIB podrían aumentar en EUA de 8,7% a 10,9% y en Alemania de 1,2% a 1,9% (Neufeld, 2024). Por su parte, en México, el costo de la deuda² también mantiene una trayectoria ascendente, pasando del 2,6% del PIB en 2018 al 4,9% en 2024 (Nolasco, 2023). Esto se traduce en un aumento considerable en los compromisos financieros del país, lo que plantea interrogantes sobre la estabilidad macroeconómica a largo plazo (Rickards, 2014).

En la gráfica derecha de la figura 2 aparecen los déficits (Lacalle, 2023). EUA alcanzó un déficit público de 14,95% en 2020 y de 10,91% en 2021, descendiendo a 7,20% en 2023; Alemania registró un déficit de 4,3% en 2020 y 3,60% en 2021, cerrando en 2,5% en 2023, cifra que armoniza con lo establecido en Maastricht y el Pacto de Estabilidad y Crecimiento que rige para los miembros del euro (€). Para México (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2024), el déficit medido por medio de los Requerimientos Financieros del Sector Público fue del 4,3% del PIB en 2023, y se esperaba que se incrementará al 5,3% del PIB en 2024 (Flores, 2024).

² En este contexto, la revista *Expansión* apuntó que en todos los periodos de enero a julio de 2019 a 2024, el costo financiero de la deuda, pero no en relación al PIB sino al gasto neto público, fue de 12% y que en los sexenios de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto fue de 8,7% y 9,1% respectivamente (Patiño, 2024).

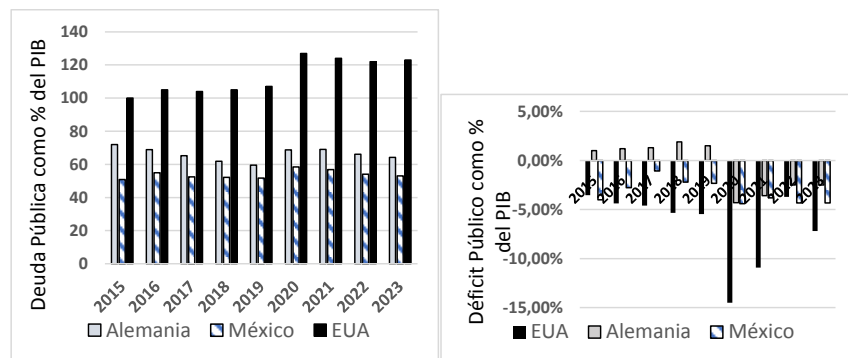


Figura 2.
EUA, Alemania y México:
evolución de la deuda pública
y el déficit público

Fuente: Statista, Ratio of national debt to gross domestic product (GDP) of Mexico from 2007 to 2029, <https://www.statista.com/statistics/1392249/ratio-of-national-debt-to-gross-domestic-product-gdp-mexico/> 6 de Julio de 2024 (Statista, 2024).

De acuerdo con Paul De Grauwe (Grauwe, 2014, p. 210), existe una restricción teórica a la que se enfrentan los gobiernos en torno al déficit y a la deuda pública que se expresa en la ecuación 1:

$$G - T + rB = \frac{dB}{dt} + \frac{dM}{dt} \quad (1)$$

Donde G es el gasto del gobierno (sin incluir el pago de intereses por la deuda), T son los ingresos por concepto de impuestos, rB es la tasa de interés de la deuda pública, B y M representan el dinero potencia o la base monetaria. La parte izquierda de la ecuación 1 refleja el déficit público. Consiste en el déficit primario ($G-T$) y los intereses pagados por la deuda (rB); la parte derecha, representa las fuentes de financiamiento. La deuda puede ser financiada mediante la emisión de más deuda (dB/dt) (*rollover*), o impresión de circulante (dM/dt).

En este contexto, James Rickards (2014, p. 177) presenta un modelo similar que denomina BRITS. En su análisis, explica que el nivel de sostenibilidad de la deuda depende del crecimiento del PIB real más la inflación ($R+I$), menos los costos del endeudamiento (B), comparado con el valor absoluto del saldo de las finanzas públicas ($|T-S|$), donde T representa los ingresos fiscales y S el gasto público. A partir de esta fórmula, Rickards deriva dos escenarios de sostenibilidad de la deuda pública:

Deuda sostenible: $(R+I) - B > |T-S|$

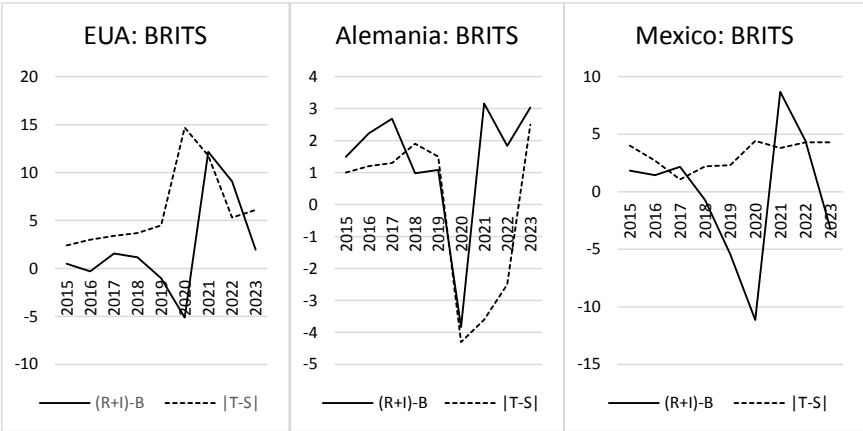
Deuda no sostenible: $(R+I) - B < |T-S|$

En su obra *The Death of Money* (2014), Rickards sostiene que, en el caso de EUA, los indicadores muestran lo siguiente: $(2.5+1) - 1.5 < 4$, es decir, $2 < 4$, lo que indica que la deuda no es sostenible. En este caso, el crecimiento real más la inflación ($R+I$), menos el costo de la deuda (B), es menor que el valor absoluto del déficit primario ($|T-S|$), lo que implica un incremento de la deu-

da. Según Rickards, para revertir este escenario, es necesario reducir el déficit primario o generar inflación.

*Rickards señala: Political success in reducing deficits so far has been modest and insufficient, and increases in real growth continue to disappoint expectations. Therefore, the burden of avoiding a debt crisis falls on the Fed in form of higher inflation through monetary policy. Inflation is a prominent solution to Primary Deficit Sustainability framework despite the unfairness this imposes on small savers*³. (2014, p. 183)

En la figura 3 aplicamos el modelo BRITS de Rickards para ilustrar el estatus de las finanzas públicas en los tres países para el periodo 2015-2023. Aparentemente, en este periodo, se evidencia un problema de financiamiento del déficit público, toda vez que $(R+I)-B < |T-S|$. Ello aplica en orden de importancia en los EUA para todo el periodo excepto de 2021 a 2023 y para México hasta 2016; de 2018 a 2021 y a partir de 2022. En contraste, Alemania ostenta un déficit sostenible $(R+I)-B > |T-S|$, excepto entre 2018 y 2020. En este contexto, un artículo publicado en el semanario alemán *Die Zeit*, Koljia Rudzio señala que el gobierno alemán acordó establecer un límite⁴ al endeudamiento público en 2009, cuando la deuda como proporción del PIB tocó 70%. Para 2020 ya estaba en 60%, pero para 2024, había subido al 63%.



Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México
Gerardo Reyes Guzmán

Figura 3.
EUA, Alemania y México: sostenibilidad del déficit y deuda pública

Fuente: Elaboración propia con datos de (Statista, 2024).

³ El éxito político en la reducción de los déficits ha sido modesto e insuficiente, al tiempo que las expectativas de crecimiento económico siguen siendo decepcionantes. Por ello, la responsabilidad de una crisis de deuda recae en la Reserva Federal en forma de mayor inflación a través de la política monetaria. La inflación es una solución al déficit primario sostenible, no importa lo injusto que pueda ser para los pequeños ahorradores.

⁴ Este límite fue rebasado en 2022 al aplicarse una cláusula de excepción, autorizándose 100 mil millones de euros (mme) adicionales a favor del ejército alemán para atender asuntos de seguridad nacional (Rudzio, 2024).

Secuelas del incremento del IPC en el poder adquisitivo 2015–2023

Estados Unidos de América

Hasta 2019, la inflación en EUA parecía haber estado bajo control e incluso hay quienes afirman que la inflación redujo la desigualdad. Edward Wolf halló para el periodo 1983-2019 en EUA un efecto inflacionario benéfico, tanto para los agentes económicos de niveles de ingreso medio como alto. Según Wolf, la inflación vulnera en dos frentes el bienestar del agente económico, en su ingreso y en el valor de sus activos (Wolf, 2023). Cuando los activos se revalorizan vía inflación en mayor proporción que la pérdida de poder adquisitivo del ingreso, se tiene un efecto neto positivo. Wolf lo explica en un ejemplo simple. Supone que los activos totales de un agente económico son de 100 USD. De esos 100 USD, 20 USD son deuda. Si la inflación es del 5%, la deuda disminuye a $20/1,05=19$. Así que la composición de sus activos es ahora de $81+19=100$. Si se compara el después con el antes en $(81/80=1,0125)$, el valor de sus activos se incrementó en 1,25%. Pero no solo los hogares que tienen deudas a interés fijo pueden beneficiarse, sino aquellos que poseen activos como bienes inmuebles o financieros. Señala que su estudio identificó que aquellos hogares de clase media que contrataron una deuda se vieron beneficiados. Ello cerró la brecha de la desigualdad en EUA y en parte la desigualdad entre diferentes grupos raciales. Concluye que el 1% del ingreso más alto se benefició con la inflación. El resto de los niveles de ingreso, principalmente los bajos, se vieron empobrecidos tras cada episodio inflacionario.

Para Whitney Zahng, fueron dos las principales causas del repunte inflacionario de 2022 en EUA: a) irregularidades en la cadena de suministros que frenaron la capacidad productiva y b) una repentina escasez de mano de obra. Para finales de 2022, el IPC comenzó a descender por un enfriamiento de la demanda y una recuperación de la actividad productiva. Zahng concluyó en su análisis que un choque-impacto en la cadena de suministro de una magnitud estimada en una desviación estándar negativa detona una contracción del PIB y un repunte en el desempleo de 0,2%. Con ello, los precios de bienes de consumo personal se incrementan en 0,3% y los de importación en 0,5%, aunque una vez reparada la irregularidad logística, el IPC comienza a descender (Zahng, 2024).

Por su parte, Jaclyn DeJohn menciona que bajo el principio 50/30/20 se propone una distribución ideal del gasto por hogar en EUA (DeJohn, 2024). Así el 50% del ingreso debe gastarse en vivienda, transporte y alimentos; el 30% para pasatiempos y entretenimiento y el 20% restante debe emplearse para pagar deudas, ahorrar o invertir. Con ello, DeJohn calcula el salario promedio para vivir de manera cómoda en 99 ciudades de EUA. Su estudio llegó a la conclusión de que se necesita un ingreso individual de 96.500 USD anua-

les para vivir bien en alguna de las grandes metrópolis de EUA. Una familia con dos niños necesita un ingreso (trabajando los dos) de 235.000 USD. Para cada ciudad, la cantidad difiere. La más barata Houston, Texas, con un salario de 35,10 USD/h, el ingreso mínimo ideal para una sola persona debe ser de por los menos 75.088 USD al año, o bien 175.219 USD para una familia con dos niños. En contraste, para una ciudad como Nueva York, considerada como entre las más caras, las cifras son 66,62 USD/h; 138.570 USD y 318.406 USD (DeJohn, 2024). Según la oficina de Estadísticas laborales, para el IQ2024 había 120 millones de trabajadores asalariados en EUA, con un ingreso medio de 1.136 USD a la semana equivalentes a poco menos de 60.000 USD al año (Bureau of Labor Statistics, 2024).

En un documento publicado por el Joint Center for Housing Studies de la Universidad de Harvard, se explica que el sector inmobiliario en EUA ha experimentado un aumento de precios tan pronunciado que ha generado cambios estructurales en el mercado de la vivienda y, en muchos casos, ha forzado a numerosos estadounidenses a vivir en situación de calle. Durante la pandemia, varios hogares fueron beneficiados por los apoyos gubernamentales otorgados a través del programa Emergency Rental Assistance (ERA). Sin embargo, para 2023, muchos de estos hogares ya habían gastado dichos recursos y enfrentaban órdenes de desalojo. En 2022, la demanda de alquiler de inmuebles registró un incremento del 15,3% y, aunque desde entonces ha disminuido, se mantiene por encima de los niveles previos a la pandemia (Joint Center for Housing Studies, 2024). Otro dato publicado por el periódico alemán *Die Zeit*, señala que en toda la Unión Americana hay un déficit de vivienda que oscila de 4 a 7 millones (Buchter, 2024). Se calcula que para 2022, 22,4 millones de hogares gastaban más del 30% de su ingreso en renta y mantenimiento, mientras que 12,1 millones destinaban más del 50% de su presupuesto por este concepto. Ello ha afectado principalmente a hogares cuyo ingreso ronda entre los 30.000 USD y 45.000 USD anuales. La oferta de vivienda de hasta 600 USD mensuales o menos ha venido cayendo. No obstante, solo 26% de los hogares que ganan menos de 24.000 USD anuales pueden pagar un alquiler a este precio. El incremento de la demanda en rentas durante la pandemia hizo desaparecer cerca de 500 mil viviendas de bajo costo entre 2019 y 2022. Se estima que mientras el precio del arrendamiento se ha ajustado a la inflación, los salarios no. De 2001 a 2022 los costos de arrendamiento subieron 21%, mientras que los ingresos de los arrendatarios solo 2%. Según datos del Consumer Expenditure Survey, los hogares clasificados en el cuartil de ingresos más bajos reportan reducciones de gasto en alimentos de -39% y en salud de -42%. El aumento en los costos de arrendamiento ha disparado el número de personas sin techo, estimado en 653.100 para enero de 2023, mientras que 22.780 habitaban en sus autos o en edificios abandonados. Los estados con mayor número de personas en estas condiciones fueron California, Washington y Oregón.

Secuelas del incremento del índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México

Gerardo Reyes Guzmán

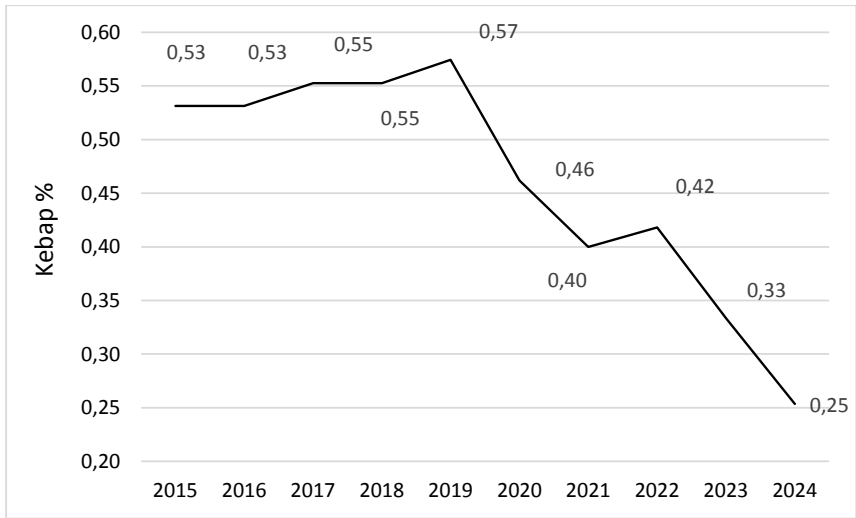
La búsqueda de apartamentos por parte de la generación Gen Z (1995-2009), *baby boomers* (1945-1960), y por una reciente ola de hogares con mayor poder adquisitivo, ha venido incrementando el monto de la renta de apartamentos o vivienda pequeña, provocando que la oferta de alquiler relativamente barata se siga contrayendo. Esta ola de hogares con situación financiera más estable, reportan ingresos medios de por lo menos 75.000 USD anuales o más. Así, los jóvenes de la generación Gen Z se independizan, mientras que los *baby boomers* buscan una vivienda más pequeña que disminuya los gastos de mantenimiento. El semanario alemán *Die Zeit* reporta que una casa promedio en Phoenix Arizona costaba 138.000 USD en 2010, mientras que para el año 2024 esa misma vivienda rondaba los 500.000 USD (Buchter, 2024). Si bien la política de altas tasas de interés ha hecho que de 2022 a 2023 los precios de las casas caigan en un 13%, las rentas siguen aumentando.

Alemania

Sebastian Dullien y Silke Tober calcularon el efecto inflacionario en los distintos niveles de ingreso de los alemanes. Concluyeron que el nivel más alto de inflación estimado en 6,5% para julio de 2023, lo experimentaron agentes económicos solteros de ingresos menores a 900€ al mes. De ese 6,5% de inflación, el mayor gasto (33%) lo representó el rubro de alimentos, bebidas y tabaco. El segundo componente más grande fue de 24%, destinado a energía para el hogar. En contraste, agentes económicos también solteros, pero con ingresos mensuales de más de 5.000€ al mes, experimentaron el nivel de inflación más bajo en el mismo periodo (5,5%). Para este segmento, lo más caro lo representó el gasto en transporte con un 18%, mientras que el gasto en alimentos fue solo el 14%. El estudio deja ver que entre menor el ingreso mayor el gasto proporcional en alimentos y energía para el hogar (Tober, 2023).

Jan Degner se dio a la tarea de explorar el efecto de la inflación entre la población de bajos ingresos, tras dar seguimiento al comportamiento del precio de uno de los productos de consumo popular más icónicos de Alemania: el *döner kebab* (Degener, 2024). En este mismo contexto, Jana Hensel publicó un artículo en el semanario alemán *Die Zeit*, donde señala que los jóvenes se quejan por el incremento del precio del *döner kebab* (Hensel, 2024). Este alimento se popularizó por todo el país a finales de los años 60 con la llegada de migrantes turcos y está hoy a la par con el *bratwurst* y las hamburguesas. Se estima que la venta de *kebabs* es actualmente similar a la de hamburguesas McDonald's. Después de la unificación alemana, los negocios se expandieron hacia Alemania del Este, a pesar de haber sido blanco de ataques racistas. El dueño de un negocio de *kebab* comenta que a pesar del incremento de precios, apenas obtiene un euro de ganancia por cada pieza vendida. Hay incluso restaurantes que lo vendían entre 11,50 € y 12,00 € en 2024. Los altos costos de energía, renta, alimentos y salarios han encarecido el *snack* de origen turco.

En virtud de que sus ingredientes contienen carne, trigo, verdura e implican transporte, el precio del *kebab* refleja con cierta objetividad el incremento de los costos correspondientes a cada rama productiva. El *döner kebab* forma parte de la actual dieta juvenil. Es el alimento preferido por jóvenes de bajos recursos durante la vida nocturna. Un vendedor de nombre Deniz Buchholz afirma colocar hasta 600 piezas en el mercado por día. Señala que el precio se compone por 50% ingredientes y salarios; 40% energía, renta, proveedores, aseguradoras, gremios, etc.; la ganancia promedio es solo del 10% (Hensel, 2024). Una forma de medir la merma en el poder adquisitivo del ciudadano medio es tomando en cuenta el salario mínimo en relación al número de bienes que compra. De acuerdo con la oficina de Estadística Alemana (Statistisches Bundesamt, 2024), el salario mínimo por hora en Alemania pasó de 8,5 € en 2015 a 12,41 € en 2024, mientras que el precio del *kebab* lo hizo en el mismo lapso de 4 € a 7 €.



Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México
Gerardo Reyes Guzmán

Figura 4. Porcentaje de *kebab* que compra el salario mínimo por hora en Alemania

Fuente: Elaboración propia con datos de (Degener, 2024).

La figura 4 muestra que el salario mínimo por hora compraba 53% de un *kebab* en 2015; 57% para 2019 y sólo 25% para 2024. Ello evidencia la pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo causada por la inflación, así como la mayor afectación a sectores de bajos ingresos.

Por otro lado, la inflación ha hecho que uno de cada dos alemanes opte por comprar su despensa en las grandes cadenas de autoservicio alemanas por los bajos precios que ofrecen. Elke Sasse y Jonas Seufert señalan que los consorcios alemanes que dominan el 85% de los supermercados e influyen en el comportamiento de los precios de los alimentos son: Edeka, Rewe, Aldi y Lidl. En 2021 se aplicó una encuesta a 150 empresas. El estudio concluyó que estas

tiendas de autoservicio obligan a los productores a venderles a bajos precios, es decir, ponen en práctica un modelo de monopsonio. Por un lado, se calcula que existen 2 millones de productores de frutas y verduras en toda Europa, pero solo un poco más de una docena de cadenas de supermercados. Los compradores llevan ventaja porque se trata de productos perecederos. Lidl hizo un estudio sobre la producción de fresa en la provincia de Huelva en España. Ni siquiera pagan el salario mínimo a los recolectores de fresa. Elke Sasse y Jonas Seufert describen condiciones similares en el caso del plátano en América Latina y el vino de Sudáfrica. Los bajos precios de estas tiendas de autoservicio se obtienen a expensas de la precarización de las condiciones de trabajo de los proveedores. Cada vez que alguna de estas tiendas lanza una campaña de ofertas de bajo precio sus competidores lo siguen, provocando una presión aún más fuerte en contra de los productores, quienes incluso terminan vendiendo por debajo de los costos de producción. Muchos de los productores en Europa recurren a migrantes ilegales, quienes deben aceptar condiciones de trabajo aún más precarias (Seufert, 2024). Se habla de un cambio de estrategia de negocio horizontal a vertical. Bajo el anterior modelo horizontal, los consorcios competían entre ellos para ofrecer al público precios más bajos. En contraste, bajo la nueva estrategia de integración vertical, los precios bajos se obtienen a expensas de los proveedores que a su vez disminuyen los salarios a sus trabajadores. No solo eso, Johnanna Jurgens, Marcus Rohwetter y Zacharias Zacharakis (Johanna Jürgens, 2024) explican que estos cuatro consorcios que dominan más del 80% del mercado de alimentos en Alemania, han comenzado a fabricar sus propios productos genéricos con diferente nombre como pan, café, chocolate, pastas, embutidos, refrescos, jugos, papel, envolturas, helados, etc. Rewe y Edeka tienen ya sus propias fábricas de embutidos y carnicerías. Aprovechando su contacto directo con los clientes, están ya sacando del mercado a un creciente número de proveedores que les ofrecían productos originales. Los cuatro consorcios argumentan que, tras un rápido incremento de sus ventas, sus proveedores no cuentan con la capacidad de asegurarles los productos en cantidad y calidad, por ello han comenzado a fabricarlos ellos mismos. Por ejemplo, Lidl fabrica 13 mil panecillos por hora en sus instalaciones completamente robotizadas con el empleo mínimo de trabajadores. Ello ha provocado que 780 panaderías tradicionales cierren sus puertas por no poder competir con tan reducidos precios. Por ejemplo, pan tostado de marca 1,39 €, genérico de Lidl 0,79 €; Coca-cola original 0,89 €; coca cola genérica 0,39 €; paquete de helados Magnum original 3,69 €; helados genéricos 1,99 €. Lidl posee 14 mil filiales en 30 países y emplea a 575 mil trabajadores. Tan solo en el año 2022, cuando la inflación llegó al tope, Lidl registró un incremento de las ventas de 14% que le permitió alcanzar una facturación de 150 MM€ y abrir 400 filiales más (Johanna Jürgens, 2024).

México

Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México

Gerardo Reyes Guzmán

El salario mínimo diario (SMD) en México se incrementó 354% al pasar de 70,1 pesos en 2015 a 248,83 pesos en 2024, lo que equivale a tasa media de crecimiento anual (TMCA) de 15,11%, una cifra récord en los últimos 40 años. Ello ha contribuido a disminuir la desigualdad en el periodo en cuestión. En la gráfica izquierda de la figura 5, podemos apreciar el comportamiento del poder adquisitivo del SMD. En los tres rubros que se representan, tortilla en kilogramos (kg), gasolina en litros (lt) y dólares americanos (USD), el SMD ha mejorado sustancialmente su poder adquisitivo. A raíz de una importante apreciación del tipo de cambio nominal, el mayor incremento del poder adquisitivo del SMD fue de 312% en la compra de USD, que pasó de 4,42 USD en 2015 a 13,83 USD en 2024; le siguen los kilogramos de tortilla con 192% de 5,6 kg a 10,79 kg; en tercer sitio, los litros de gasolina que compra un SMD eran de 5,17 lt en 2015, mientras que en 2024 eran ya de 10,45 lt, un incremento de 200%.

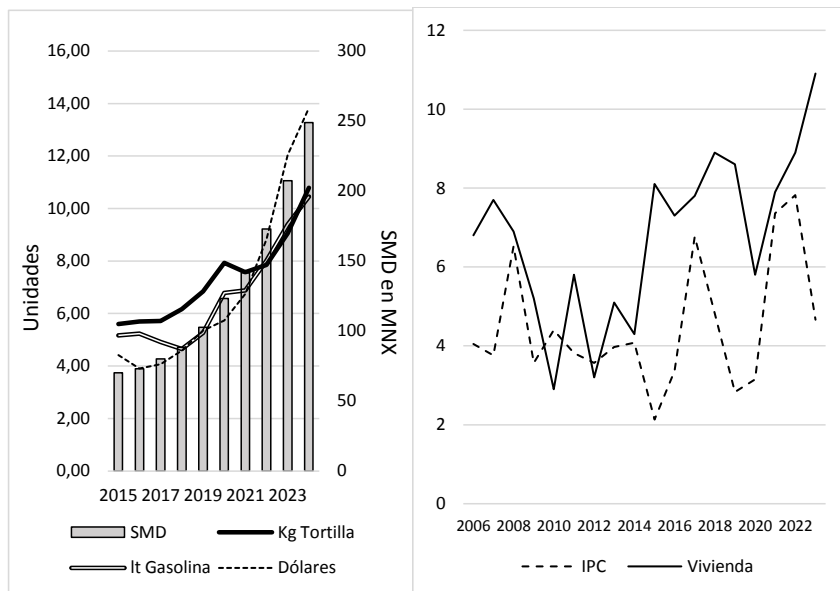


Figura 5. México: poder adquisitivo del SMD e incremento del precio de la vivienda

Fuente: (Sistema Nacional de Información de Integración de Mercados, 2024) y (Gutierrez, 2024).

En contraste, entre los rubros de la canasta básica que no han bajado de precio junto con alimentos, bebidas y tabaco, está la vivienda. Como se puede apreciar en la gráfica derecha de la figura 5, el incremento en el precio de la vivienda ha sido más alto que la inflación. Según un documento publicado por

la Sociedad Hipotecaria Federal de la SHCP, el precio promedio de la vivienda en 2024 se incrementó en 9,5% para ubicarse en 1.724.000 NMX (Sociedad Hipotecaria Federal, 2024). Los mayores incrementos se han registrado en zonas típicamente turísticas o industriales como la península de Baja California, Quintana Roo, Querétaro, Nuevo León, Jalisco y CDMX. Según información de periódico *El Economista*, el alza en los precios se explica por un rezago en la construcción de vivienda en relación a la demanda en esas ciudades. Detalla, por ejemplo, que en el caso de Baja California se reportó una caída de 34,4% en la construcción de vivienda que detonó un incremento del 14,7% para situar el precio promedio de las casas en 2.260.946 pesos (Gutierrez, 2024).

Este fenómeno va de la mano con el aumento del alquiler de la vivienda, asociado con el fenómeno de reestructuración urbana a cargo de grandes empresas del ramo inmobiliario, plataformas de alojamiento temporal como Airbnb, así como de la gentrificación⁵. Ésta se caracteriza por el desplazamiento de inquilinos de ingresos medios y bajos por arrendatarios con ingresos más altos, así como agentes inmobiliarios que invierten en la remodelación de la vivienda para especular. En este contexto, se ha registrado un incremento en la entrada al país de ciudadanos norteamericanos que han decidido instalarse en ciudades con la infraestructura que les permite trabajar a distancia (Escobar, 2023). El fenómeno se ha detectado desde la Península de Baja California hasta zonas de la CDMX, como la colonia Roma y la Condesa. El fenómeno comenzó hacerse patente desde la pandemia y se está convirtiendo en permanente. Por ejemplo, la renta en la colonia Condesa de la CDMX subió en promedio de 16.043 NMX en 2021 a 26.740 NMX en 2023. Ante el aumento de la demanda y la posibilidad de cobrar rentas en dólares o euros, los dueños de edificios y apartamentos han optado por no renovar los contratos a los inquilinos antiguos.

Sondeo

Durante el periodo de abril a junio de 2024 se hizo circular un instrumento con 25 preguntas, que se aplicaron a agentes económicos en EUA, Alemania y México. Se lograron capturar para cada país 52, 76 y 386 cuestionarios respondidos respectivamente. Por el escaso número de respuestas y el tiempo en que el cuestionario estuvo activo, les otorgamos a los resultados aquí expuestos la categoría de sondeo, con lo cual solo pretendemos matizar las hipótesis que pretende formular este escrito. A continuación, presentamos las respuestas más relevantes.

⁵ El concepto fue acuñado por primera vez por Ruth Glass en 1964 para describir el desplazamiento de sectores populares por agentes económicos de mayor poder adquisitivo en la ciudad de Londres (Rincón-Avellaneda, 2018).

La encuesta arrojó una edad promedio de: EUA 42,31 años; Alemania 25 años; México 35,09 años. El promedio de ingreso mensual fue: EUA 23.825 USD; Alemania 1.881 € y México 17.086 MXN. La población más joven que respondió fue la de Alemania, seguida por México y al final EUA. La correlación entre el ingreso y la edad fue de: EUA 0,14; Alemania 0,72 ; México 0,37. Ello apunta a que los agentes económicos que más asocian el ingreso a la edad son los alemanes, seguidos por los mexicanos y al final los norteamericanos.

Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México

Gerardo Reyes Guzmán

Rubro	EUA	Alemania	México
Educación	0.00	0.01	0.03
Alimentos, bebidas y tabaco	0.58	0.76	0.61
Salud	0.02	0.03	0.07
Vivienda	0.33	0.16	0.20
Transporte	0.08	0.04	0.09
Total	1.00	1.00	1.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Tabla 1.
¿Qué producto o servicio tuvo el mayor incremento en precios de 2023 a 2024?

A la pregunta de qué productos consideraban que alcanzaron el mayor incremento de precios de 2023 a 2024 (ver tabla 1), los agentes económicos respondieron: alimentos, bebidas y tabaco con EUA 58%, Alemania 76% y México 61%. El segundo rubro fue el costo de la vivienda con 33%, 16% y 20% respectivamente.

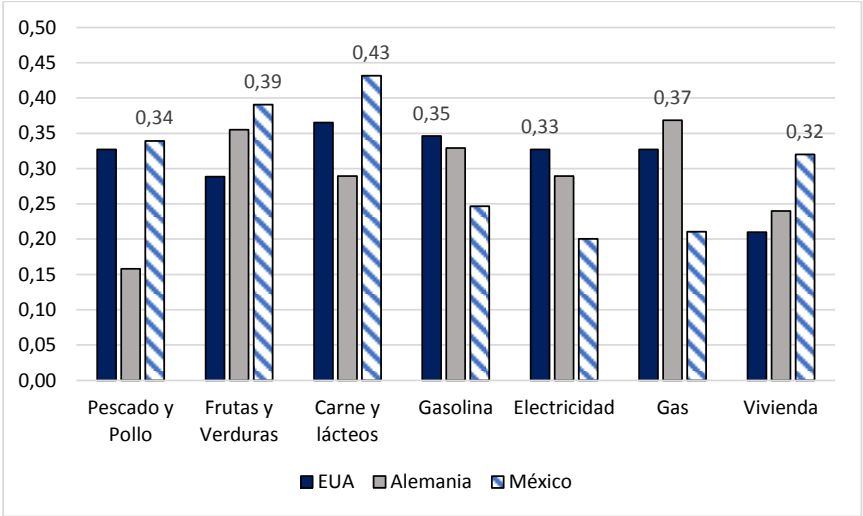


Figura 6.
¿Cuál de estos productos experimentó un incremento de precios de 5% a 20% de 2022 a 2024?

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

A la pregunta de qué productos o servicios consideran que subieron entre 5% y 20% de 2022 a 2024 (figura 6), los encuestados respondieron así: los mexicanos destacan en haber percibido mayor impacto inflacionario en carne y lácteos, frutas y verduras, pescado y pollo, así como vivienda. En Alemania aparece en primer lugar gas con 37%, seguido por EUA 33% y México 21%. En gasolina y electricidad se impone EUA, seguido por Alemania y México, con 35%, 33% y 25% para el primero y 33%, 29% y 20% para el segundo. En Alemania, pescado y pollo, así como carne y lácteos tuvieron el menor incremento de los tres. En EUA la vivienda tuvo el menor incremento, hecho que se puede explicar por la falta de jóvenes que respondieron a la encuesta, mientras los incrementos más bajos en gas y electricidad se observaron en México por la política de subsidios puesta en práctica por las autoridades.

Conclusiones

Primera hipótesis. El incremento del IPC en los Estados Unidos alcanzó su nivel máximo en julio de 2022 con 9,1% y fue provocado por problemas coyunturales como la escasez de la mano de obra y cuellos de botella en cadena de suministro, por un lado, y por problemas estructurales como el déficit y endeudamiento público, por el otro. El modelo BRITS resaltó particularmente el problema de la deuda pública de EUA. Si bien la política monetaria restrictiva puesta en marcha por la Reserva Federal logró el descenso del IPC, el poder adquisitivo de los estadounidenses se vio mermado de manera significativa por el incremento en los costos de la vivienda, así como por los precios del combustible.

Segunda hipótesis. El incremento del IPC en Alemania alcanzó su nivel máximo en octubre de 2022 con 8,8% y se vio acelerado especialmente por el conflicto ruso-ucraniano que comenzó en febrero de 2022 mediante el agudo incremento en los precios de energía. A pesar de que el modelo BRITS mostró una estabilidad financiera del gobierno alemán, el déficit y el endeudamiento públicos comenzaron a preocupar como posibles factores inflacionarios a partir del incremento en gastos militares relacionados con el conflicto bélico en el Este de Europa. Si bien el Banco Central Europeo logró el descenso del IPC mediante una política monetaria restrictiva, la inflación afectó a las familias de ingresos bajos y mermó el poder adquisitivo del salario mínimo. Por otro lado, se detonó un acelerado estructural en donde cuatro cadenas de supermercado expandieron su dominio en el sector de alimentos y bebidas. Estas tiendas lograron ofrecer precios bajos a expensas de trabajo precario a manos de migración ilegal en Europa y del comienzo de un proceso de fabricación de sus propios productos que comenzó a sustituir a proveedores de marca.

Tercera hipótesis. El incremento del IPC en México alcanzó su nivel máximo en septiembre de 2022 con 8,7% y se vio provocado por el aumento de precios en los alimentos y cuellos de botella en la cadena de suministro. Según el modelo BRITS de James Rickards, el déficit y la deuda pública en México

aparecen como posibles elementos desestabilizadores del IPC. El Banco de México, por su parte, logró la disminución del IPC mediante un alza en la tasa de interés de referencia que alcanzó el récord histórico de 11,25% en marzo de 2023. A pesar de que el salario mínimo aumentó en proporciones nunca antes vistas, el ingreso de los mexicanos se vio deteriorado por el incremento de los alimentos y bebidas, así como de los precios de la vivienda. El incremento de precios en alquiler y vivienda parece estar correlacionado con una escasez de oferta de unidades habitacionales y con el fenómeno de gentrificación en ciudades fronterizas y de mayor desarrollo urbano.

Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México

Gerardo Reyes Guzmán

Referencias

- Banco de México. (31 de agosto de 2024). *Portal de Inflación*. Obtenido de Banco de México: <https://www.banxico.org.mx/tipcamb/main.do?page=inf&idioma=sp>
- Brush, S. (6 de marzo de 2024). *Larry Fink Warns of 'Snowballing Debt' Hitting US Economy*. Obtenido de Bloomberg: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2024-03-26/blackrock-s-fink-warns-of-snowballing-debt-hitting-us-economy>
- Buchter, H.K. (30 de octubre de 2024). No Sweet Home in Arizona. *Die Zeit*, págs. <https://epaper.zeit.de/webreader-v3/index.html#/949755/26>.
- Bureau of Labor Statistics. (2024). *Usual Weekly Earnings of Wage and Salary Workers Second Quarter 2024*. Washington DC: News Realise .
- Degener, J. (29 de febrero de 2024). *Entwicklung der Dönerpreise in Deutschland 2016–2024*. Obtenido de Medium: <https://medium.com/@jandegener/entwicklung-der-d%C3%B6nerpreise-in-deutschland-2016-2024-de-b7f9bb155c7d>
- DeJohn, J. (19 de marzo de 2024). *Salary Needed to Live Comfortably 2024 Study*. Obtenido de smartasset: <https://smartasset.com/data-studies/salary-needed-live-comfortably-2024>
- Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. (6 de July de 2024). *What is the national debt?* Obtenido de Fiscal Data: <https://fiscaldata.treasury.gov/americas-finance-guide/national-debt/>
- Escobar, S. (7 de julio de 2023). La batalla contra la gentrificación en la Ciudad de México. *El Economista*, <https://www.eleconomista.com.mx/econohabitat/La-batalla-contra-la-gentrificacion-en-la-Ciudad-de-Mexico-20230707-0044.html>.
- Flores, Z. (31 de enero de 2024). *Gobierno de AMLO cierra 2023 con déficit fiscal mayor al esperado*. Obtenido de Bloomberg Línea: <https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/mexico/gobierno-de-amlo-cierra-2023-con-deficit-fiscal-mayor-al-esperado/>
- Global-rates.com. (26 de noviembre de 2024). *Tasas de inflación actuales en todo el mundo*. Obtenido de IPC: <https://www.global-rates.com/es/inflacion/ipc/42/alemania/>
- Grauwe, P. D. (2014). *Economics of Monetary Union*. United Kindom: Oxford University Press.
- Greenspan, A. (2008). *The Age of Turbulence*. NY: Penguin Books.
- Gutierrez, F. (13 de febrero de 2024). Precio de la vivienda tuvo un aumento histórico en México durante el 2023: creció 10.9%. *El Economista*, págs. <https://www.eleconomista.com>.

mx/econohabitat/Precio-de-la-vivienda-tuvo-un-aumento-historico-en-Mexico-durante-el-2023-crecio-10.9-20240212-0084.html.

Gutierrez, S. E. (16 de agosto de 2024). Precio de la vivienda duplica a la inflación por caída en oferta habitacional. *El Economista*, <https://www.eleconomista.com.mx/econohabitat/Precio-de-la-vivienda-duplica-a-la-inflacion-por-caida-en-oferta-habitacional-20240814-0116.html>.

Ha, J., Kose, M., Ohnsorge, F. & Yilmazkuday, H. (2024). What Explains Global Inflation. *IMF Economic Review*. doi:<https://doi.org/10.1057/s41308-024-00255-w>

Harris, L. (1985). *Teoría Monetaria*. CDMX: FCE.

Hensel, J. (29 de marzo de 2024). Einmal Politik mit alles. *Die Zeit*, pp. 19-20.

Johanna Jürgens, M. R. (25 de mayo de 2024). Im Reich der Unersättlichen. *Die Zeit*, pp. 17-18.

Joint Center for Housing Studies. (2024). *America's Rental Housing*. https://www.jchs.harvard.edu/sites/default/files/reports/files/Harvard_JCHS_Americas_Rental_Housing_2024.pdf: Harvard Graduate School of Design | Harvard Kennedy School.

Lacalle, D. (23 de 10 de 2023). *The US Deficit Road to Ruin*. Obtenido de The Epoch Times: https://www.theepochtimes.com/opinion/the-us-deficit-road-to-ruin-5514898?utm_medium=GoogleAds&utm_source=PerfmaxM&utm_campaign=PM_max_Maga_Cons1_0405&gclid=CjwKCAjwnK60BhA9EiwAmpHZw5qvUTBFF8BWnCPr-cp_4hSDAjyIp7OEWqsAa9e5OBIdu8A5FcVzNhoC2REQAvD_BwE

Mihm, N. R. (2010). *Crisis Economics. A crash course in the future of finance*. New York: Penguin Press.

Neufeld, D. (16 de agosto de 2024). *Visualizing the Rising Cost of Government Debt*. Obtenido de Visual Capitalist: <https://www.visualcapitalist.com/the-rising-cost-of-government-debt/>

Nolasco, S. R. (28 de noviembre de 2023). Pago de intereses de la deuda pública aumentó 53.3% de 2018 a 2024: CIEP. *El Economista*, <https://www.eleconomista.com.mx/sectorfinanciero/Pago-de-intereses-de-la-deuda-publica-aumento-53.3-de-2018-a-2024-CIEP-20231128-0030.html>.

Patiño, D. (2024). ¿Subió o bajó?, así se comportó la deuda pública en el sexenio de AMLO. *Expansión*, <https://expansion.mx/economia/2024/09/03/asi-se-comporto-la-deuda-publica-sexenio-amlo>.

Rickards, J. (2014). *The death of money*. New York: Penguin.

Rincón-Avellaneda, M. P. (2018). Fragmentos de ciudad. Entre el abandono y la gentrificación. *Bitácora Urbano Territorial*, http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-79132018000200007&script=sci_arttext.

Rudzio, K. (24 de junio de 2024). Muss die Schuldenbremse weg? *Die Zeit*, <https://www.zeit.de/2024/27/investitionen-schuldenbremse-haushalt-wirtschaft-verschuldung>.

Schroeder, R. (27 de marzo de 2024). *BlackRock's Larry Fink is worried about 'snowballing' U.S. debt. Here's how soon it could hit a record*. Obtenido de Market Watch: https://www.marketwatch.com/story/blackrocks-larry-fink-is-worried-about-snowballing-u-s-debt-heres-how-soon-it-could-hit-a-record-a3821378?g=22bce30b-382d-446b-b7cc-856dde4e032f&link=sfmw_tw&mod=mw_rss_bulletins

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (2024). *Finanzas públicas y deuda pública a Julio del 2024*. Ciudad de México: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Seufert, E. S. (26 de junio de 2024). Er pflückt unser Obst für 40 Euro am Tag. *Die Zeit*, pp. 18-19.

Sistema Nacional de Información de Integración de Mercados. (15 de agosto de 2024). *Precios de Tortilla por Días del Mes*. Obtenido de Información Mensual de Precios Diarios de Tortilla en Tortillerías y Autoservicios de México: <http://www.economia-sniim.gob.mx/TortillaMesPorDia.asp?Cons=D&prod=1&dqMesMes=12&dqAnioMes=2020&preDo=Edo&Formato=Xls&submit=Ver+Resultados>

Sociedad Hipotecaria Federal. (16 de agosto de 2024). *Índice SHF de precios de la vivienda en México, segundo trimestre de 2024*. Obtenido de Documentos: <https://www.gob.mx/shf/documentos/indice-shf-de-precios-de-la-vivienda-en-mexico-segundo-trimestre-de-2024?state=published>

Statista. (4 de julio de 2024). *Economy & Politics*. Obtenido de Politics & Government: <https://www.statista.com/statistics/427201/national-debt-of-germany-in-relation-to-gross-domestic-product-gdp/>

Statista. (6 de julio de 2024). *Ratio of national debt to gross domestic product (GDP) of Mexico from 2007 to 2029*. Obtenido de Statista: <https://www.statista.com/statistics/1392249/ratio-of-national-debt-to-gross-domestic-product-gdp-mexico/>

Statistisches Bundesamt. (27 de julio de 2024). *Gesetzlicher Mindestlohn in Deutschland*. Obtenido de Mindestlohn: <https://www.destatis.de/DE/Themen/Arbeit/Verdienste/Mindestloehne/Tabellen/gesetzlicher-mindestlohn.html>

Statistisches Bundesamt. (12 de junio de 2024). *Inflation rate at +2.4% in May 2024*. Obtenido de Statistisches Bundesamt: https://www.destatis.de/EN/Press/2024/06/PE24_227_611.html

Tober, S. D. (2023). Inflation und Kerninflation setzen zaghafte Abwärtstrend fort – Inflationsunterschiede zwischen den Haushalten im Juli 2023 sinken auf einen Prozentpunkt. *IMK Policy Brief Nr. 156*, pp. 1-11.

Wolf, E. (2023). Is there really an inflation tax? Not for the middle and the ultra wealthy. *NBER Working Paper Series*, <http://www.nber.org/papers/w31775>.

Zahng, W. (2024). Supply Chain Disruptions and Pandemic-Era Inflation. *The Digest*, NBER, <https://www.nber.org/digest/202404/supply-chain-disruptions-and-pandemic-era-inflation>.

Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015–2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México

Gerardo Reyes Guzmán

“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”. Imaginario social del Barrio Chino en la Ciudad de México

“Here in Mexico, it’s all work, work, work.”
Social Imagery of Chinatown in Mexico City

Lukasz Czarnecki*

UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA DE MÉXICO

✉ lukasz.czarnecki@nube.unadmexico.mx

<https://orcid.org/0000-0002-0424-7188>

Erick Carrasco Medina**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

✉ erickcarrasco@politicas.unam.mx

<https://orcid.org/0009-0009-9013-3619>

RESUMEN

El artículo analiza el imaginario social en torno a la figura del “chino” en la Ciudad de México (CDMX), a partir de un trabajo sociológico y etnográfico con personas originarias o descendientes de China que laboran en el Barrio Chino. A través de entrevistas en profundidad y observación participante, se explora las formas en las que se experimenta la discriminación estructural y la precariedad laboral de estos grupos y cómo su vivencia cotidiana moldea su percepción de habitar este espacio urbano, formulando preguntas como ¿Qué procesos han creado situaciones de exclusión de los chinos en la CDMX? ¿Cómo se han acomodado a esta situación? La investigación retoma aportes de la sociología etnográfica, los estudios migratorios

* Lukasz Czarnecki es profesor de la Universidad Abierta y a Distancia de México (Un-ADM). Es doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (2012). Se especializa en análisis cuantitativo, estadística en ciencias sociales, bienestar subjetivo y constitucionalismo poscolonial de países latinoamericanos y asiáticos. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) de México.

** Erick Carrasco Medina es maestro en Estudios Latinoamericanos por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México (2023). Trabaja sobre la línea de cultura política, actualmente es investigador independiente y se dedica al fortalecimiento de organismos no gubernamentales.

y la antropología urbana para comprender las tensiones que conllevan a una exclusión voluntaria reforzada por la precariedad laboral y el subempleo.

PALABRAS CLAVE: *imaginario social, chinos, Ciudad de México, discriminación, exclusión.*

ABSTRACT

This article analyzes the social imaginary around the figure of the “Chinese” in Mexico City (CDMX), based on a sociological and ethnographic study with people of Chinese origin or descent who work in Chinatown. Through in-depth interviews and participant observation, we explore the ways in which these groups experience structural discrimination and labor precariousness and how their daily experience shapes their perception of inhabiting this urban space, asking questions such as: What processes have created situations of exclusion of the Chinese in the CDMX? How have they adapted to this situation? The research takes contributions from ethnographic sociology, migration studies and urban anthropology to understand the tensions that lead to a voluntary exclusion reinforced by precarious employment and underemployment.

KEYWORDS: *social imaginary, Chinese, Mexico City, discrimination, exclusion.*

Introducción

El Barrio Chino (*Chinatown*) en la Ciudad de México (CDMX) es un enclave urbano cargado de simbolismo y tensiones sociales. Ubicado en el centro de la ciudad, a unas calles del Hemiciclo a Benito Juárez, este lugar de encuentro cultural entre chinos y mexicanos (Strabucchi, 2017), tiene en la actualidad menor concurrencia de población china; las familias que viven cerca de esta área han ido disminuyendo con el paso del tiempo. Las familias que aún quedan se integran en la dinámica económica que consta principalmente de negocios de importación y restaurantes.

Sin embargo, este espacio de encuentro cultural responde a una oferta turística folclorizada; detrás de las luces y decoración colorida habitan historias complejas de migración, discriminación, trabajo precarizado y resistencia cotidiana.

El objetivo de este artículo es analizar el imaginario social del “chino” en la Ciudad de México a partir de las experiencias laborales y narrativas de vida de personas migrantes o descendientes de chinos que trabajan en el Barrio Chino. Se parte del supuesto de que el imaginario social “chino” se construye no solo de la mirada externa (mayoritariamente mexicana), sino también de las formas de autodefinición de la identidad, la negociación de identidad y agencia social.

Ahora bien, la CDMX está conformada por un conjunto nada homogéneo de sus habitantes. La densidad poblacional, el transporte, el flujo de mercancías y personas, se suma a una trama urbana compleja de la cual el mundo social del chino forma parte. Caminar por el Centro Histórico es una consta-

tación de la pluralidad de los grupos sociales, pero también de la desigualdad y marginalidad de ciertos sectores. Los relatos de vida organizados en este artículo dan cuenta de esta realidad y de las maneras en que los chinos se adaptan a estas situaciones de vida.

En noviembre de 2019 se levantaron 20 encuestas (9 mujeres, 11 hombres) exploratorias y de profundidad en el Barrio Chino. El análisis de datos nos permitió identificar que los chinos de la CDMX tienen la percepción de ser discriminados; es de acuerdo a esta percepción que los chinos llevan a cabo pautas de acción para adaptarse al mundo del trabajo. Este mundo social es objeto de la investigación, porque en su interior se realizan relaciones de socialización entre trabajadores y patrones, y relaciones comerciales que ponen en contacto al trabajador con los potenciales compradores y consumidores de servicios, es decir con un exterior.

Desde hace décadas la capital de la República Mexicana ha perdido el dinamismo económico que la caracterizaba, la urbanización ha sido acompañada de un proceso de destrucción productiva. La Ciudad de México se ha desindustrializado desde finales del siglo XX y el sector terciario crece sobre todo en su parte informal (Pradilla & Sodi, 2006). Tendencia que se confirma con los datos del INEGI, los cuales indican que entre 2003 y 2023 el empleo en el sector secundario ha disminuido su participación relativa en la ocupación total de la entidad. Paralelamente, el sector terciario ha crecido, representando en 2023 más del 80 % del empleo total en la capital, con un peso creciente de actividades como el comercio ambulante, servicios personales, trabajo no calificado, lo que evidencia una alta tasa de informalidad. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación (ENOE), casi el 47 % de la población ocupada en la Ciudad de México trabaja en la informalidad (INEGI, 2023). Aunque el sector formal ha mostrado cierta recuperación pospandémica, el crecimiento del empleo ha sido insuficiente para garantizar condiciones laborales estables y bien remuneradas, como lo demuestra el hecho de que una gran proporción de los trabajos formales ganan entre uno y dos salarios mínimos, lo cual se ubica por debajo del umbral de bienestar propuesto por el CONEVAL.

Lo anterior se traduce en una desigualdad económica con “ciudadanos de segunda” que aqueja con mayor fuerza a las personas discriminadas por sus rasgos étnicos y culturales. La alta exclusión de la CDMX coexiste con todos los habitantes, pero los afecta de manera diferenciada, cada grupo social desarrolla su propia subcultura.

La migración china es histórica, las generaciones de chinos han adaptado su cultura a la ciudad. Las primeras generaciones son las que han sufrido mayor discriminación, muchos chinos que llevan toda su vida en México no hablan español. Se sienten discriminados, en contraste con los chinos de reciente migración. Son relatos de vida distintos, lo que nos lleva a preguntar ¿Qué procesos han creado situaciones de exclusión de los chinos en la CDMX y cómo se han acomodado a esta situación?

**“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio Chino en la Ciudad de México**

Łukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

Análisis teórico: discriminación de los chinos en México

El trato diferenciado que tienen los grupos sociales de descendencia china se observa a través de su historia de llegada y asentamiento. Los primeros contactos entre las poblaciones de China y México datan del siglo XVI, cuando los galeones de Manila, llamados los Naos de China, navegaban en el Océano Pacífico (Xu, 2020). Sin embargo, las primeras personas de origen chino de las que se tiene registro ingresaron al territorio mexicano en 1874 por el puerto de Acapulco, Guerrero; un censo de puerto de 1790 contaba 229 familias, de las cuales cinco eran de chinos (Velázquez & Correa, 2007, p. 22).

Los chinos llegaron a los lugares de intercambio comercial –sobre todo en la frontera con EE.UU. (Warren et al., 2015), y otras de intercambio al norte y sur del país, sobre todo al sur de Yucatán (Navarro et al., 1997). La diáspora china debe su origen en parte a la estructura económica, política y social del país durante la dinastía Qing y al expansionismo imperial europeo. Tras la derrota china, el gobierno Qing firmó acuerdos comerciales que otorgaban el derecho a los extranjeros de ocupar puertos importantes y a ejercer actividades económicas, incluyendo la venta de opio.

Estas prerrogativas agravaron la situación del campesino que había quedado relegado de las políticas de colonización del gobierno Qing (Cardiel, 2020). Sin tierra y orillados a la miseria se levantaron en protesta o migraron. Para compensar la disminución de las recaudaciones, el gobierno decidió aumentar los impuestos, las medidas afectaban a su vez el comercio; en medio de un acelerado incremento poblacional, muchos campesinos y comerciantes tomaron la decisión de abandonar el país.

Los migrantes fueron conocidos con el nombre de *coolies*. Los *coolies* remplazaron en gran medida la mano de obra negra en las colonias de América Latina y del Caribe. La prohibición de trata de esclavos presionó a los hacendados a aceptar trabajadores chinos (*coolies*), que se llevaban ilegalmente desde Macao, colonia portuguesa (Botton, 2008). Los primeros chinos llegados a México provenían de EE.UU. Una gran parte de la industria norteamericana en el norte de México se desarrolló con mano de obra china, en particular en la construcción de vías férreas. La *Inter Ocean Railroad Company* a cargo de las obras de Ferrocarril de Tehuantepec empleó mano de obra china, y pronto fue empleada en haciendas en Yucatán.

El impulso de la migración china en EE.UU bajo el Tratado de Burlingame (1868) fue cesado en principios de la década de 1880, cuando entró en vigor la Ley de Exclusión de los Chinos (1882) junto con otras políticas restrictivas de la migración durante el gobierno de Chester A. Arthur. La percepción de los norteamericanos fue que los chinos eran “inadmisibles” por robar empleos, los tacharon de “aferrarse a sus costumbres”, de ser “peligrosos”, “serviles”, “sucios y de asquerosos hábitos” y en general “inferiores desde el punto de vista mental y moral” (Botton, 2008). La expulsión china marcada por la xenofobia atrajo la población migrante a México.

El obrero mexicano manifestaba la misma discriminación y xenofobia hacia los trabajadores de origen chino. El discurso de rechazo de algunos sectores de la clase trabajadora mexicana los acusaba de ofrecer su trabajo por salarios más bajos, de forma que pese a una situación laboral que subsumía a los trabajadores (en general) en un clima “dictatorial”, se acusaba al chino de llevarse el poco trabajo que se podía conseguir, de forma que el 15 y 16 de mayo de 1911 el clima de rechazo desencadenó un lamentable suceso, la comunidad china asentada en Torreón, fue agredida dejando un saldo de cientos de muertos y heridos.

A lo largo del tiempo se establecieron relaciones complejas; se decidió expulsar a los chinos en México postrevolucionario (Beja, 2008). La capital de México, centro político y de gran importancia económica, generó intercambios sociales con múltiples intersecciones. Los datos históricos de México registran que en el siglo XVI ya habían surgido barrios chinos en algunas ciudades de México (Meyer, 1998). Médicos, sastres, orfebres, herreros, carpinteros y comerciantes chinos se establecieron allí, trabajando de generación en generación (Xu, 2020). Solo pocos con el paso del tiempo lograron establecer sus pequeños negocios.

El doloroso proceso de rechazo del chino en México es un asunto que no ha terminado, pues en la lengua cotidiana siguen diciéndose frases que relacionan al chino con los productos de baja calidad, con “la competencia desleal y el menosprecio racial” (Ham, 2013, p. 12-13). El brote de COVID-19 en Wuhan ha puesto en el imaginario social la idea de relacionar lo chino con el peligro de la enfermedad.

En el imaginario social, el chino reemplaza a los demás grupos. El chino es un genérico para designar a diversos grupos sociales que integran la población asiática. Si bien la difusión de su cultura y su presencia en la economía global han hecho que se destaque su potencia mundial que ni siquiera es emergencia mundial pero una “(re)emergencia” (Goden, 2010), no implica reconocer sus derechos, ya que a los chinos se les identifica más como sujetos de trabajo, de mercado, comerciantes.

La percepción de una misma realidad compone un imaginario: la percepción que un actor consigue de una situación dada constituye para él la realidad de esa situación; y el actor social se verá impulsado a actuar en función de esa percepción (Hawalina et al., 2020). La categoría “situación particular” establece una determinada lógica de acción que tiene que ser descifrada en función de un contexto más amplio, lo cual es el objeto de la sociología.

Una gran parte de los chinos se identifica como trabajadores que sufren precariedad laboral. Esta se refiere a ocupar trabajos con desventajas, desprotección laboral y salarios bajos. Lo que da coherencia a los objetos, es el hecho de pertenecer a un mismo mundo social o una misma categoría de situación. El mundo de trabajo responde a lógicas determinadas por la CDMX: su oferta de empleo, tercerización, trabajo informal. Sin embargo, el mundo de trabajo

**“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio
Chino en la Ciudad de México**

Łukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

chino agrava esta precariedad con la falta de pertenencia y esta se refuerza a su vez con situaciones de vida particulares, por cargadores sin seguro social, comerciantes indocumentados, meseras sin estudios. En la discusión se abordarán estos temas.

Trabajo de campo: encuentro con el otro/a

Esta investigación comenzó su fase de entrevistas y encuestas desde el 11 de agosto y terminó 20 de septiembre de 2020. La observación recae en un análisis de las trayectorias de vida de personas que se identifican como chinos o que forman parte de la comunidad china por tener familiares o algún lazo sanguíneo. El enfoque metodológico tiene su base en los trabajos de la Escuela de Chicago, donde se desarrolló la corriente de interaccionismo simbólico (Mead, 2008; Glaser & Strauss, 1967). Se desarrolla en un sentido antropológico desde la perspectiva etnosociológica propuesta por Daniel Bertaux (2005). Para él, el prefijo *etno* remite no a los fenómenos de etnicidad, sino a la coexistencia dentro de una misma sociedad de mundos sociales que desarrollan cada uno su propia subcultura (Bertaux, 2005).

Los relatos de vida articulan una enorme contingencia de datos empíricos. En este trabajo las trayectorias laborales de las y los chinos se cruzan con las trayectorias escolares y familiares en una narrativa que pone el acento no en la interioridad de los sujetos, sino en la exterioridad a ellos. La formación de las trayectorias permite captar mediante qué mecanismos y procesos ciertos individuos han terminado encontrándose en una situación dada y cómo tratan de acomodarse a esa situación (Bertaux, 2005).

La elaboración de este trabajo se llevó a cabo con técnicas cualitativas como la observación participante, la entrevista en profundidad, la encuesta semiestructurada; como parte de la metodología para facilitar la estructura de los relatos de vida se utilizó una encuesta (Anexo 1). Complementariamente, se llevó a cabo una observación participante durante festividades como el Año Nuevo Chino y en jornadas laborales ordinarias. La encuesta no pretende ser representativa, pero funciona para obtener de manera precisa conocimiento sociográfico y sociológico de manera cualitativa; lo cual no quiere decir que no se parta de elementos objetivos y de observaciones que pueden ser verificadas en el marco de la estructura social, la economía de la ciudad y sus fuentes de empleo, en otras palabras, de precisiones sociodemográficas e historiográficas.

Para este artículo se toman en cuenta descendientes chinos de primera, segunda y tercera generación que habitan actualmente en el Barrio Chino de la CDMX, donde se han instalado negocios y donde las y los chinos se integran a las dinámicas laborales de la ciudad respondiendo a una oferta turística. Los relatos responden a situaciones particulares como empleadas de mostrador sin estudios, trabajadores con familia indocumentados,

vendedores informales, cargadores sin seguro médico; dentro del mundo de trabajo que ofrece la CDMX con su oferta de empleo, informalidad y tercerización económica.

**“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio
Chino en la Ciudad de México**

Łukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

Análisis y resultados

Las y los chinos se han integrado en la tercerización de la economía en la CDMX, la capital de México, un país de las desigualdades y precariedades abismales (Andres-Rosales *et al.*, 2019; Czarnecki *et al.*, 2020). En los restaurantes, como dependientes de un local, cargando cajas o lavando platos, en su trato con clientes y consumidores es que se entabla una relación social, donde la cultura se monetiza. La relación social mediada por la mercancía influye en el estereotipo del chino, muestra una experiencia con lo desconocido, lo extranjero, lo ajeno. La idea de que la comida, los productos, la medicina viene de lejos, cruzando el océano, es lo que se pone en venta. Es un alejamiento que favorece su actividad económica, pero que también aleja en la relación social, el chino no está dispuesto a abrirse.

La indiferencia por poner en contacto la cultura china y la cultura mexicana en los espacios de convivencia se vuelve evidente. Los grupos chinos se relacionan solo entre ellos, los dueños de locales entablan relaciones laborales con mexicanos, pero con cierta distancia. La relación con los clientes siempre es una relación mediada, sin interés intercultural. Los chinos prefieren comunicarse en su idioma, incluso con los trabajadores mexicanos, más allá de un lenguaje de venta o de atención ¿Qué hace que los chinos decidan no hablar en español? ¿Cómo influye la discriminación en este aspecto?

Discriminación cotidiana

Los testimonios recogidos muestran una experiencia recurrente de discriminación basada en fenotipo, el acento y la condición migrante. Varios entrevistados relataron experiencias de violencia verbal, burlas y sospechas sobre su nacionalidad, lo que confirma la persistencia de una representación homogénea del “chino” como extranjero permanente, sin que se considere su tiempo de residencia, incluso su ciudadanía.

La discriminación es cotidiana, se vive en las calles en las escuelas y transporte, los chinos entrevistados no dejan de sentirse ajenos. La dependiente de un local de 42 años menciona: “me siento bien, pero hace 25 años – no”. Comenta que de niña la discriminaban en la escuela, no quiere entrar en detalles, ni profundizar en otras situaciones en las que se sintió tratada de forma diferente, “me siento igual a todos”, posterior a esto se negó a seguir la entrevista. La entrevistada señaló que estudió sólo la primaria, esto es relevante respecto a un trato que sintetiza una causa de deserción escolar.

Respecto a la seguridad, un hombre chino que migró a la CDMX a los 25 años, en el 2013, menciona:

Quiero volver a China, ya que México se está volviendo cada vez más peligroso... en China no trabajaba y solía disfrutar solo de fiestas. Mis padres se frustraban conmigo por la bebida, así que me fui de China con otros amigos solo a la Ciudad de México.

La posibilidad de emplearse y mejorar su situación de vida fueron condiciones para migrar, y probablemente pese al clima de inseguridad el entrevistado continuará habitando la ciudad, debido a que menciona haberse adaptado a las dinámicas urbanas.

Otro caso fue el de una familia china que migró de Venezuela y encontró la renta de un piso muy pronto. El jefe de familia dice: “La situación allá (en Venezuela) está muy mal... llegué a México hace un año y medio con mi esposa”, señala “en la calle me llaman ‘chino’ pero no hice nada, me siento solo aquí”. La percepción de discriminación sobre el origen es evidente para la familia china, el ser llamado “chino” en las calles hace pensar al jefe de familia que pertenece a un segmento separado de la sociedad.

Trayectorias laborales

La mayoría de los entrevistados trabaja en condiciones laborales informales, sin acceso a seguridad social o estabilidad. Se observa una segmentación en la cadena laboral del Barrio Chino: empresarios y comerciantes que lograron establecer negocios propios, frente a empleados o migrantes recientes que sobreviven en empleos mal remunerados. Las jornadas laborales son extensas, aproximadamente de 10 a 12 horas al día, sin exceptuar a los dueños de los establecimientos que trabajan a la par de sus empleados mexicanos y chinos.

El mundo del trabajo es importante para poder vivir, pero para el “chino” el trabajo es su vida. Comenta un hombre de 33 años: “En México todo es trabajo, trabajo y trabajo... Mis parientes que viven en China son incluso más pobres que mi familia aquí en México”.

El lugar donde se llevan a cabo las actividades económicas es un mundo dominado por la experiencia, dentro del trabajo se ha adquirido un conocimiento práctico. En efecto, otras actividades sociales se llevan a cabo, pero no con el mismo desenvolvimiento, esto permite identificar un mundo social con características únicas del cual los chinos forman parte.

La migración es un fenómeno que se relaciona con el trabajo y la búsqueda de mejores oportunidades. Una forma de adaptarse y crecer es poner un negocio de comida. Un chino de 32 años trabaja con otros dos amigos en un restaurante, quiere emprender un negocio de comida china en Durango. Otros amigos con los que viajó se instalaron ahí, menciona: “En Durango po-

dría haber ganado más dinero, me gustaría abrir un pequeño restaurante en el centro comercial local. Se dice que la comida china es muy popular ahí”.

La cocina es una manera usual de adaptarse. Los trabajadores en la cocina requieren rara vez hablar con los clientes. El dueño de un restaurante chino con 43 años de edad comenta que viaja muy seguido a China, heredó el negocio de su padre, comenta: “Mi padre que era médico y matemático llegó a México en 1948, trabajó como cocinero”. Señala que le gusta contratar chinos, porque saben lo que hacen y trabajan bien. El señor se identifica como chino, piensa que no es discriminado al respecto, señala: “Antes si había discriminación, pero ahora China es una gran potencia mundial, le enseña al mundo que no es lo que pensaban”. En su perspectiva China había sido un país con serios rezagos económicos, en su plática reciente que se asocie “lo chino” con productos de baja calidad.

El empleo y sus características determinan el acomodamiento, el tiempo de residencia modela la percepción. Un señor de 79 años jubilado, refiere que su padre era chino y su madre mexicana: “Fue en 1903 cuando mi padre vino a México, junto con 14.000 personas de China, por hambre. El hambre fue motivo por el que mi padre viniera a México”. El señor recuerda que había un velo de la cultura china, se quedó al cuidado de su madre, su padre trabajaba en Veracruz. El señor recuerda que su padre era un hombre muy listo, pero nunca quiso enseñarle el idioma que hablaba.

La migración en el contexto global, refiere al trabajo en condiciones de franca desventaja, los chinos que han acumulado desventajas generacionales tienen una percepción de mayor discriminación. Otra diferencia se encuentra en las generaciones más jóvenes, las que se integran con mayor facilidad a la sociedad. Los chinos de ahora pueden estar mejor preparados, su situación ha cambiado. Un joven de 25 años, habla poco español, pero está aprendiendo, desde algunos años lleva viviendo en México, comenta que en China él era un soldado, pero que, llegando a la CDMX, no le costó encontrar trabajo aquí.

Imaginarios culturales y tensiones de pertenencia

Muchos entrevistados expresaron una tensión entre la integración y la necesidad de mantener una identidad cultural china. La lengua y la red de contactos familiares por medio de la aplicación celular WeChat aparecen como recursos clave para la socialización lejos del alcance del intercambio cultural. Los chinos se socializan, pero prefieren hacerlo entre ellos y, si es con sus trabajadores o colegas mexicanos, prefieren hacerlo en su idioma.

La falta de interés por identificarse con lo mexicano tiene que ver con la manera en que se protegen como comunidad; son comunidades no abiertas (de ahí la principal dificultad en llevar a cabo este estudio). Las relaciones a distancia con sus familiares son significativas, como lo muestran los resultados con el uso de WeChat, los chinos pasaban más tiempo interactuando

**“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio
Chino en la Ciudad de México**

Łukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

en la plataforma que presencialmente. La forma cerrada de habitar lo urbano, es decir de evitar la convivencia, tiene la contracara de querer comunicarse, de mantener relaciones estrechas, extrañar un mundo en el que se desenvuelven mejor, sin limitantes de su idioma, sin miradas ajenas. En el fondo en el chino hay una percepción gradual de discriminación.

Una señora china respondió que no habla ni inglés ni español; temerosa de hacer conexiones o entablar conversación. Parece que los chinos no buscan relaciones, solo desean sobrevivir. La desconfianza forma parte del imaginario, el dinero como el salario es siempre un tema tabú. El dinero es un tema que se evita o cierra una conversación.

La observación de formas sociales –relaciones, mecanismos sociales, lógicas de acción, procesos recurrentes– que se comparten, dan cuenta de un contexto general, la forma de habitar la Ciudad de México, pero que actúan de manera diferenciada en el “otro” chino, dificultando la posibilidad de habitar la cotidianidad. A partir de estos procesos diferenciados se componen lógicas sociales, un mundo de trabajo en donde el chino “se refugia”, reproduciendo una serie de consecuencias que refuerzan la desigualdad.

Conclusiones

El presente análisis de los chinos en la CDMX muestra la acumulación de las desventajas laborales a lo largo de la vida y generacionalmente. La observación participante fue indispensable para recolectar testimonios de situaciones que se entrelazan en una intersubjetividad que da cuenta de un mundo laboral en el que se desenvuelven relaciones de explotación y exclusión. Las situaciones particulares de meseros, dependientes, vendedores informales, acupunturistas y cocineras, componen un imaginario que reproduce lógicas de acción en una escala más amplia, el mundo laboral de la población ocupada china en la CDMX.

Los relatos reflejan una memoria selectiva de los procesos de acomodo a estas situaciones, donde el componente económico está presente. Por un lado, la migración es oportunidad de mejorar la calidad de vida, pero se vive con miedo a ser deportados, por otro lado, el subempleo y precariedad laboral muestra una acumulación de desventajas generacionales.

Las conductas como el miedo y la desconfianza son una experiencia común que permitió identificar mecanismos sociales de exclusión voluntaria que se cruza con el imaginario de discriminación. El comunicarse entre el grupo social y no permitir entrar a personas ajenas que no comparten la cultura y el idioma es un mecanismo social de protección en el que las y los individuos han logrado acomodarse a una situación particular. La deportación es una realidad que amenaza la separación de la familia. La evasión fiscal y el cierre de negocios se suma a una preocupación de una población que no tiene la ciudadanía. La única salida es ahondarse en el mundo de trabajo. El trabajo es un escaparate como lo expresó el joven entrevistado. El brote de COVID-19

en Wuhan ha generado la percepción de que el chino es culpable de propagar la enfermedad. Además, los chinos podrían ser de alguna manera comparados con los afrodescendientes en México, ya que no son vistos, no son contados.

Lo que llamamos ciudadanía resulta de la constitución de la pluralidad o diversidad de sujetos y del modo en que se establecen entre sí relaciones de asociación, inclusión, cooperación y se realizan relaciones entre gobernantes y gobernados (Tapia, 2006). La ciudadanía asume deberes, pero a su vez otorga derechos. El reconocimiento de derechos depende de la forma de pertenencia a una misma unidad política de asociación. Según Tapia (2006) la ciudadanía depende de los derechos que los sujetos se reconocen entre sí y de la manera en que son participantes de la vida pública. La institución de derechos antes bien es una lucha por su reconocimiento, es una constitución histórica.

Si bien formalmente se reconocen los derechos para todos los ciudadanos, en la práctica se constata una desigualdad histórica. Los grupos étnicos presentan un menor reconocimiento de sus derechos, los rasgos físicos y la cultura establecen diferencias que son valoradas de manera negativa por la sociedad. La diversidad atrae, pero a la vez excluye. Los grupos que tienen rasgos étnicos por su descendencia asiática comparten esta discriminación, es la manera de asociación que se encuentra en el imaginario social de la comunidad china en la Ciudad de México.

El imaginario social chino en la Ciudad de México está anclado a la manera en que es percibido, una combinación de fascinación, estereotipo y exclusión. A través del trabajo sociológico y etnográfico en el Barrio Chino, se observa que este imaginario se reconfigura constantemente a partir de las experiencias de discriminación, las estrategias de adaptación laboral y la negociación simbólica con la sociedad receptora.

Lejos de ser un enclave turístico, el Barrio Chino es un espacio social que revela las tensiones de una ciudad y que las amplifica para este grupo étnico: racismo, precariedad, mercantilización de la cultura y lucha por el reconocimiento. Comprender estas dinámicas permite abrir nuevos espacios para el análisis y las investigaciones de los lugares ausentes en la mira de los estudios hasta hace poco.

**"Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo".
Imaginario social del Barrio
Chino en la Ciudad de México**

Łukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

Referencias

Andres-Rosales R., Czarnecki L., Mendoza-Gonzalez M. (2019). A spatial analysis of precariousness and the gender wage gap in Mexico, 2005–2018. *The Journal of Chinese Sociology*, vol. 9, no.13, pp. 1-21. DOI: 10.1186/s40711-019-0104-2.

Beja, F. (2008). La persecución de los chinos en México. *Estudios de Asia y Africa*, no. 43(136), pp. 477-486. Recuperado el 16 de noviembre, 2020, de <http://www.jstor.org/stable/40313757>

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.

- Botton, Beja (2008). La persecución de los Chinos en México, *Estudios de Asia y África*, vol. XLIII, no. 2, mayo – agosto, Colegio de México. pp. 477-486.
- Cardiel, R. (2020). “La migración china en el norte de Baja California”, 1877-1949: El Colegio de México. pp. 189-255.
- CONEVAL (2023). *Medición de la pobreza laboral y el ingreso laboral per cápita*
- Czarnecki, L.; Juarez Contreras, K.J; Dong, W. (2020). Measuring Educational Index between China and Mexico, *Journal of Applied Social Science*, vol. 14(1), pp. 106–122. DOI: 10.1177/1936724419899974
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Mill Valley, CA: Sociology Press.
- Goden, S. 2010. La percepción del riesgo. Una visión desde China, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, no. 89-90, pp. 63-83.
- Ham, R. (2013). *De la invitación al desalojo. Discriminación a la comunidad china en México*. SAMSARA.
- Hawlina, H.; Clifford Pedersen, O.; Zittoun, T. (2020). Imagination and social movements, *Current Opinion in Psychology*, vol. 35, pp. 31-35.
- INEGI (2023). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Ciudad de México.
- Mead, G. (2008). *La filosofía del presente*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Meyer, L. (1998). México y sus imperialismos. Activación y desactivación del nacionalismo en el siglo XX. En Migallón F. (Ed.), *Homenaje a Rafael Segovia* (pp. 77-94). México, D.F.: El Colegio de México. doi:10.2307/j.ctv3f8pnn.8
- Navarro, M.; Mishima, M.; Cruz, S.; Chávez, J.; Soto, M.; Marín, R. & Zeraoui, Z. (1997). Introducción a la historia de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX. En M. Mishima, (Ed.), *Destino México: Un estudio de las migraciones asiáticas a México*, Siglos XIX y XX (pp. 19-22). México, D. F.: El Colegio de México. doi:10.2307/j.ctvhn0dmp.4
- Pradilla, E. & Sodi, D. (2006). *La ciudad incluyente. Un proyecto democrático para el Distrito Federal*. Editorial Océano de México.
- Xu Shicheng. (2020) *Los chinos a lo largo de la historia de México*, documento electrónico: http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/LECTURAS_CHINA/LECTURA_3.6C.pdf (acceso: 11.11. 2020).
- Strabucchi, M. M. (2017). Mexico City's “Chinos” and “Barrio Chino”: Strangeness and Community in Cristina Rivera Garza's *Verde Shanghai* (2011). *Verge: Studies in Global Asias*, no. 3(2), pp. 144-168.
- Tapia, L. (2006). *La invención del núcleo común: ciudadanía y gobierno multisocietal*, La Paz: Muela de Diablo Editores.
- Warren, S.; Yu, W. & Ruiz y Costello, D. (2015). La Chinesca: The Chinese Landscape of the Mexico-U.S. Borderlands. *Yearbook of the Association of Pacific Coast Geographers*, no. 77, pp. 62-79.
- Velázquez, M. E. & Correa, E. (2007). Negros, morenos y chinos en Acapulco colonial: diversidad cultural y perspectivas de análisis. *Africanos y afrodescendientes en Acapulco y la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, Diario de Campo Suplemento, pp. 22-30.

Anexo 1.

"Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo".
Imaginario social del Barrio Chino en la Ciudad de México

Łukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

Voy a pedirle que para calificar las siguientes situaciones responda pensando en usted y la relación que tiene con algunos parientes que viven en China.

	Totalmente en desacuerdo					Totalmente de acuerdo				
1. ¿Sus familiares en China están dispuestos a ayudar a usted?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. ¿Usted está dispuesto a ayudar a los familiares en China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. ¿Qué tanto extraña para regresar a China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. ¿Estaría dispuesto volver a China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. ¿Qué tanto la tecnología de la comunicación a través de redes sociales le ayuda a tener contacto con las personas en China	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. ¿Qué tanto se comunica a través de WeCHat con los familiares en China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7. ¿Qué tanto se comunica a través de WeCHat con los no familiares (amigos, etc.) en China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. ¿Si es Wechat, lo considera importante para mantener las relaciones familiares?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9. ¿Si su situación económica mejoraría, usted hubiera querido salir de México?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	No es cierto.....					Totalmente cierto				
Experimenta mayor pobreza que en China	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
¿Lo discriminan?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
¿Se siente más excluido?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
¿WeCHat le ayuda a sobrevivir malos momentos en CDMX?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

¿Alguna vez le discriminaron por su origen en México?

SI1 *Pase a la siguiente, NO.....2

En donde lo discriminaron: En trabajo_ En la calle_ En la escuela_ En el puesto de mercado_ Otro lugar

Voy a pedirle que para calificar las siguientes situaciones responda pensando en usted y la relación que tiene con los vecinos Mexicanos o Chinos de su calle.

Artículos y ensayos

	Totalmente en desacuerdo ☹-----☺ acuerdo										NS	NC
1. Tiene relaciones mejores con los chinos o mexicanos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
2. Prefería tener un vecino chino	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
3. Se puede confiar en los vecinos mexicanos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
4. Se puede confiar en los vecinos chinos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
5. Le gusta participar en convivios con sus vecinos chinos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
6. Le gusta participar en convivios con sus vecinos mexicanos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
7. Le pediría consejo o ayuda a sus vecinos MEX	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
8. Le pediría consejo o ayuda a sus vecinos Chinos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
9. Le pediría prestado dinero a un vecino MEX	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
10. Le pediría prestado dinero a un vecino Chino												

Reseñas e informes

***La novedad de lo histórico: política, derechos, integración y democracia.* Gerardo Caetano (2023)
Buenos Aires: CLACSO; Montevideo: Editorial
Planeta, ISBN 978-987-813-523-6, pp. 679.**

***The Novelty of History: Politics, Rights, Integration
and Democracy.* Gerardo Caetano (2023) Buenos Aires:
CLACSO; Montevideo: Editorial Planeta,
ISBN 978-987-813-523-6, pp. 679.**

**Entre la crítica, la novedad y la intervención pública:
historia y política en el Uruguay contemporáneo
en “La novedad de lo histórico. Política, derechos,
integración y democracia” de Gerardo Caetano¹.**

Uruguay, si bien comparte elementos históricos y culturales con otros países de la región, es, sin duda, una de las naciones más singulares de América Latina. Esta singularidad se puede ver en sus condiciones naturales y geográficas (el segundo país más pequeño de América del Sur) y su demografía (tiene una población menor que muchas ciudades latinoamericanas), pero realmente destaca por su dinámica política e indicadores socioeconómicos en comparación con el resto de la región y gran parte del sur global.

Esto se debe a que Uruguay construyó, a lo largo del siglo XX, y mantiene hasta el día de hoy, un amplio Estado de bienestar social, con la afirmación ampliada de derechos sociales y políticas públicas, que permitieron el desarrollo de buenos indicadores económicos y sociales, la reducción de la exclusión y desigualdades. Esto dio lugar a la perspectiva ampliamente difundida de que Uruguay podría ser considerado la “Suiza de América Latina”.

Además, otra singularidad se refiere a su organización y estabilidad política que, si bien atravesó una terrible dictadura militar y terrorismo de Estado, desarrolló una efectiva transición democrática y permitió el surgimiento de un sistema en el que destacan tres partidos, entre ellos una frente

¹ La obra está disponible en: <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2023/09/Gerardo-Caetano.pdf>

amplia de izquierda, y en el que las disputas electorales, como las elecciones celebradas en noviembre de 2024, aún no han adquirido el grado de polarización y confrontación ni han llevado al ascenso de líderes de derecha radical, formando una democracia tranquila en comparación con sus vecinos sudamericanos.

Vale la pena señalar que el país ha generado una amplia gama de intelectuales, que se destacan en el panorama latinoamericano y mundial, como los escritores Juan Carlos Onetti, Horacio Quiroga o Carmem Posadas (que vive en España) o el poeta Mario Benedetti y el escritor Eduardo Galeano (autor del clásico “Las venas abiertas de América Latina”). Además de ellos, también hay numerosos intelectuales académicos, como Miguel Soler Roca o Gerónimo de Sierra, y otros autores que reflexionaron, desde el país, sobre la región y sus desafíos. En cualquier caso, es posible afirmar que el conocimiento sobre la literatura y la producción académica uruguaya es aún incipiente. De ahí la relevancia de este trabajo, que presenta a uno de los principales intelectuales contemporáneos del país, el historiador y politólogo Gerardo Caetano. La obra forma parte de la colección *Antología Esenciales del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*, que ha publicado y difundido el pensamiento crítico latinoamericano y la obra de intelectuales de renombre como Anibal Quijano, Theotônio dos Santos, José Aricó, Atílio Borón, Montserrat Sargot, Marta Lamas, Sara María Lara Flores, Norma Giarraca, Dora Barrancos, entre otros².

Gerardo Caetano trabaja en la Universidad de la República (UDELAR), la principal del país, y se dedica a comprender y analizar la historia y la política uruguaya contemporánea y su inserción regional, habiendo sido director del Instituto de Ciencia Política de esta institución. Además de haber desempeñado diversos cargos en instituciones y asociaciones uruguayas, fue presidente del consejo superior de la Facultad Latino-Americana de Ciencias Sociales (FLACSO), miembro director del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y director académico del Centro de Formación en Integración Regional (CEFIR).

Entre sus principales trabajos recientes se encuentran “La república batllista” (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2011) (Premio Nacional en Historia 2012); “El Uruguay laico. Matrices y revisiones” (Montevideo: Taurus, 2013); “Seregñi. Un artiguista del siglo XX” (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2016), en coautoría con Salvador Neves (Premio Nacional en Historia 2017); “Historia mínima de Uruguay” (México: El Colegio de México, 2019); “El liberalismo conservador. Genealogías” (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2012). Además, fue coautor u organizador de obras colectivas (como “América Latina ante los nuevos contextos de la

² Se puede acceder a las obras de esta colección en: <https://libreria.clacso.org/coleccion.php?c=24>

globalización” e “Historia de los Conservadores y las derechas en Uruguay”, 3 tomos) y autor de numerosos artículos en varias revistas científicas.

La antología reseñada está organizada en 5 partes que agrupan las diferentes dimensiones de la obra de Caetano, además de un prólogo, una nota inicial y un valioso estudio introductorio que presenta la trayectoria académica y los elementos fundamentales de la producción intelectual y bibliográfica desarrollada por el autor.

La primera sección, titulada ‘Historia y política en Uruguay’ presenta trabajos que analizan la construcción del Uruguay moderno y debates relacionados con la formación de ideologías políticas en el país y la dinámica de ideas o conceptos como liberalismo, republicanismo, laicismo, Estado y ciudadanía y compuesto por los siguientes textos: ‘Las dos grandes familias ideológicas del Uruguay del novecientos’, ‘Liberalismos y jacobinismos: disputas conceptuales’, ‘Liberalismo y primer herrerismo: sus bases políticas e ideológicas (1873-1925)’, ‘Republicanismo y primer batllismo: el intento de la reforma de la política’ y ‘Laicidad, ciudadanía y política en el Uruguay contemporáneo’.

La siguiente sección, denominada ‘De la identidad a los derechos: pasado y presente’, está compuesta por trabajos que discuten diferentes dimensiones de la identidad política uruguaya y el largo camino de construcción y desarrollo de la ciudadanía en el país, articulando el pasado y el presente (incluidos los efectos de la reciente pandemia mundial) en los siguientes artículos: ‘La “cuestión nacional” y algunas de sus claves en Uruguay’, ‘Los usos del olvido y la tensión entre el pasado y el futuro’, ‘Archivos represivos y “justicia transicional”: un asunto de derechos’, ‘Poder médico, vida y muerte en tiempos de pandemia’ y ‘La experiencia del GACH como laboratorio para un Uruguay mejor’.

La tercera sección, titulada ‘Integración y regionalismos’, analiza los procesos de inserción e integración regional de Uruguay, con énfasis en la reflexión sobre la trayectoria y desafíos del MERCOSUR, compuesta por los siguientes trabajos: ‘Breve historia del MERCOSUR en sus veinte años: coyunturas e instituciones (1991-2011)’ y ‘Viejos y nuevos dilemas: flexibilización, TLC y después...’.

La siguiente sección, denominada ‘Personalidades’, analiza una serie de personalidades que han marcado la historia, la cultura y la política uruguaya, pasada y presente, así como el interesante análisis de los dos últimos presidentes del país provenientes del Frente Amplio (José Mujica y Tabaré Vázquez), analizando su actuación y aporte histórico, en el que se destacan los siguientes textos: ‘Emilio Frugoni (1880-1969) y la Revolución rusa en Uruguay’, ‘Wilson Ferreira (1919-1988) y su dimensión de estadista’, ‘La periodista inglesa Rosita Forbes (1893-1967) y su visión del Uruguay en 1930’, ‘El próximo Barrán (1934-2009): recuerdos, ideas, hipótesis’, ‘Zelmar Michelini (1924-1976) y su denuncia de 1974 ante el Tribunal Russell II: república y derechos humanos en clave universal’, ‘Carlos Quijano (1900-1984):

la conciencia crítica,’ Liber Seregni (1916-2004): la unidad de las izquierdas uruguayas’ y el importante ‘José Mujica y Tabaré Vázquez: entre el Fusca y la Fordson’.

Finalmente, la quinta y última sección, titulada ‘Democracia y política en América Latina’, analiza, en una perspectiva comparada, los orígenes, dinámicas, límites y desafíos contemporáneos de la democracia en la región, y su relación con los desafíos de la economía latinoamericana y discute críticamente temas relacionados con la desigualdad, el desarrollo y la inserción internacional de la región en el ciclo progresista (o “década social”) en los siguientes trabajos: ‘Itinerarios conceptuales de la voz “democracia” en Iberoamérica (1770-1870)’, ‘Retos para una democracia de “alta intensidad” en América Latina’, ‘Desigualdad, desarrollo e inserción internacional. Una mirada crítica sobre la “década social” y el “ciclo progresista” en América Latina’ y ‘La cuestión democrática en el desafío actual de las izquierdas latinoamericanas’.

El resultado es un trabajo que desarrolla una presentación y análisis integral, multifacético, crítico y actualizado de la historia y la política uruguaya y latinoamericana. Además, demuestra la capacidad académica de este intelectual que desarrolla un enfoque interdisciplinario, que combina la historia con la política y otras áreas de las humanidades, y evidencia relevantes valores epistemológicos y metodológicos asociados a la preocupación y el análisis certero de conceptos, ideas y visiones que marcan el escenario latinoamericano contemporáneo.

De esta manera, la obra demuestra una actuación intelectual que logra situar y combinar el rigor científico con la acción pública y el compromiso social en el análisis de temas relevantes para la región relacionados con la democracia, la integración regional, la ciudadanía y los derechos sociales y el mantenimiento de una visión crítica sobre la historia y la política regional contemporánea, porque, como afirma Wilfredo Penco en el estudio introductorio, “Repasar la trayectoria de Caetano, cumplida durante los últimos cuatro decenios y medio, supone un recorrido por la historia uruguaya más reciente entre dos siglos, en particular los años finales de la dictadura, la recuperación de las libertades públicas y el desarrollo democrático con la alternancia de los partidos políticos en el poder. En ese período no ha habido acontecimiento cultural o político de relieve y con consecuencias en el país que no haya contado con su debida atención, su opinión creativa, su ponderado balance o su efectiva y directa participación” (p. 20).

En definitiva, si bien ciertamente no agota la producción intelectual y bibliográfica de este importante pensador uruguayo, la antología permite un importante y diversificado acercamiento a su obra y a su visión analítica, demostrando la novedad en la historia, y la observación que los intelectuales públicos, que logran combinar el rigor científico con la acción pública, siguen siendo fundamentales para la reflexión y superación de los principales

problemas latinoamericanos y la profundización y afirmación de la democracia, los derechos y la integración regional en este nuevo siglo.

Marcos Antonio da Silva*

UNIVERSIDAD FEDERAL DEL GRANDE DOURADOS

✉ marcosilva@ufgd.edu.br

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1196-2814>

Cesar Sanson**

UNIVERSIDAD FEDERAL DE RIO GRANDE DO NORTE

✉ cesarsanson@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1275-0418>

Anuario Latinoamericano
Ciencias Políticas
y Relaciones Internacionales
vol. 17, 2025
pp. 139–143

DOI:10.17951/al.2025.17.139-143

* Doctor en Estudios sobre la Integración de América Latina (PROLAM/USP). Profesor del Programa de Posgrado en Sociología (PPGS) y de la carrera de Ciencias Sociales de la Universidad Federal del Grande Dourados (UFGD).

** Doctor en Sociología por la Universidad Federal de Paraná (UFPR). Profesor de la carrera de Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Rio Grande do Norte (UFRN). Coordinador del Grupo de Estudios sobre Trabajo, Estado y Sociedad (GETES).

**La VII edición del Simposio Internacional
“Encuentros Científicos con América Latina” en
la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo
de la Universidad Maria Curie-Skłodowska,
10 de abril de 2025, Lublin, Polonia**

**The 7th Edition of the International Symposium “Scientific
Encounters with Latin America” at the Faculty of Political
Science and Journalism of Maria Curie-Skłodowska
University, April 10, 2025, Lublin, Poland**

La redacción de la revista científica *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, publicada por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Maria Curie-Skłodowska (UMCS), organizó la VII edición de los Encuentros Científicos con América Latina. El evento tuvo lugar el 10 de abril de 2025 en la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la UMCS en Lublin.

En el marco de los VII Encuentros Científicos, la Profa. Dra. Marta Kania, arqueóloga, politóloga y especialista en estudios latinoamericanos del Instituto de Estudios Americanos y la Diáspora Polaca de la Universidad Jaguelónica de Cracovia, impartió una conferencia sobre el tema *La participación política y los derechos de los pueblos indígenas en Perú*. Durante la conferencia, la ponente explicó de forma amena la difícil historia de la República del Perú, analizó los retos de las políticas culturales peruanas y los procesos que configuran las relaciones actuales entre el Estado y las comunidades indígenas que habitan el territorio de este país. La conferencia contó con una nutrida asistencia de estudiantes, doctorandos y científicos del Instituto de Relaciones Internacionales de la UMCS. El encuentro fue moderado por la Profa. Dra. Katarzyna Krzywicka, editora en jefe de la revista *Anuario Latinoamericano*.

La profesora Marta Kania centra sus intereses científicos en los países de América Latina, analizando cuestiones relacionadas con la etnopolítica y los estudios críticos sobre el patrimonio, especialmente los aspectos políticos y sociales del patrimonio cultural de los pueblos indígenas de Hispanoamérica. El área de especial interés de la profesora Kania es la historia, patrimonio cultural, políticas culturales y etnopolítica de la República del Perú, la cual lleva investigando más de 20 años. Es autora de varias docenas de publicaciones

en polaco, español e inglés, entre ellas tres monografías científicas dedicadas a Perú, que aparecieron en la serie Estudios Latinoamericanos de la Universidad Jaguelónica: *La imagen precolombina de Perú. El papel de la arqueología y el patrimonio incaico en la formación de la identidad nacional peruana* (2010), *Machu Picchu: entre la arqueología y la política* (2013) e *Historia del Perú. Historia de la república independiente* (2024). También merece la pena destacar que la profesora Marta Kania es coordinadora científica y coautora del volumen 13/2022 del *Anuario Latinoamericano* titulado “América Latina: Perú”, publicado con motivo del 200 aniversario de la independencia de la República del Perú. Los autores de ese volumen de *Anuario Latinoamericano* explican el contexto de los importantes cambios sociales y políticos que acontecen en ese país y prestan especial atención a la situación de los pueblos indígenas: su estatus político-jurídico, la implementación de sus derechos y su condición en las estructuras de la sociedad peruana.

Los Encuentros Científicos con América Latina brindaron la oportunidad de presentar el libro publicado en 2024 por la editorial Universitas en Cracovia, escrito por la profesora Marta Kania y titulado *Historia de Perú. Historia de la república independiente*. La profesora Kania en su ponencia abordó varios temas, hechos y relatos para explicar los complejos procesos políticos, económicos y sociales, lo que despertó el interés de los participantes en la historia política de Perú.

Katarzyna Krzywicka

INSTITUTO DE RELACIONES INTERNACIONALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y PERIODISMO
UNIVERSIDAD MARIA CURIE-SKŁODOWSKA
LUBLIN, POLONIA

✉ katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl
<https://orcid.org/0000-0001-5623-5384>

Una década de la revista *Anuario Latinoamericano* – *Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*

A Decade of the Journal *Anuario Latinoamericano* – *Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*

Anuario Latinoamericano es la primera revista científica polaca con un perfil politológico especializado en temas latinoamericanos y una de las pocas revistas de esta especialización en Europa. La revista fue fundada en 2014 y el 29 de agosto fue inscrita en el registro de periódicos y revistas con el título *Anuario Latinoamericano - Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*. La fundadora y editora en jefe de la revista es Katarzyna Krzywicka, politóloga y latinoamericanista del Instituto de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin, Polonia.

Anuario Latinoamericano es una revista que publica artículos científicos originales, ensayos, reseñas de libros e informes sobre eventos científicos en español e inglés. El objetivo principal de la revista es garantizar a los lectores, investigadores y estudiantes la posibilidad de un contacto continuo con los temas actuales del debate politológico internacional sobre la región de América Latina y el Caribe. La revista pretende integrar el entorno de los politólogos latinoamericanistas y profundizar la colaboración científica, permitiendo el intercambio de opiniones y resultados de investigación entre científicos de diferentes centros académicos nacionales y extranjeros (Krzywicka, 2018a).

Desde 2014, se han publicado diecisiete volúmenes del *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, en los cuales se publicaron 176 artículos científicos y 48 reseñas de libros e informes científicos. Los autores de los artículos publicados representan a 22 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, China, Francia, Alemania, Guatemala, España, Colombia, Lituania, México, Alemania, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, República Checa, Suecia, Uruguay, Venezuela y Reino Unido.

Los temas principales analizados por los autores en el *Anuario Latinoamericano* han sido las relaciones internacionales, los sistemas políticos, los procesos electorales, los derechos humanos, la administración pública, diversos aspectos de la seguridad, el crimen organizado, las fuerzas armadas.

Los autores de los artículos publicados en nuestra revista se han centrado principalmente en estudios de casos de los siguientes países latinoamericanos: México, Brasil, Argentina, Colombia, Perú, Venezuela, Chile, Guatemala, Salvador, Bolivia, Paraguay, Cuba, Uruguay, Honduras.

En los años 2014-2025 se publicaron los siguientes volúmenes temáticos: *América Latina: cambios a nivel regional y en su inserción internacional* (vol. 1/2014), coordinado por Martha Ardila y Katarzyna Krzywicka (Ardila & Krzywicka, 2014); *América Latina: procesos y tendencias electorales* (vol. 2/2015), coordinado por Katarzyna Krzywicka (Krzywicka, 2015); *América Latina: política y religión* (vol. 3/2016), coordinado por Katarzyna Krzywicka y Renata Siuda-Ambroziak (Krzywicka & Siuda-Ambroziak, 2016); *América Latina: violencia en México y Centroamérica* (vol. 4/2017), coordinado por Marcos Pablo Moloeznik y Paweł Trefler (Moloeznik & Trefler, 2017); *América Latina: desarrollo y balance de la ciencia política* (vol. 5/2017), coordinado por Pablo Bulcourn, Katarzyna Krzywicka y Paulo Ravecca (Bulcourn, Krzywicka & Ravecca, 2017); *América Latina: fronteras y zonas fronterizas* (vol. 6/2018), coordinado por Karol Derwich y Katarzyna Krzywicka (Derwich & Krzywicka, 2018); *América Latina: continuidad y cambio en el escenario regional* (vol. 7/2019), coordinado por Katarzyna Krzywicka (Krzywicka, 2019b); *América Latina: género y política* (vol. 8/2019), coordinado por Katarzyna Krzywicka y María Elena Martín (Krzywicka & Martín, 2019); *América Latina: Venezuela* (vol. 9/2020), coordinado por Katarzyna Krzywicka (Krzywicka, 2020a); *América Latina: la iniciativa china de la Franja y la Ruta* (vol. 10/2020), coordinado por Katarzyna Krzywicka y Daniel Morales Ruvalcaba (Krzywicka, 2020b); *América Latina: Brasil* (vol. 11/2021), coordinado por Maria do Socorro Sousa Braga y Katarzyna Krzywicka (Braga & Krzywicka, 2021); *América Latina: desafíos y amenazas a la seguridad humana* (vol. 12/2021), coordinado por Katarzyna Krzywicka y María de Monserrat Llaíró (Krzywicka, 2021); *América Latina: Perú* (vol. 13/2022), coordinado por Marta Kania y Oscar Espinosa (Kania & Espinosa, 2022); *América Latina: dimensiones y retos de seguridad* (vol. 14/2022), coordinado por Katarzyna Krzywicka (Krzywicka, 2022); *América Latina: retrocesos y desafíos de la democracia* (vol. 15/2023), coordinado por Katarzyna Krzywicka (Krzywicka, 2023); *América Latina: género y crimen organizado* (vol. 16/2024), coordinado por Marcos Pablo Moloeznik, María Eugenia Suárez de Garay y Katarzyna Krzywicka (Moloeznik, Suarez de Garay & Krzywicka, 2024); *América Latina: historia y modernidad* (vol. 17/2025).

La revista *Anuario Latinoamericano* está indexada en varias bases de datos internacionales: Index Copernicus - International Journals Master List (desde 2015), el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal - Latindex (desde 2015), la Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina - REDIAL (desde 2015), The European Reference Index for the Humanities and the Social Sciences - ERIH PLUS (desde 2016), the Central European Journal

of Social Sciences and Humanities (desde 2017), la Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico - REDIB (desde 2017), Central and Eastern European Online Library - CEEOL (desde 2022) y en la Bibliografía Científica Polaca (desde 2019).

Los volúmenes del *Anuario Latinoamericano* se han presentado en numerosos eventos científicos internacionales: el VIII Congreso Internacional del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales en América Latina - CEISAL en la Universidad de Salamanca, España, 28 de junio al 1 de julio de 2016; el Simposio Internacional del Centro de Estudios Ibero-Americanos en la Universidad Carolina en Praga, República Checa, 15 al 16 de septiembre de 2016 (Ochab, 2017a); el Seminario Latinoamericano: Estudios latinoamericanos en Europa Central y Oriental en la Universidad Jaguelónica en Cracovia, Polonia, 3 de abril de 2017 (Derwich, 2017); La Jornada de México en la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin, Polonia, 7 de junio de 2017 (Krzywicka, 2017b); el XVIII Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC) en la Universidad Megatrend en Belgrado, Serbia, 25 al 28 de julio de 2017 (Ochab, 2017b); la I Jornada sobre la historia y desarrollo de la Ciencia Política en Iberoamérica en la Universidad de Granada, España, 2018; el IV Congreso Internacional sobre Iberoamérica en Atenas, Grecia, 28 al 30 de mayo de 2018; el II Encuentro Internacional de Ciencia Política: “Construyendo una disciplina desde la región: Insuficiencias en las Democracias Latinoamericanas ¿Cuáles son las alternativas?” en la Universidad del Cauca, Colombia, 2018; el 56º Congreso Internacional de Americanistas (ICA) en la Universidad de Salamanca, España, 15 al 20 de julio de 2018; la III Conferencia Internacional Latinoamericanista, organizada en la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin con motivo del quinto aniversario de la revista *Anuario Latinoamericano*, Polonia, 21 al 22 de noviembre de 2018 (Krzywicka, 2019a); el II Congreso Latinoamericano Ignacio Domeyko en la Facultad de Estudios Internacionales y de Ciencias Políticas de la Universidad de Łódź, Polonia, 15 al 16 de diciembre de 2018 (Kosmyńska & Stelmach, 2019); el II Congreso Internacional de Derechos Humanos, Justicia y Migración en la Universidad de Guadalajara, México, 11 al 16 de febrero de 2019 (Krzywicka, 2019c); la V Conferencia Cracoviana Latinoamericanista “La violencia en América Latina. Retos y perspectivas para el futuro”, Cracovia, Polonia, 5 al 6 de abril de 2019 (Sawicka, 2019); el XIX Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC) en la Universidad de Szeged, Hungría, 24 al 28 de junio de 2019; el IV Foro Internacional “Rusia e Iberoamérica en el mundo globalizante” en la Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia, 1 al 3 de octubre de 2019; el Congreso Internacional “Innovation and Development in the Chinese Greater Bay Area: Opportunities for Latin America” en la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad San Yat-sen en Zhuhai, China, 15 al 16 de noviembre de 2019 (Krzywicka, 2019e); el 2º Simposio Internacional “Fenômenos Religiosos no Mundo

**Anuario Latinoamericano
Ciencias Políticas
y Relaciones Internacionales**
vol. 17, 2025
pp. 147–155

DOI:10.17951/al.2025.17.147-155

Contemporâneo: Os processos da mercantilização, midiaticização e politização da religião no Brasil e na Polônia” en la Universidad Estatal de Rio de Janeiro, Brasil, 10 al 11 de noviembre de 2025.

Cabe destacar también que, además de las actividades editoriales, el Comité Editorial del *Anuario Latinoamericano* organiza eventos científicos destinados a profundizar el conocimiento sobre la región de América Latina y el Caribe. Entre ellas se encuentran los Encuentros Científicos con América Latina que son simposios celebrados periódicamente en la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin. Desde 2015, se han celebrado siete ediciones de este evento. La primera edición tuvo lugar en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska del 23 de marzo al 2 de abril de 2015. Los invitados del *Anuario Latinoamericano* fueron politólogos e investigadores de la región procedentes de Alemania, México y Suiza: Peter Birle del Ibero-Americanisches Institut de Berlín; Jesús Tovar Mendoza del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México y Yanina Welp del Zentrum für Demokratie Aarau de la Universidad en Zúrich (Krzywicka, 2017a). La segunda edición de los Encuentros Científicos con América Latina tuvo lugar del 31 de enero al 3 de febrero de 2017. Los invitados de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska fueron científicos de Argentina: María de Monserrat Llairó, directora del Centro de Investigación en Estudios Latinoamericanos para el Desarrollo y la Integración, de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, fundadora y directora de la revista „Latitud Sur”; Pablo Bulcourn de la Universidad Nacional de Quilmes en Buenos Aires y Miguel Francisco Gutiérrez de la Universidad de Belgrano en Buenos Aires, así como Nuno Morgado del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad Carolina en Praga, República Checa (Krzywicka, 2017a).

El 7 de junio de 2017, bajo los auspicios de la revista *Anuario Latinoamericano*, se celebró en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska una conferencia científica „Dilemas - desafíos - amenazas a la democracia en México”. La conferencia inaugural fue impartida por la politóloga Margarita Jiménez Badillo del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados, Universidad Autónoma de Guerrero en México. A la conferencia asistieron con ponencias los científicos, politólogos y abogados de cinco centros académicos polacos, especializados en estudios mexicanos: Karol Derwich y Urszula Drzewiecka (Universidad Jaguelónica, Cracovia), Aleksandra Jargiełło (Universidad Maria Curie-Skłodowska, Lublin), Anita Oberda-Monkiewicz (Universidad de Varsovia), Marta Osuchowska (Universidad Cardenal Stefan Wyszyński en Varsovia) y Paweł Trefler (Escuela Superior Estatal de Europa Oriental, Przemysł). Durante el debate se discutieron las condiciones, fenómenos y factores actuales de carácter internacional e interno, que afectan al funcionamiento del sistema político mexicano. El evento científico contó con una exposición fotográfica

titulada *Caras de México*, las autoras de las fotografías fueron Katarzyna Krzywicka y Magdalena Wątróbka de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska.

El tercer simposio Encuentros Científicos con América Latina se celebró con motivo del quinto aniversario de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* los días 19 al 21 de junio de 2018 en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska. La conferencia inaugural fue impartida por la politóloga Maria Laura Tagina de la Universidad de San Martín en Buenos Aires, Argentina. Los resultados de sus investigaciones también fueron presentados por científicos polacos Andrzej Pietrzak (Universidad Católica Juan Pablo II de Lublin), Marta Osuchowska (Universidad Cardenal Stefan Wyszyński en Varsovia), Grzegorz Gil i Maria Ochab (Universidad Maria Curie-Skłodowska, Lublin), Piotr Łaciński (Collegium Civitas, Varsovia) que estudian los problemas de los países de la región de América Latina y el Caribe. El evento se organizó en el año del 25º aniversario de la Facultad de Ciencias Políticas. La tercera edición del simposio estuvo acompañada de una exposición fotográfica sobre *América Latina y el Caribe: Sociedad – Cultura – Naturaleza*. Fotos de sus viajes a países latinoamericanos y el Caribe fueron mostradas por Katarzyna Krzywicka, Maria Ochab y Magdalena Wątróbka. La exposición podía verse en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin del 6 de junio al 7 de julio de 2018 (Krzywicka, 2018b). Los cuartos Encuentros Científicos, dedicados a Cuba, tuvieron lugar el 22 de octubre de 2018. El invitado del evento fue el periodista cubano Dagoberto Valdés Hernández, activista social y representante de la oposición cubana. Del 22 al 23 de mayo de 2019 tuvo lugar la quinta edición del simposio Encuentros Científicos con América Latina sobre las relaciones internacionales en la región latinoamericana y, en particular, la política exterior de Argentina, Brasil, Chile y México. Las conferencias fueron impartidas por científicos y politólogos de centros de investigación extranjeros y polacos: Mario Sznajder de la Universidad Hebrea de Jerusalén (Israel), Daniel Morales Ruvalcaba del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Sun Yat-sen (China), Magdalena Lisińska y Monika Sawicka de la Universidad Jaguelónica en Cracovia, Polonia (Krzywicka, 2019d). El sexto simposio de los Encuentros Científicos con América Latina sobre la política de seguridad de los países latinoamericanos se celebró del 22 al 25 de octubre de 2019. Las conferencias fueron impartidas por científicos de Polonia, Lituania y Gran Bretaña: Michał Stelmach (Universidad de Łódź), Paweł Trefler (Escuela Superior Estatal de Europa Oriental), Edyta Chwiej y Karol Derwich (Universidad Jaguelónica), Ieva Giedraitytė (Universidad de Vilnius), Carlos A. Pérez Ricart (Centro Latinoamericano, St. Antony's College de la Universidad de Oxford) (Ochab, 2019). Durante la séptima edición de los Encuentros Científicos con América Latina, que tuvo lugar el 10 de abril de 2025, Marta Kania, investigadora de la Universidad Jaguelónica, impartió una conferencia sobre la participación

política y derechos de los pueblos indígenas en Perú. Los simposios Encuentros Científicos con América Latina se organizan bajo el patrocinio del *Anuario Latinoamericano* y están dirigidos por Katarzyna Krzywicka, editora jefa de la revista.

Bajo los auspicios de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* también se organizaron dos ediciones de las Conferencias Latinoamericanas Internacionales. La II Conferencia Internacional Latinoamericanista sobre el tema “Las relaciones entre política y religión en América Latina - determinantes y nuevos paradigmas” tuvo lugar los días 3 y 4 de noviembre de 2015 en Lublin, Polonia. El objetivo de la II Conferencia Internacional Latinoamericanista fue organizar un debate interdisciplinar en español y portugués sobre el tema de la presencia de religión en la esfera pública y sus relaciones con la política desde el punto de vista de la región de América Latina y el Caribe con el fin de captar la dinámica dialéctica de sus mutuas relaciones, influencias y transformaciones. En la conferencia participaron 38 investigadores, incluidos 16 representantes de los centros científicos de América Latina y varios países europeos. El resultado de la conferencia fue la publicación de unos artículos seleccionados en la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 3/2016, en el Dossier sobre el tema “América Latina: política y religión”, bajo la coordinación de Katarzyna Krzywicka y Renata Siuda-Ambroziak, así como también la publicación, en español y portugués, de una monografía de varios autores titulada *Política y religión en América Latina*, Katarzyna Krzywicka, Renata Siuda-Ambroziak (ed.), Estudios Iberoamericanos de la UMCS, vol. V, Editorial de la UMCS, Lublin 2017, pp. 316, ISBN 978-83-227-9036-6, ISSN 2084-8072 (Ochab, 2016).

El 21 y 22 de noviembre de 2018 se celebró en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin la III Conferencia Internacional Latinoamericanista. El objetivo del evento fue crear un foro de debate para el intercambio de opiniones, ideas y resultados de investigaciones sobre los condicionamientos, la naturaleza y el cambio de la posición y el papel de América Latina y el Caribe como la región de las relaciones internacionales en el siglo XXI. En la conferencia participaron politólogos de varios centros de investigación de Polonia y de otros países, tales como Argentina, Brasil, Colombia, México, Alemania, España, Gran Bretaña, la República Checa y Lituania. (Krzywicka, 2019a).

El año 2025 es el inicio de la segunda década de actividad de la revista *Anuario Latinoamericano*. Su futuro desarrollo será posible gracias a la cooperación con científicos, politólogos y académicos latinoamericanos de centros de investigación polacos y extranjeros, que son autores de artículos, reseñas de libros, forman parte del Consejo Científico y forman el Comité de Revisores de la revista. En nombre del equipo editorial del *Anuario Latinoamericano - Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, me gustaría agradecer a todos los autores, revisores y miembros del Consejo Científico por

su eficaz cooperación. Como editora en jefa de la revista, me gustaría expresar mi especial agradecimiento por su compromiso y fructífera cooperación durante la última década a los miembros de nuestro equipo editorial, Agnieszka Muchowska y Maria Ochab. Esperamos que las páginas de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* sigan siendo un espacio para debates científicos importantes y de actualidad, profundizando la cooperación académica y la internacionalización de la investigación científica.

**Anuario Latinoamericano
Ciencias Políticas
y Relaciones Internacionales**
vol. 17, 2025
pp. 147–155

DOI:10.17951/al.2025.17.147-155

Katarzyna Krzywicka

INSTITUTO DE RELACIONES INTERNACIONALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y PERIODISMO
UNIVERSIDAD MARIA CURIE-SKŁODOWSKA
LUBLIN, POLONIA

✉ katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl
<https://orcid.org/0000-0001-5623-5384>

Referencias

- Ardila, M. & Krzywicka, K. (2014). Presentación - América Latina: cambios a nivel regional y en su inserción internacional. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 1, pp. 13-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2014.1.13>
- Braga, M. & Krzywicka, K. (2021). Brasil: entre la democracia y el autoritarismo. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 11, pp. 13-18. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2021.11.13-18>
- Bulcours, P., Krzywicka, K. & Ravecca, P. (2017). Reconstruyendo la ciencia política en América Latina. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 5, pp. 17-31. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.5.17>
- Derwich, K. (2017). Informe del Seminario Latinoamericano en el Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Jaguelónica en Cracovia, 3 de abril de 2017. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 4, 297-298. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.4.297>
- Derwich, K. & Krzywicka, K. (2018). Fronteras y zonas fronterizas en América Latina y el Caribe. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 6, pp. 13-17. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2018.6.13-17>
- Kania, M. & Espinosa, O. (2022). Perú: el bicentenario de la independencia. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 13, pp. 13-20. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2022.13.13-20>
- Kosmyńska, S. & Stelmach, M. (2019). El II Congreso Latinoamericano Ignacio Domeyko en la Facultad de Estudios Internacionales y de Ciencias Políticas de la Universidad de Łódź, 15–16 de diciembre de 2018, Łódź, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 361-363. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.7.361-363>

Krzywicka, K. (2015). América Latina: procesos y tendencias electorales. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 2, pp. 13-16. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2015.2.13>

Krzywicka, K. (2017a). Informe de la segunda edición de Los encuentros científicos con América Latina en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin, Polonia, 31 de enero – 3 de febrero de 2017. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 4, pp. 293-295. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.4.293>

Krzywicka, K. (2017b). Informe de la Jornada de México en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin, Polonia, 7 de junio de 2017. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 5, pp. 337-339. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.5.337>

Krzywicka, K. (2018a). „Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales” – jakość, widoczność, oddziaływanie. *Ameryka Łacińska, Kwartalnik analityczno-informacyjny*, 2018, vol. 26 | 2 (100), pp. 158-167.

Krzywicka, K. (2018b). El quinto aniversario de la revista científica “Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales”. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 6, pp. 299-302. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2018.6.299-302>

Krzywicka, K. (2019a). La III Conferencia Internacional Latinoamericanista en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska, 21–22 de noviembre de 2018, Lublin, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 357-359. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.7.357-359>

Krzywicka, K. (2019b). Continuidad y cambio en el escenario regional de América Latina y el Caribe. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 13-16. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.7.13-16>

Krzywicka, K. (2019c). El II Congreso Internacional de Derechos Humanos, Justicia y Migración, 11–16 de febrero de 2019, Guadalajara, México. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 365-366. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.7.365-366>

Krzywicka, K. (2019d). La V edición del Simposio Internacional “Encuentros Científicos con América Latina” en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska, 22–23 de mayo 2019, Lublin, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 371-372. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.7.371-372>

Krzywicka, K. (2019e). Congreso Internacional “Innovación y desarrollo en China: oportunidades para América Latina”, Centro de Estudios Latinoamericanos, Escuela de Estudios Internacionales, Universidad Sun Yat-sen, 15–16 de noviembre de 2019, Zhuhai, República Popular China. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 8, pp. 345-347. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.8.345-347>

Krzywicka, K. (2020a). Editorial. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 9, pp. 9-10. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2020.9.9-10>

Krzywicka, K. (2020b). Editorial. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 10, pp. 9-12. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2020.10.9-12>

Krzywicka, K. (2021). Editorial. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 12, pp. 9-10. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2021.12.9-10>

Krzywicka, K. (2022). Editorial. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 14, pp. 9-10. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2022.14.9-10>

Krzywicka, K. (2023). Editorial. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 15, pp. 9-10. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2023.15.9-10>

Krzywicka, K. & Martin, M. (2019). América Latina: género y política. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 8, pp. 13-17. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.8.13-17>

Krzywicka, K. & Siuda-Ambroziak, R. (2016). América Latina: política y religión. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 3, pp. 13-17. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2016.3.13>

Moloeznik, M. & Treffer, P. (2017). América Latina: violencia en México y Centroamérica. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 4, pp. 13-19. doi:<http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.4.13>

Moloeznik, M., Suarez de Garay, M. & Krzywicka, K. (2024). América Latina: género y crimen organizado Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 16, pp. 13-18. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2024.16.13-18>

Ochab, M. (2016). Informe de la II Conferencia Internacional Latinoamericanista, Las relaciones entre política y religión en América Latina – determinantes y nuevos paradigmas, Lublin, Polonia, 3-4 de noviembre de 2015. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 2, pp. 219-222. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2015.2.219>

Ochab, M. (2017a). Informe del Simposio Internacional Las relaciones entre Europa Central y América Latina. Contextos históricos, Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, Praga, 15-16 septiembre de 2016. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 4, 289-292. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.4.289>

Ochab, M. (2017b). Informe del XVIII Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC) en Belgrado, Serbia, 25-28 de julio de 2017. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 5, pp. 341-344. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2017.5.341>

Ochab, M. (2019). La VI edición del Simposio Internacional “Encuentros Científicos con América Latina” en la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska, 22-25 de octubre 2019, Lublin, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 8, pp. 341-343. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.8.341-343>

Sawicka, M. (2019). La V Conferencia Cracoviana Latinoamericanista La Violencia en América Latina. Retos y perspectivas para el futuro, 5-6 de abril de 2019, Cracovia, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 367-370. DOI: <http://dx.doi.org/10.17951/al.2019.7.367-370>

**Anuario Latinoamericano
Ciencias Políticas
y Relaciones Internacionales
vol. 17, 2025
pp. 147-155**

DOI:10.17951/al.2025.17.147-155

Reseñas e informes

INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES

De acuerdo con la política editorial de *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, en la revista se publicarán artículos científicos en español e inglés.

La aceptación de los textos para su publicación depende de la positiva evaluación por dos expertos externos según el sistema de doble anonimato.

Los autores que deseen colaborar en nuestra revista deben ceñirse a los siguientes requisitos formales y editoriales:

1. El formato *.docx, *.doc o *.rtf.; la extensión máxima del texto de 40 000 caracteres, junto con notas a pie de página y referencias bibliográficas; las reseñas de libros no deben exceder 10 000 caracteres; fuente tipo Times New Roman, 12 puntos en el cuerpo del texto y 10 puntos en las notas de pie de página y referencias bibliográficas; interlineado 1.5.
2. El artículo debe ser dividido en secciones, incluida la introducción y las conclusiones. Los títulos de las secciones del texto se alinearán a la izquierda, sin numeración ni tabulado. La introducción del artículo debe proveer al lector de los siguientes datos: importancia del tema, antecedentes conceptuales o históricos del tema, definición del problema, objetivos que deben estar en sintonía con la pregunta de investigación. En las siguientes secciones se exponen: métodos, resultados y conclusiones.
3. El título del artículo en el idioma del artículo y en inglés, el nombre y el apellido del autor, la afiliación institucional y su dirección postal, la dirección del correo electrónico institucional, una breve información sobre el autor, el número de identificación del autor ORCID.
4. El resumen (de 600 caracteres máximo) en el idioma del artículo y otro en inglés, o en español (en caso del artículo escrito en inglés); palabras clave (4–6) en el idioma correspondiente, separadas por comas. El resumen debe expresar claramente el objetivo principal del estudio y la hipótesis planteada, exponer todos los aspectos esenciales de la metodología y materiales usados para la investigación, describir los principales resultados, indicar con precisión las conclusiones.
5. Las referencias bibliográficas deben atenerse a las normas de publicación de la APA y serán listadas en el orden alfabético. La descripción debe incluir: el apellido y el inicial del nombre del autor/los autores; el año de publicación entre paréntesis; el título de la obra en cursiva; el lugar de edición; el nombre del editor; el número del volumen y el número DOI en el caso de las publicaciones que lo poseen.

Ejemplos:

Libros:

Mainwaring, S. & Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracies and Dictatorships in Latin America. Emergence, Survival, and Fall*. New York: Cambridge University Press.

Capítulos de libros:

Alcántara Sáez, M. & Tagina, M. L. (2011). Las elecciones del bicentenario: un análisis comparado. En M. Alcántara Sáez, M. L. Tagina (Eds.), *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009–2010)* (pp. 1–30). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Artículos en revistas:

Altman, D. (2005). Democracia directa en el continente americano: ¿Autolegitimación gubernamental o censura ciudadana?. *Política y Gobierno*, vol. XII, no. 2, pp. 203–232.

Documentos electrónicos:

Shifter, M. (19 de agosto de 2011). Liderazgo político y gobernabilidad democrática en América Latina y Colombia. Los desafíos de la democracia en América Latina. *Inter-American Dialogue*. Recuperado el 15 de mayo de 2015, de <http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=2080&mode=print>

6. Las notas de carácter explicativo o polémico deben situarse al pie de página; las referencias bibliográficas en el cuerpo del texto deben colocarse entre paréntesis e incluir el apellido del autor, el año de publicación e indicar la página (Altman, 2005, p. 203) / las páginas (Altman, 2005, pp. 203–232).
7. Las citas textuales que tienen menos de 40 palabras se escriben inmersas en el texto y entre comillas, sin cursiva. Las citas que tienen más de 40 palabras se escriben aparte del texto, con sangría izquierda aplicada al párrafo y sin comillas ni cursivas en letra Times New Roman 11.
8. Los gráficos y las tablas deben ser editables y preparados en el formato MS Windows.

Los artículos deben ser enviados a través de la plataforma electrónica de la revista (<https://journals.umcs.pl/al/about/submissions#onlineSubmissions>) y a la dirección electrónica de la editora jefa Profa. Dra. Katarzyna Krzywicka katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl y anuario.latinamericano@umcs.pl

La oficina de la Redacción se ubica en:
Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo
Universidad Maria Curie-Skłodowska
Głęboka 45, oficina A.5.61
20-612 Lublin, Polonia

GUIDELINES FOR AUTHORS

In accordance with the editorial policy, the scientific journal *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* will publish scholarly papers in Spanish and English.

The submitted texts will be approved for publication after the positive review by two external experts through the double-blind peer review process.

The articles should fulfil the following formal and editorial requirements:

1. The text should be in *.docx, *.doc or *.rtf. format; the length of the article should not exceed 40 000 characters, including footnotes and bibliographic references; in case of book reviews the size should be of up to 10 000 characters; font: Times New Roman, size of the body of the text 12 points, size of the footnotes and bibliographic references 10 points; 1.5 line spacing.
2. The article should be divided into sections, including an introduction and conclusions. The titles of the sections of the text will be aligned to the left, without numbering or tabulation. The introduction of the article should provide the reader with the following information: importance of the topic, conceptual or historical background of the topic, definition of the problem, objectives that should be in tune with the research question. The following sections explain methods, results, and conclusions.
3. The title of the article in the language of the article and in English; the name and surname of the author; the institutional affiliation with postal address and institutional e-mail address; brief information on the author; the author identification number ORCID.
4. The abstract (of up to 600 characters) should be written in the language of the article and in English (in Spanish, if the article is in English); keywords (4-6) in the respective language, separated by commas. The abstract should clearly express the main objective of the study and the hypothesis proposed. It should also state all the essential aspects of the methodology used for the investigation as well as describe the main results and indicate the conclusions accurately.
5. The bibliographical references must follow the rules of APA format and must be listed in alphabetical order; each entry should include: surname and first name initial of the author/authors; year of publication given in parentheses; title of the work in italics; place of publication; name of the editor; volume number as well as DOI number in case of publications which have it allocated.

Examples:

Books:

Mainwaring, S. & Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracies and Dictatorships in Latin America. Emergence, Survival, and Fall*. New York: Cambridge University Press.

Chapters in books:

Alcántara Sáez, M. & Tagina, M. L. (2011). Las elecciones del bicentenario: un análisis comparado. In M. Alcántara Sáez, M. L. Tagina (Eds.), *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009–2010)* (pp. 1–30). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Articles in journals:

Altman, D. (2005). Democracia directa en el continente americano: ¿Autolegitimación gubernamental o censura ciudadana? *Política y Gobierno*, vol. XII, no. 2, pp. 203–232.

Electronic documents:

Shifter, M. (August 19, 2011). Liderazgo político y gobernabilidad democrática en América Latina y Colombia. Los desafíos de la democracia en América Latina. *Inter-American Dialogue*. Retrieved May 15, 2015, from <http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=2080&mode=print>

6. The footnotes of explicative or discursive character should be written at the bottom of the page; the biographical references inserted into the text should be given in parentheses and must contain the name of the author, year of publication and page number (Altman, 2005, p. 203) / pages number (Altman, 2005, pp. 203–232).
7. Textual quotations which have less than 40 words, are written immersed in the text and enclosed in double quotation marks, without italics. Quotes that have more than 40 words are written apart from the text, with left indentation applied to the paragraph and without quotation marks or italics in Times New Roman 11.
8. Diagrams and tables should be editable and prepared in the format compatible with MS Windows.

The materials should be sent to the journal's electronic platform (<https://journals.umcs.pl/al/about/submissions#onlineSubmissions>) and the e-mail address of the Editor-in-Chief Prof. Dr. Katarzyna Krzywicka katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl and anuario.latinoamericano@umcs.pl

The Editorial Office is located in:
Faculty of Political Science and Journalism
Maria Curie-Skłodowska University
Głęboka 45, room A.5.61
20-612 Lublin, Poland

América Latina: historia y modernidad

COORDINADORA
Katarzyna Krzywicka

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

Mussolini y Argentina. La creación de la colonia Regina (1924) como primera experiencia de expansión fascista en el extranjero durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear
Martha Ruffini

Relaciones bilaterales entre Venezuela y Estados Unidos (1974-1979). Política exterior durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y las administraciones de Gerald Ford y Jimmy Carter
Luis Manuel Marcano Salazar

Techno-Scientific Sovereignty and Echoes of the Cold War? Specific Compensation Policy and Uranium Ultra-Centrifugation in Brazil
Rilton Gonçalo Bonfim Primo, Allan Kardec Barros, José Félix García Rodríguez

Patterns of Spatial Voting in 2014 and 2018 Elections for the Brazilian Chamber of Deputies
André Rehbein Sathler, Vinícius Augusto Sacramento Ferreira

The Impact of Influencers on Electoral Competition in Brazil
Maria do Socorro Sousa Braga, Lucas Mariano Maciel-Baqueiro, Davi José Franzon

Secuelas del incremento del Índice de Precios al Consumidor en el poder adquisitivo (2015-2023). Estudio de caso de los Estados Unidos de América, Alemania y México
Gerardo Reyes Guzmán

“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”. Imaginario social del Barrio Chino en la Ciudad de México
Łukasz Czarnecki, Erick Carrasco Medina